



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Educación
Carrera de Educación Parvularia y Básica Inicial

DESARROLLO MOTOR AUTÓNOMO: UNA PROPUESTA, PARA TRANSITAR DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA

Seminario para optar al Título de Educador de párvulos y Escolares Iniciales

Estudiante:
VALERIA ANDREA SAN MARTÍN CARMONA

Profesora Guía:
MÓNICA CLARA MANHEY MORENO

Santiago de Chile
Enero, 2017

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación es el resultado de todo el trabajo, constancia y aprendizajes que por cinco años he vivido. Cinco años de universidad, que no solo fueron libros y estudio, sino que se convirtió en el contexto de mi nueva vida como madre. Nicolás (5) y Celeste (2) fueron víctimas de la constante prueba – error de todo el conocimiento que iba adquiriendo. Así me di cuenta que la educación no obedecía a un lugar establecido, en donde niños y niñas escuchaban a un profesor, y replicaban lo que éste decía. La libertad, exploración y curiosidad, son ejes fundamentales de la pedagogía que quiero ofrecer.

Cada nota, trabajo y asignatura me permitió construir concepciones que ahora puedo llevar como bandera de lucha en cada clase, cada día en el aula será una manifestación activa para visibilizar la infancia, respetarla y darle la oportunidad de brillar por sí misma. Permitir que sus propios intereses, capacidades y habilidades sean herramientas para construir aprendizajes significativos.

De esta forma y siempre de la mano de experiencias únicas en cada escuela y jardín, personas valiosas que han sido parte de este camino, amigas, compañeras, profesores/as, niños y niñas que en cada práctica supieron entregar tantos momentos de recíproco aprendizaje, hicieron que este período fuera la chispa que encendió en mí el amor por la pedagogía, dándome valor para luchar desde mi vereda por los derechos de niños y niñas.

Pero esto no lo hice sola, mi querida profesora guía, quien confió en mí, mis ideas y anhelos desde un comienzo, merece que todos sepan lo maravillosa y jugada que es con la infancia, y por sobre todo, lo maravillosa que fue conmigo durante todo este proceso. Profesora Mónica, gracias por todo, por creer en mí, y todas mis locas ideas. Docentes así reafirmar el amor por la profesión.

A partir de todo lo anteriormente dicho, quiero agradecer sinceramente a mi familia por los sólidos valores que me entregaron en este arduo camino.

Camilo, compañero de vida te agradezco por todo el ánimo, la fe que tienes en mí y en mis capacidades, gracias por apañar cada locura y formar una familia hermosa junto a mí.

Por último, quiero agradecer sinceramente a mi madre, ya que, sin su amor, consejos, apoyo y compañía incondicional, todo esto no hubiese podido ser posible. Saber que mis hijos estaban con la “nana”, en su casa, protegidos y amados, permitió que yo me concentrara en mis estudios y cumpliera con todo lo que esto conlleva.

Todo fue por mis hijos, por nuestro futuro, y por como ellos verán a las mujeres. Madres valientes que, a pesar de las dificultades, salen adelante. Gracias hijos, porque sin ellos, la inspiración y la garra por concluir este proceso no existiría. Por ellos y para ellos.

ÍNDICE

	Página
AGRADECIMIENTOS	1
ÍNDICE	3
RESUMEN	6
ABSTRACT	7
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	10
1.1 Problema de investigación	11
1.2 Objetivos	14
1.2.1 Objetivo General.	14
1.2.2 Objetivos Específicos.	14
1.3 Relevancia y justificación de la Investigación	15
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	18
2.1 Recopilación y construcción del acervo literario	19
2.1.1 Selección de referencias:	19
2.2 Fichas bibliográficas	20
2.2.1 Importancia de los primeros años de vida del niño y niña	20
2.2.2 Desarrollo Motriz	21
2.2.3 La autonomía en los niños y niñas menores de dos años	21
2.2.4 Desarrollo motor autónomo	22
2.2.1 Rol del adulto acompañante	22
2.2.2 Vida cotidiana	22
2.3 Marco teórico- documental	23
2.3.1 Antecedentes con respecto a investigaciones	23
2.3.2 Análisis de conclusiones de las investigaciones encontradas	26
2.4 Marco Bibliográfico	27

2.4.1	Importancia de los primeros años de vida del niño y niña.	27
2.4.2	Desarrollo Motriz en los niños y niñas menores de dos años.	31
2.4.2.1	Evolución en el Desarrollo motriz	37
2.4.3	La autonomía en los niños y niñas menores de dos años.	40
2.4.4	Desarrollo motor autónomo.	43
2.4.5	Caracterización del desarrollo motor autónomo en los primeros dos años de vida.	46
	Cuadro 1: Fases del desarrollo motor autónomo	49
2.4.6	Ambientes de aprendizaje que promuevan el desarrollo motor autónomo.	54
2.4.6.1	Objetos y recursos que impiden y/o afectan el desarrollo motor autónomo	63
	a.- Andadores	63
	b.- Cojines tipo picarón o “c”	64
	c.- Corrales	65
	d.- Portabebés no ergónomicos “colgonas”	65
2.4.6.2	Objetos y recursos que favorecen y/o permiten el desarrollo motor autónomo	66
	a.- Escalones y superficies Piklerianas	66
	b.- Suelo	68
	c.- Portabebés ergonómicos	69
2.2.6.1	Rol del adulto como acompañante del niño (a) menor de dos años de edad.	69
2.4.7	La vida cotidiana.	71
2.4.7.1	La hora del sueño.	74
2.4.7.2	A la hora de levantarse.	76
2.4.7.4	A la hora de la comida.	76
2.4.7.5	A la hora del juego libre.	78

2.4.7.6 La hora de la higiene	79
2.4.7.7 La hora de la experiencia planificada	81
CAPÍTULO III: DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	83
3.1 Enfoque de la investigación	84
3.2 Tipo de estudio	85
Esquema 1: Pasos metodológicos	87
CAPÍTULO IV: PROPUESTA	89
4.1 Definición de conceptos	90
4.2 Pilares de la propuesta	90
4.3 Propuesta metodológica según Dimensión de la vida cotidiana	93
4.3.1 La hora del sueño	93
4.3.2 A la hora de levantarse	96
4.3.3 La hora de la higiene	98
4.3.4 La hora de la comida	101
4.3.5 La hora del juego libre	105
V. BIBLIOGRAFÍA	112
ANEXOS	120
ANEXO 1: Fichaje de fuentes bibliográficas más relevantes para la investigación.	120
ANEXO 2: Recopilación de investigaciones referidas al tema de investigación	130
ANEXO 3: Pauta de jueces validadores.	140
Validación de jueces	141
ANEXO 4: Pautas revisadas por jueces validadores.	163
María Francisca Moreno	163
María José Troncoso	188
Camila Pizarro Robledo	209
Resultados de revisión de jueces validadores	234
Propuesta final	235

RESUMEN

El presente trabajo de investigación bibliográfica documental tiene por objetivo recabar la mayor cantidad de información experta que ofrece la literatura e investigación contemporánea al respecto. Todo ello para finalizar con una propuesta pedagógica que permita desarrollar y/o facilitar oportunidades de aprendizaje con niños y niñas menores de 2 años, donde el Desarrollo Motor autónomo sea el pilar fundamental del proceso.

Esto se llevará a cabo no solo para investigar el tema en cuestión, sino que también para ofrecer un conjunto de conocimientos respecto a la temática ya sea a profesionales de la educación, como también a las familias.

A partir de la experiencia vivida por la tesista en las diversas prácticas pedagógicas es que se evidencia que el “adulto centrismo” y la relativización del actuar de los infantes, es lo que prima a la hora de realizar y proponer experiencias de aprendizaje. Esto a su vez es proyectado a los hogares, y las prácticas adquiridas en el establecimiento educacional son replicadas en el hogar por los cuidadores, por lo que en la cotidianidad niños y niñas ven entorpecido su proceso de desarrollo motor autónomo con prácticas que no permiten el movimiento en libertad.

De esta manera, surge la interrogante que motiva la investigación: ¿cómo favorecer el desarrollo motor de manera autónoma en niños y niñas menores de dos años, ya sea en aula, como también en su cotidianidad?

Una vez recaba la mayor cantidad de información contemporánea sobre el tema, se analizó y construyó cimientos sobre los cuales se propone y construye una metodología de trabajo en aula y hogar, sustentada en las Bases Curriculares de Educación Parvularia. (Versión 2001) y evidentemente en los aportes recogidos en la literatura experta referida al tema de estudio.

PALABRAS CLAVES: AUTONOMÍA - PSICOMOTRICIDAD - BEBES

ABSTRACT

This work of documentary bibliographical research aims to gather as much expert information offered literature and contemporary investigation. All this to end with a pedagogical proposal that allows developing and / or provide learning opportunities with children younger than 2 years, where the autonomous motor development is the cornerstone of the process.

This will be done not only to investigate the issue at hand, but also to provide a body of knowledge regarding the subject either education professionals, as well as families.

From the experience of the tesista in various pedagogical practices it is evidenced that the "adult centrism" and relativisation of the act of infants, is what premium when making and propose learning experiences. This in turn is projected to households, and practices acquired in the educational establishment are replicated at home by caregivers, so in everyday children are hindered the process of autonomous motor development practices that do not allow freedom movement.

Thus, the question that motivates the investigation: how to promote autonomous development engine in children under two years, either in the classroom, as well as in their daily lives.

Once collected the largest number of contemporary information on the subject, it Was analyzed and constructed foundations on which it is proposed and constructed a working methodology in the classroom and home, built and supported by the Curricular Bases of Early Childhood Education (2011) and evidently in the contributions collected in the expert literature referring to the subject of study.

KEYWORDS: INDEPENDENCE - PSYCHOMOTRICITY - BABIES

INTRODUCCIÓN

La primera infancia es la etapa más importante en la vida del ser humano, ya que, es un período fundamental para el desarrollo y aprendizaje. Durante los primeros años de vida de los niños y niñas, ellos llevan a cabo importantes procesos de maduración y aprendizaje que son los que les permiten interactuar con el medio que los rodea, incluirse a éste y desarrollar al máximo sus capacidades y potencialidades como persona. Teniendo claro esto, resulta esencial que tanto familiares como agentes educativos – de tipo formal - revisen cuál es el concepto de niño y niña que tienen. Lo que se espera frente a esta problemática es que el concepto de niño y niña que se conciba no sea el de seres incompletos, los cuales para poder desarrollarse con éxito dependen de la asistencia constante de las personas que se encuentran en su entorno. Si bien es cierto, que la participación del adulto es fundamental a lo largo de todo el proceso de desarrollo y aprendizaje de los niños y niñas, no debe relativizarse el papel de éstos últimos, quitándole protagonismo a su accionar, ya que el hacerlo, no contribuye al transcurso de su crecimiento exitoso.

La tesista ha evidenciado en sus prácticas pedagógicas, en diversos centros educativos, que es recurrente la visión recién descrita sobre el rol protagónico del adulto, y el efecto negativo a corto y largo plazo que se evidencia en el proceso de desarrollo motor de niños y niñas, quienes participan y se desenvuelven con limitaciones en su autonomía.

En consecuencia a lo anterior, el presente trabajo de investigación tiene por objetivo construir y proponer una metodología de trabajo de aula y hogar en base al Desarrollo Motor Autónomo en niños y niñas hasta los dos años de edad. En la presente investigación se podrá apreciar en el primer capítulo el marco documental, lo cual consta de una recopilación de tesis en línea, que fueron analizadas y clasificadas. Aquí se pudo evidenciar que en el área educativa no existe gran cantidad de material. En cambio, en el área de la salud, si existen, pero el enfoque que se les dio a estas investigaciones, no corresponde con el objetivo de este seminario de título.

En el segundo capítulo se presentará el marco bibliográfico, es aquí en donde se desarrollarán temas que permitirán construir posteriormente la propuesta pedagógica. Por medio de literatura contemporánea experta se fundamentará la posición frente a cada temática. Las cuáles serán: la Importancia de los primeros años de vida del niño y niña, el desarrollo motriz en esta etapa de la vida, la autonomía de los niños y niñas, y como por medio de esta se puede desarrollar la motricidad de forma autónoma. También se caracterizará el desarrollo motor y se propondrán ambientes de aprendizaje que promuevan esto.

Finaliza esta tesis con una propuesta para aula y hogar, donde las herramientas serán transversales al lugar y obedecerán al bienestar y libertad para con el desarrollo motor de niños y niñas menores de dos años.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA DE

INVESTIGACIÓN

1.1. Problema de Investigación

Por medio de la experiencia en prácticas pedagógicas propias de la formación universitaria, realizadas por la Tesista en instituciones de diversa índole; privadas como públicas, se ha podido visualizar un imaginario adulto predominante, que ve a los niños y niñas en la primera infancia como seres humanos incompletos, que se encuentran en formación, o bien mucho protagonismo de los adultos, lo que tiene como consecuencia poco espacio para escuchar o dar libertad a los niños y niñas a explorar su entorno, ello especialmente en niños y niñas menores de dos años.

El adulto centrismo que impera no sólo en las salas de clase, sino que también en la sociedad en general, llena de prejuicios y mitos esta importante etapa del desarrollo humano: la niñez. Los procesos naturales de niños y niñas se ven entorpecidos por infinitos artefactos y conductas, que tienen como objetivo acelerar el proceso, sin permitir el desarrollo natural y único de cada bebé y niño/a. Loris Malaguzzi nos muestra lo necesario que es abandonar estas prácticas anti-natura:

Respetar los tiempos de maduración, de desarrollo, de los instrumentos del hacer y del entender, de la plena, lenta, extravagante, lúcida y mutable emersión de las capacidades infantiles, es una medida de sabiduría biológica y cultural (Malaguzzi, 2001 en Hoyuelos, 2010, p. 1)

A la luz de las nuevas investigaciones referidas al aprendizaje motor, y la necesidad de favorecer la autonomía en los niños y niñas, se hace necesario recoger y presentar un conjunto de referentes teóricos respecto a estas temáticas, de manera de ofrecer a agentes educativos (familia como agentes educativos de tipo formal) sustentos para la práctica cotidiana en favor del desarrollo motor autónomo.

Este aporte, obedece a una necesidad vital del niño, quien, para poder moverse, primero debe conocer su cuerpo y a partir de allí irá descubriendo diversas posturas, para más tarde llegar a desplazarse. Es necesario respetar sus procesos, con calma, observándolos sin prisas. Si los adultos interfieren en éstos, se pueden

saltar etapas que son necesarias para los siguientes periodos de sus vidas y el pilar fundamental de un sano e integral crecimiento.

El potencial innato del pequeño comporta una tendencia al crecimiento y al desarrollo. Los niños y las niñas son empujados por una fuerza interior, un deseo de experimentación de su cuerpo y de los objetos del entorno. El cuidado corporal de calidad favorece esta tendencia innata del pequeño a conocer y a habitar su cuerpo, a extraer aprendizajes del ejercicio de sus funciones corporales y a aceptar los límites de su piel, que separa el «yo» y el «no-yo». (Falk, J. 2009)

Cada niño y niña, según Falk tiene una fuerza interior que lo lleva a buscar nuevos horizontes, todos y cada uno de ellos tiene una necesidad orgánica que lo lleva a moverse y explorar su entorno, conocer su cuerpo y conocerse a sí mismos. El adulto que acompaña, tiene una labor de vigilia, en donde debe facilitar que todas las experiencias cotidianas de niños y niñas sirvan para que ellos puedan desarrollarse plenamente, a su ritmo.

Frente a esta problemática, es que, se hace necesario tomar postura sobre que niño queremos ayudar a desarrollarse, para tomar decisiones que permitan el desarrollo pleno de los niños y niñas desde su nacimiento, para esto, la Dra. Myrtha Chokler nos orienta al respecto:

¿Un sujeto autónomo, libre, con confianza en sí mismo y en su entorno, en sus propias competencias para pensar y elaborar estrategias a su nivel para la resolución de obstáculos, problemas y conflictos, un ser abierto y sensible, comunicado y solidario?, ¿O bien un ser obediente, dependiente de la “autoridad” y sometido al reconocimiento permanente del otro, temeroso al castigo y anhelante del premio, un ser competitivo, exitista, rivalizando para ser “el primero”? ¿Un ser que piensa que identificarse con otro es confundirse con otro? (2009 p.1)

Siempre velando por el bienestar de cada niño y niña, es que la decisión global debiese ser, la de escoger y favorecer el desarrollo de sujetos libres, que sean capaces de tomar decisiones gracias a sus propios razonamientos, y no obedecer órdenes que para ellos muchas veces no tienen sentido alguno. De esta forma y a lo largo de esta investigación, es que se tratará de develar conocimiento que permita que niños y niñas sean sujetos de derecho, *libre, con confianza en sí mismo* (Chokler, M. 2009 p.1).

Es ante este escenario, que surgen las siguientes preguntas de investigación:

- **¿Qué señala la literatura experta en función del Desarrollo Motor Autónomo en niños y niñas menores de dos años?**
- **¿Cómo favorecer el Desarrollo Motor de manera autónoma en niños y niñas menores de dos años de edad en coherencia con la literatura experta con respecto a esta temática?**

A partir de estas preguntas, se orientaron los objetivos que se presentan a continuación:

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo General

Determinar las características del Desarrollo Motor Autónomo de niños y niñas menores de dos años de edad, a partir de literatura experta, ofreciendo un conjunto de estrategias para favorecerlo.

1.2.2. Objetivos Específicos

- Recopilar Literatura experta sobre Desarrollo Motor Autónomo de niños y niñas menores de dos años de edad.
- Describir teóricamente el desarrollo motor autónomo de niños y niñas menores de dos años de edad, de acuerdo a la literatura experta.
- Diseñar un conjunto de estrategias para favorecer el desarrollo motor autónomo en los niños y niñas menores de dos años en los centros educativos y el hogar, acorde a la literatura experta contemporánea.

1.3. Relevancia y Justificación de la Investigación

Los primeros años de vida son relevantes para el desarrollo pleno de las personas, y así lo han afirmado diversos autores a través de la historia. El primer autor en investigar y abrir la puerta al mundo de la relación corporal fue Wallon, “quien considera el movimiento como un medio de comunicación que se da a través del tono muscular y que está en la base de las primeras emociones” (Bonastre, M; Fusté, S. 2007. p. 16). Por ello se dice que durante el desarrollo de los niños y niñas existen “períodos sensibles” o “ventanas de oportunidades” para ciertos aprendizajes, esto se debe a que, el cerebro se encuentra más activo que en cualquier otro momento de la vida, por lo cual, este período es denominado “crítico”. Antes de los tres años el cerebro presenta una plasticidad neuronal, “a través de las cuales se adquieren con mayor facilidad los distintos tipos de conocimientos y habilidades” (Kotliarenco, 2002), con los cuales se continua y enriquece el proceso iniciado en la etapa prenatal.

Coherentemente con lo expuesto, las oportunidades de aprendizajes que se presentan durante los tres primeros años son claves en el desarrollo integral del ser humano: “la principal formación de conexiones sinápticas que “esculpen el cerebro” dando las bases para todo tipo de comportamientos y aprendizajes, tienen lugar antes de los tres años de vida” (Peralta, 2004. p. 51)

Es en este aspecto que la tesista ha detectado la importancia y relevancia de ofrecer estrategias pedagógicas para llevar a cabo la labor educativa en primera infancia desde una perspectiva de respeto y autonomía por los procesos naturales de niños y niñas, en especial en el desarrollo motor ya que como se puede apreciar en el siguiente fragmento es este aspecto, el que permite un desarrollo transversal e integral:

El movimiento representa una parte muy importante de la actividad en el curso de los primeros años, especialmente los cambios de postura y los desplazamientos. Tras los recientes descubrimientos se concede cada vez más importancia a los movimientos activos en relación con el desarrollo de otras funciones psíquicas (como por ejemplo, la formación del esquema corporal, la constitución de las funciones de orientación, de las primeras nociones abstractas y de las primeras estructuras del pensamiento). (Pikler, 2010. p. 14)

De acuerdo a las experiencias de la tesista, tanto en la educación formal como en la cultura chilena actual, hay prácticas que limitan la capacidad autónoma de los niños y niñas. Por ejemplo, el adelantar procesos como la adquisición de posición sedante rodeando al bebé con cojines cuando aún no se sientan solos es totalmente perjudicial para la construcción de su cuerpo y motricidad humana; otra situación particularmente repetitiva es poner de pie o hacer caminar a lactantes antes que pueden realizarlo por sí mismos, tomándolos de las manos o colgándolos desde sus axilas, ellos aún sin controlar ni siquiera su espalda y menos la cabeza.

Es grande el riesgo cuando se quieren saltar etapas, el respeto por ellas nos mostrará el progreso que comenzando por el enderezamiento de la cabeza le permitirá luego el control de los MMII.

El niño podrá acceder a la postura erecta, en el momento que encuentre recursos internos, representaciones del cuerpo que le permitan compensar la pérdida de apoyo dorsal y esto significa la constitución de un eje corporal, etapa de la mayor importancia para la constitución de la subjetividad. (Beneito, N. 2007. pág. 5)

Al tener la primera aproximación al tema y sus implicancias, se vio la necesidad de generar conocimiento que pueda avalar propuestas didácticas especialmente en centros educativos y también en adultos que puedan tener al acceso de esta información:

En nuestra cultura, la atención está centrada en el tono del tronco, que pareciera ser lo más importante, lo que determinaría el desarrollo motor. Esa es la razón de por qué se les imponen a los bebés ejercicios cada vez más precoces para reforzarlo. Sin embargo, en realidad, un bebé no funciona como las piezas de un rompecabezas que han de ensamblarse más adelante, sino por movimientos que implican coordinaciones globales de todo el cuerpo, resultantes de una motivación, tanto en lo que concierne al tono como a los movimientos (Wallon en Szanto, A. 2014. p. 312)

Al revisar la literatura experta del tema, se evidencia que llevar a cabo estas prácticas, se provoca daño en el soporte inferior y espalda del niño y niña, se altera la noción de ya que su musculatura aún no está preparada para estas nuevas posiciones

Ello es avalado por investigaciones, y diversos estudiosos tales como Fröebel (1886), Pikler (2010), Chockler (2009), Falk (2004), Hoyuelos, Iglesias Forneiro (2008), Aucountinier (2013), Goldchmied (2007), entre otros, y es que ellos a través de décadas han descrito al desarrollo motor libre como beneficioso para el desarrollo integral de niños y niñas.

Junto con lo anterior, el tema de esta investigación motivó a la tesista ya que se considera que, en la formación como futuras educadoras, es fundamental contar con saberes que avalen prácticas educativas beneficiosas para el desarrollo integral de los infantes como sujetos libres y autónomos. En este sentido, complementa la formación que se recibe en la carrera de EPBI, y la visión de niños y niñas como sujetos de derechos.

La autonomía en el proceso de desarrollo de los párvulos es crucial para que éste se efectúe de manera exitosa, lo que se sustenta con la relevancia que le otorgan las Bases Curriculares de Educación Parvularia, mencionando en su núcleo de Autonomía, lo siguiente:

El afianzamiento del deseo de autonomía depende de las posibilidades que tenga el niño para actuar, para ensayar e ir adquiriendo seguridad en sus propias acciones. La autonomía está estrechamente vinculada con procesos que se inician desde temprana edad y que durante los primeros años se manifiestan tanto en la capacidad de explorar, aventurarse y actuar, como en el ejercicio de opinar, proponer, contribuir, escoger, decidir, auto dirigirse y autorregularse, conviviendo con otros y educándose en valores socialmente compartidos.

La autonomía es una cualidad resultante de procesos interdependientes, que se facilitan si se brinda a los niños la posibilidad de conocer su cuerpo, sus características personales y familiares; percibir y actuar conforme a las propias posibilidades y limitaciones, adquiriendo recursos para influir en su ambiente, a la vez que vivencian, identifican y generan estados y situaciones que se asocian con la seguridad, la confianza, la serenidad, el gozo y la satisfacción, para desarrollar gradualmente un estilo de vida saludable y de bienestar integral. (MINEDUC, 2005, p. 36)

Además de lo anterior, los antecedentes fácticos demuestran que no existen investigaciones contemporáneas que aborden la temática del desarrollo motor autónomo en niños y niñas menores de dos años.

CAPÍTULO II

MARCO

TEÓRICO

2.1 RECOPIACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL ACERVO LITERARIO

Ello se refiere a los documentos recabados para elaborar y sustentar la investigación. En tal sentido, la tesista buscó tesis, investigaciones, documentos y literatura experta, tanto con respecto a la etapa de vida referida a menores de dos años, al desarrollo motor, autonomía y finalmente desarrollo motor autónomo.

2.1.1 Selección de referencias:

Una vez seleccionadas las fuentes que aportaban a la investigación y al cumplimiento del objetivo, se llevó a cabo un exhaustivo análisis utilizando las referencias de aquellos que cumplían los siguientes criterios:

a.- Relevancia o impacto desde la Educación Infantil

Por ejemplo, el estudio de la doctora Emmy Pickler, quien desde el Instituto Loczy en Budapest construyó cimientos sólidos con reconocimiento a nivel mundial, seguido en la actualidad por la argentina Myrtha Chockler.

b.- Aportes contemporáneos

Al respecto se buscó literatura experta de los últimos años. Investigaciones, Papers y Documentos que fueron observados, analizados y utilizados como referencia. Así es como los aportes de B. Aucouturier y J. Falk fueron considerados como relevantes.

c.- Enfoque centrado en el niño y la niña

Si bien hay diversidad de aportes, se tomó como referencias aquellos que favorecer un enfoque paidocéntrico, es decir, centrado en el ritmo, intereses, necesidades y características de los niños y niñas, ello bajo un enfoque de Sujetos de Derechos, como ejemplo de esto se puede

mencionar al español Alfredo Hoyuelos, así como al educador italiano Battista Quinto Borgui especialista en niños menores de tres años.

2.2 FICHAS BIBLIOGRÁFICAS

A continuación, se presenta el listado las fuentes bibliográficas consultadas, que tuvieron mayor relevancia para la investigación y posterior construcción de la propuesta didáctica con respecto al favorecimiento del Desarrollo Motor Autónomo en niños y niñas menores de dos años.

2.2.1 Importancia de los primeros años de vida del niño y niña.

- Oates, J., Karmiloff-Smith, A., Johnson, M, H. (2012) El cerebro en desarrollo. (1ª ed.) Reino Unido: Universidad Abierta.
- Papalia, D. y Feldman, R. (2012) Desarrollo Humano (20 ed.) México: Mc Graw Hill Education
- Mustard, J. F. (2006) Desarrollo de la primera infancia y del cerebro basado en la experiencia- Bases científicas de la importancia del desarrollo de la primera infancia en un mundo globalizado. Toronto, Canadá.
- Gopnik, A. (2010). El filósofo entre pañales: Revelaciones sorprendentes sobre la mente de los niños y como se enfrentan a la vida. (19-21) México: Planeta.
- Quinto, B. (2010) Educar en el 0 a 3. España: Graó.
- Antunes, C. (2014) Estimulación del Desarrollo Infantil Desde el nacimiento hasta los 3 años. NARCEA

2.2.2 Desarrollo Motriz

- Feldman, R. (2008). Desarrollo en la infancia (4a ed.). Naucalpan: Pearson Educación.
- Aucouturier, B. y Mendel, G. (2013). ¿Por qué los niños y las niñas se mueven tanto? El lugar de la acción en el desarrollo psicomotor y la maduración psicológica de la infancia. (1a ed.)(5ta reimp.). Barcelona: Graó.
- Calmels, D. (2003). ¿Qué es la Psicomotricidad? (1a ed.). Buenos Aires: Lumen.
- León, C. (2007b). Estudio descriptivo comparativo y relacional del desarrollo infantil integral en una muestra de niños y niñas de diferentes edades, niveles socioeconómicos y regiones de Venezuela. ORBIS ciencias humanas, 3(7), 64-124.
- Aucouturier, B. y Mendel, G. (2013). ¿Por qué los niños y las niñas se mueven tanto? El lugar de la acción en el desarrollo psicomotor y la maduración psicológica de la infancia. (1a ed.)(5ta reimp.). Barcelona: Graó.
- Papalia, D. y Feldman, R. (2012) Desarrollo Humano (20 ed.) México: Mc Graw Hill Education

2.2.3 La autonomía en los niños y niñas menores de dos años.

- Peralta, M. (1993) El currículo en el Jardín Infantil (Un análisis crítico). Santiago: Andrés Bello.
- Froebel, F. (1968) La educación del Hombre. Santiago: Universitaria.

2.2.4 Desarrollo motor autónomo.

- Falk, J. (2012). Lóczy, Educación Infantil (3a ed.). Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L.
- Pikler, E. (2010). Moverse en Libertad. (5ta ed.). Madrid: Narcea.
- Rigal, R. (2006) Educación motriz y educación psicomotriz en preescolar y primaria: acciones motrices y primeros aprendizajes. Barcelona: Editorial INDE.

2.2.5 Rol del adulto acompañante

- Bonastre, M. y Fusté, S. (2007) Psicomotricidad y vida cotidiana (0 -3 años). Barcelona: Graó
- Hoyuelos, A. y Riera, M. (2015). Complejidad y relaciones en educación infantil (1a ed.). Barcelona: Otaedro.

2.2.6 Vida cotidiana

- Jové, R. (2009). El sueño es un proceso evolutivo. Publicado miércoles 23 de septiembre de 2009. Recuperado de <http://www.crianzanatural.com/art/art68.html> el 09 de julio de 2016.
- Fabrés, M. (2006). En el día a día, nada es banal, nada es rutina. Artículo publicado en la Revista In-fan-cia N° 100. Noviembre-diciembre 2006. Reeditado en el nº 1 de la Revista In-fan-cia Latinoamericana, abril 2011. Recuperado el 09 de agosto de 2016 de http://piklerloczy.org/sites/default/files/documentos/montse_fabres_en_el_dia_a_dia_nada_es_rutina.pdf

2.3 MARCO TEORICO- DOCUMENTAL

2.3.1 Antecedentes con respecto a investigaciones

Se recopiló variados trabajos que en sus títulos manifiestan relación con el tema a tratar: *Desarrollo motor autónomo*. A continuación, se presentan los títulos encontrados y su análisis correspondiente (ver anexo 1).

En el área de salud se hallaron cuatro tesis que por sus títulos podrían aportar a la investigación, los cuales son: Repercusión del estilo de crianza en el desarrollo psicomotor del preescolar de la *Universidad de Santiago*, Evaluación del desarrollo psicomotor en lactantes menores y mayores mediante la aplicación de la escala de evaluación del desarrollo psicomotor y el test de Screening del desarrollo infantil Bayley III de la *Pontificia Universidad Católica de Valparaíso*, Inasistencias al Programa de Estimulación del Desarrollo Psicomotor; una problemática a resolver de la *Universidad Austral* y Caracterización del desarrollo psicomotor en niños y niñas institucionalizados de 0 a 24 meses del “Hogar Nuestra señora de la Merced de Talca” aportada por la *Universidad de Talca*.

Con respecto a las tesis vinculadas al área de educación, se presentan los siguientes títulos: Programa de estimulación sensorial basado en una construcción de ambiente de aprendizaje para niños y niñas entre tres meses y dos años de edad en la sala cuna “Mis Primeros Pasitos” de la comuna de Macul¹ de la *Universidad de Chile*, Medición y descripción del desarrollo psicomotor de los niños y niñas, de 3 a 5 años de edad, que asisten a los jardines infantiles de la Junji, de la ciudad de Talca de la *Universidad de Talca*, Cualidades motóricas básicas en niños a 1 a 2 años en algunas salas cunas de la ciudad de Arica de la *Universidad de Tarapacá*, Estimulación y desarrollo psicomotor desde el embarazo hasta los tres años y La psicomotricidad en el desarrollo integral del niño aportadas por la *Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación* y Necesidades y desarrollo del niño y

¹<http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/106143>

lactante y algunos aportes metodológicos para el trabajo en sala cuna de la *Universidad de los Lagos*.

Por último se presentan los títulos que no se pudieron categorizar según los criterios antes mencionados, pero que son de importancia nombrar: Estudio del desarrollo psicomotor en niños de tres meses a cinco años de edad que asisten al jardín infantil para personal y docentes del Campus Oriente de la *Pontificia Universidad Católica de Chile*, El trabajo sistemático de la psicomotricidad en la educación preescolar y Determinar grado de cumplimiento de la norma de evaluación y estimulación del desarrollo psicomotor en niños menores de 2 años, inscritos en Cesfam Guzmán, sector naranja, segundo semestre 2009 aportes de la *Universidad Arturo Prat* y Análisis descriptivo de los aspectos alimenticio y motor en niños entre seis y dieciocho meses de los jardines de la junta, jardines particulares y que no asisten a jardines por la *Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación*.

Se deja constancia, en cuanto a tesis en línea, se tuvo acceso sólo a dos tesis afines al tema para el seminario de grado, ya que la mayoría de las universidades no tienen sus tesis en formato online, por ende, se tienen solamente informaciones técnicas de los trabajos encontrados (Universidad, título, año, autores, entre otros), lo cual hace compleja la visualización de los hallazgos y resultados que tienen dichas investigaciones. Ante esto, se hace el análisis correspondiente de las tesis proporcionadas en formato digital.

Criterios: al momento de indagar sobre la existencia de investigaciones y trabajos referidos al desarrollo psicomotor autónomo, se utilizaron los siguientes criterios: Psicomotricidad, Desarrollo motor infantil y Autonomía Infantil.

Universidad Austral de Chile: Inasistencias al Programa de Estimulación del Desarrollo Psicomotor; una problemática a resolver. Escuela de Enfermería

La siguiente tesis, trata la temática de la estimulación del desarrollo psicomotor en niños y niñas de primera infancia, por medio de un programa de estimulación temprana que se da en el “Consultorio Externo Valdivia”, en el cual se evidencian factores de riesgo que pueden incidir en los párvulos y, por consiguiente, aportar en la enseñanza a las madres para que sepan la estimulación que deben realizar con sus hijos e hijas. Lo que se pretende, es conocer la razón de las inasistencias de los niños y niñas a este lugar, a través del relato de las madres o cuidadoras de ellos.

A modo de conclusión, se explicita como principales razones para desistir de la estimulación son: La distancia entre los hogares y el consultorio, los horarios incompatibles entre la estimulación y el control sano de los bebés, y por último el déficit monetario de las madres son los principales factores que llevan a las madres a abandonar la estimulación de sus hijos.

Universidad de Chile: Programa de estimulación sensorial basado en una construcción de ambiente de aprendizaje para niñas y niños entre tres meses y dos años de edad en la sala cuna “Mis Primeros Pasitos” de la comuna de Macul.

Esta tesis aborda el tema de cómo lograr educar los sentidos de los niños y niñas en la etapa inicial, específicamente entre los tres meses y los dos años de edad, poniendo énfasis en un ambiente de aprendizaje que propicie el desarrollo sensorial. Por ello, se plantea como problema cuál es la eficacia de un programa de intervención basado en una construcción de ambiente de aprendizaje en el desarrollo sensorial de una muestra de niños y niñas entre tres meses y dos años de edad.

A partir del estudio de dicha interrogante, se concluye en esta tesis que el programa de intervención sensorial produjo experiencias educativas que provocaron un impacto positivo, permitiendo que los niños y niñas obtuvieran resultados

significativos estadísticamente, comparando actividades previas y posteriores al Programa de Estimulación Sensorial.

2.3.2 Análisis de conclusiones de las investigaciones encontradas

A partir de la información encontrada en las Tesis digitales se puede concluir que en el ámbito del desarrollo motor autónomo no hay investigaciones que destaquen o que se centren en esta temática.

En el área de salud es donde se han encontrado la mayor cantidad de hallazgos con respecto al desarrollo motriz, pero el enfoque dado en estos trabajos se aleja de la visión de niño que se pretende entregar en esta investigación.

La Tesis referida al ámbito educacional guarda relación con la estimulación que se da desde el entorno, y que los niños y niñas reciben. Se infiere que no existe un diálogo dentro de la estimulación, por lo que las estructuras de trabajo son muy rígidas. Esto destaca aún más la necesidad de educar desde la autonomía, sobre todo en los 2 primeros años de vida, porque “El comienzo del desarrollo del niño se halla dominado por la motricidad. En el bebé, los movimientos son las únicas manifestaciones psicológicas que se puede observar. Son diversos y presentan múltiples significados”. (Pikler. 2010, p. 5)

2.4 MARCO BIBLIOGRÁFICO

2.4.1 Importancia de los primeros años de vida del niño y niña.

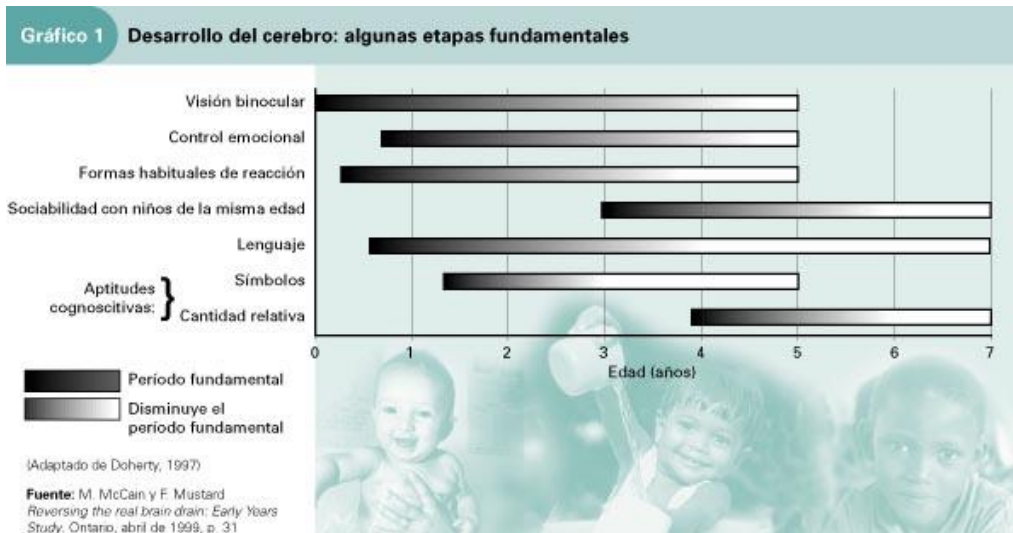
Los primeros años de vida son cruciales en el desarrollo de los niños y niñas, ya que abarcan el período en que se sientan las bases de todo el desarrollo posterior en el ser humano. En esta etapa tienen lugar procesos neurofisiológicos que configuran las conexiones y las funciones del cerebro, las cuales definen en parte importante la naturaleza y la amplitud de las capacidades adultas. Así “el tamaño del cerebro aumenta vertiginosamente con una increíble multiplicación de células gliales, suscitando cerca de cien millones de neuronas” (Antúnes, C. 2014, p. 8), sin embargo, el crecimiento de las conexiones se da en la medida que hay ambientes enriquecedores. De esta manera se sientan las bases de todo el desarrollo posterior en los sujetos. Se sabe que el cerebro es el órgano que controla las principales funciones de todos los mamíferos, (metabolismo, reproducción, respiración, sistema cardiovascular, sistema inmunitario, emociones, comportamiento, respuesta a la tensión y a los peligros, aprendizaje y otras funciones), éste, se desarrolla en un mayor porcentaje en los tres primeros años de vida, llegando a un 90% de desarrollo a la edad de cinco años.

Una inmensa porción del crecimiento cerebral tiene lugar antes del nacimiento del niño, primero mediante la abundante creación de neuronas y luego mediante las numerosas conexiones axónicas que se forman entre ellas. Justo antes de nacer y durante el primer año de vida se constituyen los sistemas y caminos cerebrales, a medida que van sobreviviendo las neuronas frecuentemente activas y van muriendo las neuronas activadas con menor frecuencia. Mientras se van formando las vainas de mielina en torno a las fibras nerviosas al final de la gestación y durante la primera infancia, va aumentando la eficacia de la transmisión de señales. Al desarrollarse los sistemas y caminos cerebrales, las diferentes funciones gradualmente adquieren una relativa localización en áreas específicas del cerebro y algunas de ellas se lateralizan en uno u otro de los dos hemisferios cerebrales. (Oates, 2012, p. 21)

El cerebro está formado por miles de millones de neuronas y es la experiencia a la que están expuestas esas neuronas en los períodos esenciales y sensoriales tempranos del desarrollo (inclusive en el útero) los que determinan muchas de las funciones del cerebro. Los últimos tres meses de la gestación humana, así como los primeros meses de nuestra vida extrauterina, implican una alta demanda adaptativa y de selección de las neuronas y de sus relaciones comunicativas” (Zuluaga, 2009, p.114) Durante los primeros años de vida del niño, su sistema nervioso presenta una gran plasticidad y, por tanto, recibe y asimila con mayor facilidad todas las experiencias, pudiendo establecer nuevas conexiones neuronales y en mayor número que en edades posteriores. Se entiende por plasticidad a la susceptibilidad del cerebro de ser alterado en su arquitectura, y la capacidad que tiene para cambiar y adecuarse a la experiencia y aprendizajes nuevos.

La plasticidad permite aprender. Las diferencias individuales de inteligencia serían el resultado de diferencias en la capacidad del encéfalo para establecer conexiones neuronales en respuesta a la experiencia (Garlick, 2013). Las primeras experiencias pueden tener efectos duraderos sobre la capacidad del sistema nervioso central para aprender y guardar la información (Society for Neuroscience, 2008). (Papalia y Feldman. 2012. p. 125).

Mustard, (2006); Nash, (1997) & Kotliarenco, (2002) entregan valiosa información sobre cómo aprende el niño(a) y la importancia de las experiencias sensoriales durante la primera infancia. Antecedentes relativos con el desarrollo cerebral, señalan que este no solo depende de la carga genética que trae el niño(a), sino también de las experiencias de la vida cotidiana, por lo que la interacción entre ambas permitiría un saludable desarrollo del cerebro; de este modo, la experiencia adquirida a través de los canales sensoriales en los primeros años de vida establece la manera en que las diferentes partes del cerebro y las vías biológicas se desarrollan y funcionan, lo que influye sobre la inteligencia, el alfabetismo, el comportamiento y la salud física y mental. (Mustard, 2006, p. 19)



Fuente M. McCain y F. Mustard. Reserving the real brain drain: early years study. Tomado de Desarrollo Integral, Algunas consideraciones sobre el desarrollo cerebral, María Angélica Kotliarenco (2002).

Para mayor especificación, McCain M. y Mustard F. en 1999 (citado en Kotliarenco, 2002), exponen las ventanas de oportunidades o períodos óptimos, en los cuales se adquiere con mayor facilidad los distintos tipos de conocimientos y habilidades, sembrando así la semilla de los diferentes tipos de competencias con que las personas podrán desarrollarse durante la vida, los que se mencionan a continuación:

- Visión binocular: de 0 a 24 meses
- Control emocional: de 9 a 24 meses
- Formas habituales de reacción: de 4 a 18 meses
- Sociabilidad con niños de la misma edad: de 3 a 5 años
- Lenguaje: de 7 a 24 meses
- Símbolos: de 15 a 24 meses
- Cantidad relativa: de 4 a 5 años

Las experiencias que tengan el niño y niña afectarán la formación de las conexiones (sinapsis) entre las neuronas para establecer vías del cerebro que rigen o controlan las respuestas intelectuales, emocionales, psicológicas y físicas a las experiencias del ambiente. “Los caminos entre las varias partes del cerebro se van estableciendo siguiendo las conexiones más activas, formando sistemas que sirven de apoyo a las diferentes funciones sensoriales, cognitivas, emocionales y conductuales.” (Oates, 2012, p. 1)

La Plasticidad cerebral es la adaptación funcional del sistema nervioso central (SNC) para minimizar los efectos de las alteraciones estructurales y fisiológicas sea cual fuere la causa originaria. Ello es posible gracias a la capacidad de cambio estructural-funcional que tiene el sistema nervioso por influencias endógenas y exógenas, las cuales pueden ocurrir en cualquier momento de la vida. La capacidad del cerebro para adaptarse a la nueva situación lesional y para compensar los efectos de la lesión, aunque solo sea de forma parcial, es mayor en el cerebro inmaduro que en el adulto. (Castroviejo, 1996, p. 136)

El desarrollo del cerebro es, en los primeros años de vida, el eje central del desarrollo integral del niño y niña, ya que es en este período cuando deben ocurrir los eventos más importantes de su maduración. El trato amoroso, la exposición a oportunidades de aprendizaje que fomenten sus capacidades lingüísticas, motoras e intelectuales, y el juego, son esenciales para que los pequeños se desarrollen de manera integral, listos para seguir formando sus capacidades durante el resto de la vida. Los cuidados y atenciones que reciban el niño y niña en esta etapa, son la clave para su bienestar. Teniendo en cuenta lo anterior, es de vital importancia que el entorno más próximo del niño y niña favorezca dicho desarrollo, otorgando experiencias enriquecedoras para su aprendizaje.

La explosión física e intelectual del desarrollo que marca la entrada en esta etapa exige que el niño ejercite sus nuevas capacidades. El desafío para los padres es alentar las nuevas destrezas al tiempo que cuidan de su seguridad y le enseñan los límites (Berry, 2005, p. 229).

2.4.2 Desarrollo motriz en los niños y niñas menores de dos años.

La definición *Desarrollo Motriz*, surge por la unión de dos palabras que la componen: el término *desarrollo* relacionándolo al área humana en “el estudio científico de los patrones de crecimiento, cambios y estabilidad que ocurren desde la concepción hasta la adolescencia” (Feldman, 2008, p.5), es decir, son todas las evoluciones que suceden en el ser humano desde que se forma en el vientre materno, hasta que culmina en la adolescencia, donde se gesta la base que asienta a la vida adulta para finalizar en la muerte, por ende, la primera fase de la vida es la de un clímax en el desarrollo, el cual continúa en la fase adulta, pero de forma más pausada y evolucionando otros aspectos hasta la finalización de la vida.

En relación a la primera fase que comprende desde el nacimiento a la adolescencia, el desarrollo es dividido en tres temas en los cuales los estudiosos se especializan: el primero es el desarrollo físico, donde se analizan componentes corporales “cerebro, sistema nervioso, los músculos, los órganos de los sentidos y las necesidades de alimentarse, beber y dormir” (Feldman, 2008, p. 6). Otro tema es el desarrollo cognoscitivo, que comprende los cambios en las capacidades intelectuales, donde se estudian “el aprendizaje, la memoria, la resolución de problemas y la inteligencia” (Feldman, 2008, p. 6). Finalmente, está el desarrollo de la personalidad y social, donde se observan las características que diferencian a todas las personas y en cómo las relaciones personales con otros, modifican, aumentan o disminuyen ciertas características de los seres humanos (Feldman, 2008, p. 6).

Por otro lado, está el término *motricidad*, que se entiende como la “propiedad de las células nerviosas, que determinan la contracción muscular” (Pequeño Larousse en color, 1976 en Calmels, 2003, p.20), aunque la motricidad es más que este aspecto, porque si bien el proceso en el cuerpo ocurre de ese modo, por ejemplo, el mover un brazo necesita que la señal nerviosa llegue hacia los músculos y los contraiga, la motricidad tiene relación con más bien con “la vivencia de la corporeidad para expresar acciones que implican desarrollo en el ser humano” (Trigo y colaboradores, 1999 en Piñera y Trigo, 2000, p. 11) , es decir, la motricidad

es vivir la corporeidad, la cual se relaciona a vivir lo que se hace, lo que se siente, lo que se piensa y lo que se quiere (Piñera y Trigo, 2000, p. 9), en síntesis, la motricidad es la que utiliza las acciones que ejerce el organismo en el hacer y sentir externos en el cuerpo, en conjunto con el pensar y el querer que son internos en él; todo ello para aportar en el desarrollo humano.

El *Desarrollo Motriz*, tiene sus inicios desde antes del nacimiento, debido a que el ser en formación en el vientre materno, comienza a realizar variados movimientos fetales, donde gracias al proceso de activación cerebral, las piernas y brazos desde su crecimiento inician una serie de cambios posicionales en la vida prenatal (Arce y Cordero, 2001, p.9). Esto se traduce, en un impulsor de todo un mecanismo con variados movimientos voluntarios e involuntarios que dan el pie inicial para el desarrollo motor posterior al nacimiento. Ante esto, surgen diversos enfoques que han estudiado y que estudian actualmente el desarrollo motor humano. Entre ellas, surge desde el Modelo Octogonal Integral del Desarrollo Infantil (MOIDI) una propuesta que considera el desarrollo del ser humano como un todo, introducido en un mundo global y dinámico (León, 2007b, p.64) contemplando para ello ocho dimensiones que confluyen en él como lo son: moral, social, afectivo, sexual, lenguaje, cognición, físico y motor (León, 2007b, p.67). Dicho modelo se fundamenta a partir de aspectos teóricos como el:

Evolucionismo de Darwin (1859, 1872), la perspectiva del Ciclo Vital de Baltes, Reese y Nesselroade (1977), teoría de Vygotsky (1978), Modelo Sistémico Bioecológico de Bronfenbrenner y Ceci (1994), Psicología de las Diferencias Individuales (Colom, 1994) y la Psicología Cultura de Cole (1996) y Bruner (1999) (León, 2007a, p.77-78).

Dentro de las ocho dimensiones antes mencionadas, León (2007a), se refiere al desarrollo motor como: “El proceso de adquisición de destrezas cada vez más complejas en la actividad del cuerpo y de sus movimientos a nivel locomotor y no locomotor (motor grueso) y manipulativo (motor fino)” (p.84), dicha adquisición el niño la alcanza de forma espontánea, de acuerdo a su reloj biológico, dependiendo de si el medio (experiencia) le da las oportunidades para poder practicar y lograr las

competencias motoras, porque ello determina el ritmo de la adquisición hasta llegar a un máximo potencial dependiendo del cuerpo del párvulo (León, 2007a, p. 123). Por eso, lo mejor para el MOIDI, es que el adulto sea un mediador que ayude a que el niño o niña, esté en un ambiente que le favorezca para poder ir practicando y realizando los diversos movimientos motrices que ayuden a su desarrollo.

Ante lo anteriormente expuesto, independiente del tiempo que requiera cada párvulo para desarrollar y consolidar los aprendizajes, todos van cumpliendo con el surgimiento natural y el ejercicio propio de las destrezas motoras de su cuerpo. Por tanto, no hay un determinismo biológico, en que clásicamente se han visto miradas psicométricas que señalan lo que deben hacer los niños y niñas a determinadas edades. Cada persona tiene desde que nace oportunidades de aprendizajes y ello tiene implicancias en su desarrollo. Así lo plantea León (2007a) cuando señala los cambios en la motricidad:

Representamos los cambios de la motricidad gruesa mediante las secuencias: cargado, acostado boca abajo, acostado boca arriba, sentado, parado-agachado, gateo, caminar, correr-pedalear, subir-trepar, saltar-brincar, subir escalera, bajar escalera, equilibrio, patear pelota, lanzar pelota, atajar pelota y derecha-izquierda y, los cambios de la motricidad fina mediante seis secuencias: agarrar, encajar-armar, rasgar, doblar papel, recortar y dibujo-escritura (p. 123).

Para confirmar lo anterior, el desarrollo motor de cada niño y niña, es marcado por un estilo motor propio, el que es generado por cada educando quien lo acomoda a la circunstancia que lo requiera, a partir de la observación e imitación de su entorno “desde muy temprano, desde los orígenes, la presencia del otro contribuye a formar el mundo motor que le sirve de matriz” (Ajuriaguerra, s.f en Calmels, 2003, p.23).

Ante los avances que han suscitado en torno al estudio del desarrollo motor, se ha comenzado desde hace 100 años, a trabajar con un ámbito que va más allá del desarrollo motor mismo, lo cual tiene que ver, con el término *psicomotricidad*, aunque no fue hasta Wallon, que el nombre ha tenido más sustento y sentido a los

trabajos actuales, ya que él alude el término ligándolo a la primera infancia diciendo expresiones como “Nada hay en el niño más que su cuerpo como expresión de su ser y de su psiquismo” (Wallon, s.f en Chokler, 2009, p.4), refiriéndose a que la forma en la que al niño o niña le resulta mejor expresar su ser interno y sus procesos mentales hacia el exterior en la primera infancia, es por medio de su cuerpo. En esa misma línea, otros autores que han aportado a la psicomotricidad son “Vayer (1961, 1971), Lapierre (1968), Lapierre y Aucouturier (1973), Soubiran y Jolivet (1967), etc.,” (Da Fonseca, 2004, p.21) quienes lo han realizado fijando su mirada hacia la primera infancia, con énfasis en “una concepción más relacional, afectiva, lúdica y emocional” (Da Fonseca, 2004, p.21).

La psicomotricidad “...se autodefine cuando toma como objeto particular el estudio del cuerpo y sus manifestaciones” (Calmels, 2003, p. 15), es decir, su foco de estudio es el cuerpo puesto en acción, dependiendo de las necesidades que tenga el sujeto para ejercer dicho actuar. También, se la denomina como una ciencia, donde todos los enfoques “tienen su propio concepto, su diagnóstico original y sus estrategias únicas de intervención, ya sean educativas, reeducativas o terapéuticas” (Da Fonseca, 2004 p. 23), lo cual hace que este concepto sea diverso y apreciado, desde varias aristas del conocimiento.

Para tener una mejor comprensión, la psicomotricidad se concibe bajo tres objetos de estudio “organización neurocerebral, la organización cognitiva y la organización expresiva de la acción” (Da Fonseca, 2004, p. 24) las que se encuentran formando según Da Fonseca (2004) una “interacción neuropsicomotora” (p. 24), tanto en el cuerpo, como en la misma acción. Estas organizaciones, se definen por Calmels (2003) bajo tres dimensiones que se interrelacionan constantemente: *Motriz-instrumental*, *Emocional-afectivo*, *Práxico-cognitivo*.

La dimensión *Motriz-instrumental*, apunta a la motricidad misma, la cual tiene la característica de ser instrumental, es decir es un “movimiento con intención y sentido” (Calmels, 2003, p. 20). Dicho movimiento intencionado, hace que las partes de un cuerpo se unifiquen, lo que se denomina como “esquema corporal” (Calmels,

2003, p.20), trayendo consigo un sentido para la persona, dejando una marca constante en la motricidad del ser humano.

Por su parte, la dimensión *Emocional-afectivo*, contempla dos palabras las cuales pueden tomarse como sinónimos, pero lo emocional y lo afecto no son lo mismo, ya que “considerando el primero como referido genéticamente a la vida orgánica y el segundo en una relación estrecha con el cuerpo articulador del psiquismo y el organismo” (Calmels, 2003, p.21). La emoción para el autor, funciona iniciando el cuerpo mismo desde los órganos y de los movimientos involuntarios, los cuales van surgiendo a medida que se está en contacto con el otro. Ante esto somos como “espejos tónicos emocionales” (Calmels, 2003, p.22), ya que aprendemos y actuamos a partir de lo que los demás impregnan en nosotros. Esto es fundamental en los 2 primeros años de vida de un niño o niña, ya que los párvulos necesitan de otro al cual aferrarse y sentirse parte de sí. Con respecto a lo afectivo, Sara Paín (1986) señala que existen dos niveles:

- a) El de la categoría de los afectos, reconocibles como estados o señales específicos en un estado emocional, y b) el de la categoría de los valores afectivos, donde se produce la transformación de la emoción en un valor dentro de un sistema simbólico (Calmels, 2003, p.22).

Finalmente, con la emoción y el afecto puesto en el movimiento, el párvulo está generando comunicación, lo que le ayuda a demostrar la necesidad de relacionarse con otros sujetos y con sus pares, lo cual le permite expresarse sin necesariamente utilizar las palabras habladas, sino que, por acciones, gestos, posturas, etc., lo que quiere de los demás.

Por último, la dimensión *Práxico-cognitivo*, se relaciona al cuerpo en virtud del espacio, porque el niño o niña, requiere acomodar su estructura corporal dependiendo de las necesidades y desafíos que le proveen su entorno, donde “no hablamos de cualquier movimiento, sino de una praxia que necesita del conocimiento de las relaciones simbólicas puestas en acción (utilización de los objetos, simbolismo de los gestos).” (Calmels, 2003, p.23). Ante esta dimensión se

contemplan los siguientes aspectos que el ser humano va adquiriendo en las etapas de su desarrollo:

[Para esta dimensión, se necesita de] el conocimiento del propio cuerpo a través de las experiencias sensomotrices y perceptivo-motrices, y la posibilidad que tiene el niño de nombrar sus segmentos corporales, de discriminar derecha-izquierda en él y en los otros, y de accionar ante un pedido de las orientaciones arriba-abajo, adelante-atrás, costado-costado. (Calmels, 2003, p.23-24)

Finalmente, todo este proceder relacionado a lo cognitivo, unen el pensar puesto en la acción.

Estas tres dimensiones antes descritas, confluyen constantemente en los niños y niñas, por medio de la unión de ellas. Calmels (2003) aporta un ejemplo para visualizar de mejor modo este ligamiento:

Si se le ofrece a un niño saltar sobre una soga que el adulto mantiene elevada, va a necesitar para su realización la fuerza necesaria para despegarse del piso y elevarse y, de la coordinación conjunta de piernas y brazos (motriz-instrumental); y también se requerirá la realización de un cálculo espacial para no picar antes o después del lugar adecuado, así como la precisa construcción de ésta y no de otra secuencia temporal (práxico-cognitivo). Al mismo tiempo, está la presencia del otro que sostiene la soga, que mira y espera. La presencia de otro que no es neutro, que puede transmitir seguridad o ser motivo de una perturbación (p.25).

En torno a todo lo expresado acerca de la psicomotricidad, hay también un aspecto social a considerar donde el niño y niña en formación, necesita de estructuras que le pueden proporcionar los otros, ya que requiere crear y encontrar la unidad de su cuerpo, es decir, su identidad. El término *unidad* se refiere a “la interiorización de experiencias corporales vividas en las interacciones de la madre y el niño” (Aucouturier y Mendel, 2013, p. 26) o sea, que el niño y niña requiere de las bases que le brinda su madre para poder conformar él su unidad, porque es ella, quien proporciona la primera contención y la unificación del párvulo, por medio de un placer que entrega seguridad y bienestar:

Esta interiorización, realizada sobre un fondo de placer, a pesar de que existan ciertos momentos de displacer, proporciona al niño una sensación de continuidad de la existencia; el niño siempre busca la unidad, porque es una fuente de bienestar (Aucouturier y Mendel, 2013, p. 26).

2.4.2.1 Evolución en el Desarrollo motriz.

Cómo ya se ha caracterizado el desarrollo motor como una actividad innata en cada ser humano, es necesario presentar los principales hitos del desarrollo motor, con el fin de ilustrar y orientar a quienes puedan ser un mediador en este proceso. Cabe destacar la importancia de comprender que el desarrollo motriz no obedece a tablas estandarizadas, sino que obedece a un natural desarrollo de cada individuo, según las experiencias a las cuales está expuesto.

No es necesario enseñar a los bebés las habilidades motrices básicas como agarrar, gatear o caminar. Sólo necesitan espacio para moverse y libertad para investigar lo que pueden hacer. Cuando el sistema nervioso central, músculos y huesos están listos y el ambiente ofrece las oportunidades correctas para explorar y practicar, los bebés no dejan de sorprender a los adultos con sus nuevas habilidades. (Papalia y Feldman. 2012. p. 127).

Un hito del desarrollo se entiende como una etapa que está caracterizada por el desarrollo de una habilidad que le permitirá, en este caso a los bebés, abordar la siguiente habilidad. Hablaremos de evolución para no centrarnos en un determinismo biológico donde se marcan edades específicas frente a ciertos aprendizajes. Al principio, los bebés logran ejecutar habilidades sencillas que con el tiempo van perfeccionando, según la maduración y experiencia que van ganando. Posteriormente estas habilidades se van combinando en sistemas de acción o combinaciones más complejas, que le permiten realizar movimientos con mayor complejidad (Papalia y Feldman. 2012)

Se podría dividir el desarrollo motor en menores de dos años, en tres grandes etapas evolutivas: Control de la Cabeza, Control de manos, Locomoción (Papalia y Feldman, 2012. p. 128)

Desde el nacimiento los bebés tienen cierto control de su cabeza, ya que al estar completamente en decúbito dorsal² los recién nacidos son capaces de girar su cabeza de un lado al otro, según lo necesiten. A medida que va avanzando el tiempo ellos van perfeccionando esta habilidad motriz, y es que alrededor de los tres a cuatro meses de vida, ellos ya son capaces de realizar movimientos de control de su cabeza al estar en vertical con su cuidador. Si se respeta el movimiento libre, niñas y niños alrededor de los cuatro a cinco meses de vida comienzan a balancearse de un lado a otro (en posición decúbito dorsal) buscando girarse y quedar en decúbito ventral³, controlando completamente su cuello, teniendo ya la fuerza necesaria para levantarlo cuando lo requiera. A partir de los ocho meses aproximadamente, podrían comenzar a mostrar interés por la posición sedente y es aquí donde se ve el máximo desarrollo en el control de su cabeza, ya que los músculos de su cuello están completamente maduros, como para sostener esta pesada parte del cuerpo.

El control de manos también es un trabajo paulatino presente desde el período prenatal. Los bebés ya nacen con un reflejo de prensión (Papalia y Feldman. 2012) que les permite apretar si se les acerca el dedo a su palma, por ejemplo. Desde allí que comienzan a tomar objetos de diversa índole, en un comienzo, esos objetos son gruesos, de tamaño moderado pero livianos. Alrededor de los tres meses comienzan a buscar nuevos objetos, que tienen fácil agarre, como una sonaja o sus mantas, y es que su coordinación ojo – mano está aún naciendo. Más tarde – seis meses aproximadamente – toman objetos y los traspasan de una mano a la otra, y posteriormente son capaces de tomar objetos más pequeños con el movimiento de pinza⁴. Alrededor del año y medio niños y niñas pueden mantener algo de equilibrio en sus manos y formar torres simples (Papalia y Feldman. 2012).

Si se permite el contacto directo con el suelo, los bebés logran comenzar a balancearse a los cuatro o cinco meses aproximadamente. Al quedar en posición decúbito ventral y después de varios intentos, son capaces de volver a decúbito

² Acostado, apoyado sobre su espalda.

³ Acostado, apoyado sobre su vientre.

⁴ Construyen una pinza con el dedo índice y pulgar.

dorsal. Posteriormente buscan formas de desplazamiento, ya que agotaron todas sus posibilidades en esa posición estática, por lo que usualmente a los seis meses comienzan a arrastrarse hacia adelante y atrás (autolocomoción). Alrededor de los siete a ocho meses logran flexionar sus rodillas y pasar a la posición de gateo, para posteriormente sentarse sobre su costado y finalmente quedar sentado sobre su coxis (alrededor de los ocho a nueve meses).

(...) La autolocomoción tiene sorprendentes ramificaciones cognitivas y psicosociales (Bertenthal y Campos, 1987; Bertenthal, Campos y Barret, 1984; Bertenthal, Campos y Kermoian, 1994; J. Campos, Bertenthal y Benson, 1980). Los niños que gatean adquieren mayor sensibilidad respecto al lugar en que están los objetos, perciben mejor de qué tamaño son, y si se pueden mover y qué aspecto tienen. Gatear ayuda a los bebés a juzgar distancias y a percibir profundidad. Aprenden a buscar claves en sus cuidadores para saber si una situación es segura o peligrosa, una habilidad llamada *referencia social* (Hertensein y Campos, 2004) (Papalia y Feldman. 2012. p. 129)

A partir de allí, el bebé ya está listo para alcanzar su mayor logro psicomotriz: la marcha. Al estar sentado, sus posibilidades de movimiento son infinitas, por lo que, con ayuda del mobiliario, comienza a intentar ponerse de pie. Cuando llegan a la posición bípeda, se desplazan siempre sostenidos de algún muro u objeto. Sus piernas hacen un movimiento de tijera aún, pero cerca del año de vida, se sueltan de sus soportes y comienzan con la marcha, al principio inestable, pero no pasan más de dos semanas desde ese momento para que la confianza en sí mismo les permita caminar sin temor y con el completo control de su cuerpo. Ya, en el siguiente año de vida, los niños y niñas, utilizan el gateo para subir y bajar de superficies (escalones), para posteriormente hacerlo de forma bípeda. Algunos niños llegan a correr y/o saltar antes de cumplir su segundo año de vida.

Frente a lo anteriormente señalado, cabe mencionar que niños y niñas desarrollarán nuevas habilidades según las oportunidades que se les ofrezcan, por ello, esta evolución del desarrollo, no es una alarma que avisa y previene una nueva etapa y ni el logro o no de ésta.

2.4.3 La autonomía en los niños y niñas menores de dos años.

Otro aspecto clave, y que guarda especial relación con lo anterior, son los sentimientos de independencia y autonomía que poco a poco, van experimentando niños y niñas en esta etapa, al ver que sus capacidades alcanzan mayores logros, además de que se van volviendo más conscientes de sus acciones y de las consecuencias de éstas.

Cada vez con más frecuencia, el niño y niña menor de dos años, se interesa por llevar a cabo acciones de manera independiente, en un constante autoconocimiento de sus capacidades y limitaciones. Ya no siempre solicita la asistencia de un adulto para realizar determinadas labores (aunque a veces si la necesite), y es en medio de este proceso de descubrimiento, donde el adulto debe saber actuar de manera oportuna, dando el espacio y tiempo necesarios para que los pequeños, por una parte, no se sientan frustrados al verse limitados en su accionar, y por otro, no se caiga en situaciones de peligro al no establecer bien los límites y otorgar el cuidado necesario.

Durante la actividad autónoma del niño, el adulto no actúa directamente. El niño puede imitar a sus pares, al adulto, y es él quien logra, desde su propia intención, una acción que nace de su propio ser. El niño llega a la actividad autónoma porque un adulto le dio la oportunidad de conocer y explorar, sea por casualidad o porque observó el deseo y la necesidad del niño y adecuó el ambiente para favorecer sus proyectos.” (MINEDU, 2012, p. 22).

Un actuar libre del niño y niña con su ambiente, hace que se sientan parte de este mismo, a la vez que hace que sus aprendizajes sean más significativos, ya que por medio de la propia experiencia, los pequeños comienzan a conocer y a comprender el mundo, y los efectos que se obtienen de sus interacciones con él. Al interactuar de manera directa y constante con el entorno, los niños ponen en práctica sus capacidades cognitivas, afectivas y por supuesto las físicas. Explotan al máximo sus habilidades motrices y las mejoran día a día a través de la práctica constante, pudiendo llevar a cabo actividades con mayor autonomía e independencia. “El termino habilidad motriz se describe como una pericia en una

determinada tarea que puede ser modificada o desarrollada con la práctica.” (A.E.M.E.I., 2001, p. 11)

Son dichas habilidades físicas y psicomotoras, las que en gran medida proporcionan al sujeto un sentimiento de seguridad para enfrentarse a lo que le rodea, ya que, puede actuar de manera activa a través del uso de su cuerpo, sintiéndose más o menos capaz para ejercer cambios en su ambiente.

El sentimiento de competencia o capacidad de una persona no surge de la nada, está estrechamente relacionado a la manera como el niño, desde que nace, construye las funciones de equilibrio, sus posturas y desplazamientos (girar, arrastrarse, sentarse, gatear, etc.), y cómo va logrando el dominio progresivo del propio cuerpo desde la integración del tono y la postura. Es este dominio progresivo de su propio cuerpo, que lleva al niño a construir una seguridad postural, que a su vez lo predispone a la acción. Si esa acción el niño la desarrolla plenamente, contribuye a la anticipación, a la planificación de su acto motor y a la eficacia, que son las bases de la inteligencia práctica en el niño pequeño. (MINEDU, 2012, p. 19).

Los sentimientos se pueden ver potenciados o disminuidos, según la experiencia que tengan en su exploración con el entorno y la confianza u obstáculos que pongan los adultos cercanos en dicha exploración, permitiendo que se lleve a cabo este proceso de manera libre y espontánea, fortaleciendo la autonomía de los pequeños, o en caso contrario, interviniendo de manera invasiva en su desarrollo, provocando así el efecto contrario, como dependencia y falta de confianza en las tareas realizadas. “El equilibrio entre la dependencia y la independencia se basa en un apego seguro entre el niño y el adulto. Su habilidad para explorar el mundo se sostiene sobre la seguridad de sus relaciones” (Berry, 2005, p. 228).

Devolver el protagonismo a niños y niñas en sus procesos innatos, es una tarea fundamental en la educación infantil, lo que se ha abordado en diferentes estudios, congresos y acuerdos internacionales. Evidenciado en esta referencia:

Si deseamos de nuestros países latinoamericanos mayor autonomía, capacidad de decisión, creatividad, iniciativa, etc. Tenemos que evidenciar que la supuesta pasividad e indolencia que se nos atribuye puede ser favorecida desde el Jardín Infantil, muchas veces a través de actividades de este tipo, donde se limita al niño a actuar sólo en ciertos planos. (Peralta, 1993. P. 24)

Otorgar la oportunidad de que niños y niñas se desarrollen de manera autónoma, favorece considerablemente sus posibilidades, y esto no es un tema nuevo, ya que los precursores de la educación inicial, lo señalaron hace más de doscientos años. Tal es el caso de quien creó este nivel educativo en Alemania F. Föebel (1844) señalaba la importancia de la autoactividad, lo mismo E. Pestalozzi, O. Decroly (Peralta, 1993). Ejemplo de ello se ilustra en la cita a continuación:

La inmovilidad y la proximidad de los objetos mantienen la inmovilidad del cuerpo del niño. Cuanto más móviles o lejanos de él están los objetos, tanto más el niño que quiere asirlos, siéntese excitado a moverse. El deseo de sentarse o acostarse, de andar o de saltar, de palpar o de abrazar un objeto, provoca en el niño el uso de sus miembros. (Froebel. 1886, p.100)

La educadora e investigadora chilena Peralta (1993) hace una reseña de los principios de educación infantil según los autores antes mencionados y otros, relevando a los niños y niñas como un sujeto protagónico, que posee derechos y por lo tanto hay que verlo como tal.

Este rol dinámico, que le viene al niño por ser sujeto y que le permite actuar, transformar y experimentar, involucra necesariamente un compromiso total como unidad holística que es: es decir, supone la participación integrada de todo su ser. Dicho en otros términos, involucra lo afectivo, cognitivo y lo sicomotor. (P. 24)

Esta definición construida por Peralta sobre el Principio de Actividad, logra visibilizar cómo es que niñas y niños se desenvuelven en su medio naturalmente. Da señales de cómo es el desarrollo en la infancia, describe que se lleva a cabo de forma integral, descubriendo nuevas habilidades a nivel completo.

Peralta (1993) también define el principio de autonomía donde señala que: “Muy vinculado al principio de actividad, libertad y singularidad, apunta al avanzar en el dominio de sí mismo, desarrollo que el niño va adquiriendo en la medida en que actúa y ejerce su libertad.” (p. 29).

2.4.4 Desarrollo Motor autónomo.

Una visión que relaciona lo anteriormente expuesto, es aportada a partir del trabajo realizado por años de observación de la pediatra Emmi Pikler, quien propuso un nuevo enfoque ante la primera infancia, lo cual la lleva en el año 1946, a hacerse cargo de la casa de niños de la calle Lóczy, en la cual se encontraban niños y niñas abandonados o huérfanos después de la segunda guerra mundial (Falk, 2012, p.48). En este lugar, fue en donde puso en práctica sus ideas y observaciones con párvulos del recinto y, se empieza a capacitar al personal para que supiera cómo afrontarse ante las diversas necesidades de los niños y niñas.

Emmi Pikler puso en práctica, en condiciones institucionales difíciles, lo que antes de la guerra habían realizado unas familias, guiadas por ella, en el campo de la educación de sus hijos. Las condiciones de institución significaban, a la vez, que el comportamiento de los adultos que atendían a los niños y las condiciones de vida de los mismos pudiesen ser auténticamente controlables. (Falk, 2012, p.48).

Lo que la pediatra considera importante para los primeros años de vida de los párvulos, son: “«el movimiento libre», «la actividad», «el aprendizaje autónomo», «la actividad iniciada por el mismo niño» y, más recientemente, «la noción de competencia»” (Falk, 2012, p.49). Estos elementos, se deben considerar a partir del nacimiento, porque desde ese instante, el bebé comienza a realizar sus primeros acercamientos a su entorno. Ante esto, el adulto más que estimular a que el niño o niña haga lo que él desea, debe ser más bien un mediador de los estímulos del entorno (Falk, 2012, p.13), es decir, debe procurar que la organización del espacio y los objetos sean pertinentes para el desarrollo que el párvulo está teniendo.

También un problema de salud se plantea respecto a la verticalización precoz. La columna vertebral está compuesta por vértebras que no se tocan en forma directa: las separa una membrana por donde circula el líquido raquídeo que aporta el *alimento*, en particular a esta edad, de la materia de construcción de las vértebras en desarrollo. Cuando el bebé está acostado boca arriba, este aporte es máximo porque el acceso del líquido a las vértebras está asegurado al máximo. Cuando se verticaliza a los bebés en forma muy temprana, el tono de los músculos y el sistema de coordinación tónica del tronco está, por definición, *aún inmaduro para mantener distancia necesaria entre las vértebras* (Szanto, A. 2014. p. 312)

En los primeros meses de vida, cuando el bebé está comenzando a conocer el mundo, es esencial que tenga a una madre que esté pendiente de sus cuidados y sus necesidades, ya que con ella es quien el lactante tendrá su primer acercamiento al bienestar y seguridad. Si es que, por diversas razones, la madre no se encuentra presente, se requerirán de algunos adultos significativos para que puedan realizar las acciones de la madre. Esto es fundamental, ya que los niños y niñas, necesitan de figuras de apego con las cuales sentir cercanía y tranquilidad, en donde “Las conductas infantiles como succionar, aferrarse, seguir, sonreír y llorar tienden a elicitare respuestas protectoras de los cuidadores adultos y a establecer un vínculo entre el niño y el cuidador” (Feeney & Noller, 2001, p. 18). Por eso, se requiere que los adultos que estén con el niño o niña, permanezcan constantemente y que no vayan ausentándose o alejándose, porque esto es perjudicial, ya que “El vínculo estable y continuado con un número reducido de personas bien conocidas y la relación privilegiada con un adulto permanente son las condiciones fundamentales de la salud mental y del éxito de la socialización primaria en la primera infancia” (Falk, 2012, p.15), Además, se aconseja que los párvulos no estén en cambios cotidianos de varias personas, porque llega un momento en el cual el niño o niña considerará a cualquier sujeto como un adulto significativo, lo que trae como consecuencia que éste no sepa sus reales necesidades; cambiando de ese modo, la configuración y estructuración que realizó por mucho tiempo el párvulo, además, el adulto obviará el pasado del niño o niña, lo que puede traer confusiones para el desarrollo de éste, porque “No conoce las costumbres de los pequeños y éstos ignoran las suyas. No es receptiva a las señales de sus gestos o sus llantos, sus balbuceos o sus palabras rudimentarias, y no sabe adaptar las atenciones a las necesidades individuales de los pequeños” (Falk, 2012, p.26). Por eso, es importante que en los primeros años de vida, los párvulos tengan figuras permanentes que sepan cómo proceder ante los requerimientos de él.

Además, es importante darles tiempo a los procesos de desarrollo de los niños y niñas, porque son esos momentos en los cuales se realizan mayores cercanías con los adultos significativos, en donde

(...) el niño se encuentra cara a cara con el adulto, el cual puede (...) consagrarle una atención profunda que permite el desarrollo de las relaciones mutuas; ya que es una ocasión excelente para que el adulto hable de una forma íntima con el niño (Falk, 2012, p.17).

Al considerar aspectos como los cuidados corporales de manera continua, la relación adulto-niño se ve fortalecida, a tal punto de leer las señales del párvulo y saber interpretarlas fácilmente sin grandes esfuerzos. Todas estas relaciones hacen que la autonomía de los niños y niñas, se pueda concretar sin mayores dificultades, lo cual les ayuda para conocer el mundo por medio de sus inquietudes y necesidades previas y, por los intereses que tienen. Es importante que los párvulos en sus primeros años de vida, generen una autonomía del adulto porque:

Sus esfuerzos interiores están, pues, dosificados, regulados por él mismo, Durante sus actividades, dirigidas bajo su propia << responsabilidad >>, el niño aprende a observar, a actuar, a utilizar su cuerpo de una manera económica, a prever el resultado de su acción, aprende a sentir los límites de sus posibilidades, a modificar su movimiento, sus actos; aprende a aprender. En una palabra: el niño desarrolla su competencia, refuerza su exigencia de competencia. (Falk, 2012, p.50).

Es decir, el educando adquiere por sí mismo, muchos elementos psicomotrices que le serán de gran aporte a sus procesos superiores y, porque en el momento, se está respetando aparte de la autonomía, el tiempo que se destina de acuerdo al desarrollo de cada uno de los párvulos y sus diferencias. “El niño siente que es aceptado cuando tiene derecho a ser tal como es, cuando puede vivir según su propio ritmo de desarrollo, ritmo que no solo ha de ser tolerado, sino respetado” (Falk, 2012, p.42). Para que pueda darse dicho respeto, todos los niños y niñas, deben ser visualizados bajo el mismo ojo del educador o educadora, en donde éste no contempla las diferencias como algo negativo, sino como parte del ser humano y, por lo mismo, se respetan los procesos y desarrollos que generen a su tiempo y autonomía los niños y niñas.

2.4.5 Caracterización del desarrollo motor autónomo en los primeros años de vida.

Desde que el bebé nace, se da una relación indisoluble entre la madre y el bebé, porque ella es quien lo mece, lo sostiene y, sueña a su bebé, donde el niño está con la madre al instante que está consigo mismo (Aucouturier y Mendel, 2013, p. 26- 27). Toda esta relación madre-niño o niña, hace que de a poco, se vayan perdiendo en él o ella las angustias arcaicas, lo que tiene relación a que el párvulo en sus primeros meses de existencia, siente como si su cuerpo se perdiera, lo cual le trae una inseguridad y temor constante. Ante ello Winnicott, lo relaciona a diversos temores en el párvulo como la angustia a la caída (caer al vacío y deshacerse), de disolución (perder los límites de sí mismo), fragmentación (miedo a la desintegración) romperse (ser abierto en dos) y a ser despellejado (arrancar su piel) (Winnicott, s.f en Aucouturier y Mendel, 2013, p. 27). A estos miedos, son la madre, pero también el padre, quienes contribuyen a dar sostén y calma al niño o niña y de ese modo, puede recuperar su unidad. Finalmente, ante todos estos cuidados en los primeros meses de vida, el párvulo buscará dicha unidad de las experiencias añadidas a su ser, para de esa forma, representar la unidad que ha formado en el cálido seno parental cuando en ciertos momentos la madre o el padre, se encuentren ausentes de su campo visual.

En ausencia de la madre y en ausencia de interacciones, el bebé busca la unidad como fuente de seguridad afectiva. Encuentra la solución representando las acciones que ha vivido con la madre y las acciones que ha experimentado con los cuidados recibidos. Al representar esas acciones, reproduce su unidad –su unidad dual [madre- niño o niña]-, lo cual le crea la sensación de continuidad de sí mismo y, a la vez, de continuidad del objeto-madre (Aucouturier y Mendel, 2013, p. 28).

Al final todos los cuidados que la madre, padre, abuela o figura significativa aportan, se verán reflejados en las acciones que el párvulo ejerce y ejercerá, ya que ellos son los primeros actores sociales que repercuten en los niños y niñas, donde los juegos y las diversas interacciones, construyen la continuidad de la

unidad que el educando mostrará por medio de su corporalidad y, donde luego, expresará corporalmente que él tiene una identidad aportada por sus progenitores, pero que él es una unidad en sí mismo. El niño o niña a su madre (o figura significativa) cuando pasa la barrera del año de vida “trata de decirle que él existe, pero de forma distinta a ella: afirma su identidad en función de la identificación que los une. El niño destruye para reafirmar que existe en relación a sus allegados” (Aucouturier y Mendel, 2013, p. 29).

Por eso, que la autonomía que el párvulo manifiesta, es gracias a la madre en unión con el padre, pero luego él es enfático en demostrar con su cuerpo y sus acciones, que ya puede desenvolverse en el mundo sin requerir que cautelen su actuar constantemente.

Como se ha podido evidenciar, el desarrollo motriz tiene una serie de fases que los adultos y el contexto deben apoyar, pero considerando que los niños y niñas, son los protagonistas de sus procesos motrices y psicomotrices, tanto internos como externos.

Para definir y caracterizar el desarrollo motor autónomo, se debe precisar qué se entiende por autonomía. Según Peralta (1993) autonomía “significa un ir siendo consciente, a través del ejercicio de su voluntad y capacidades, de que se es un sujeto” (p. 29)

De esta manera se puede comenzar a construir las bases para plantear un desarrollo motor libre, donde la autonomía de los bebés es la principal protagonista:

Si confiamos en las capacidades del niño, si animamos su actividad autónoma, veremos que es capaz de muchas más cosas de las que se cree normalmente. Entre otras, de una gran desenvoltura corporal y de una gran atención y curiosidad por todo lo que le rodea. El lenguaje corporal, la actitud de los niños, la expresión de sus caras, nos lo demuestran. (Falk, 2012. P. 48)

Como señala la autora, estos hitos del desarrollo sólo son el resultado de procesos y diversas etapas que vivencian niños y niñas, como por ejemplo la posición sentada, de pie o de marcha. En el texto, y como resultado de la investigación en el orfanatorio, se construye ciertas fases del desarrollo motor, que se dan en el caso de permitir libertad de movimiento. A continuación, los datos (Pikler. 2010, p. 55 - 56):

I. Pasa de la posición dorsal a la de costado (y vuelve a la posición inicial)

II. Se vuelve, tumbado hacia abajo.

III. Pasa de la posición ventral a la dorsal (con vueltas alternadas).

IV. Repta sobre el vientre.

V. Gatea.

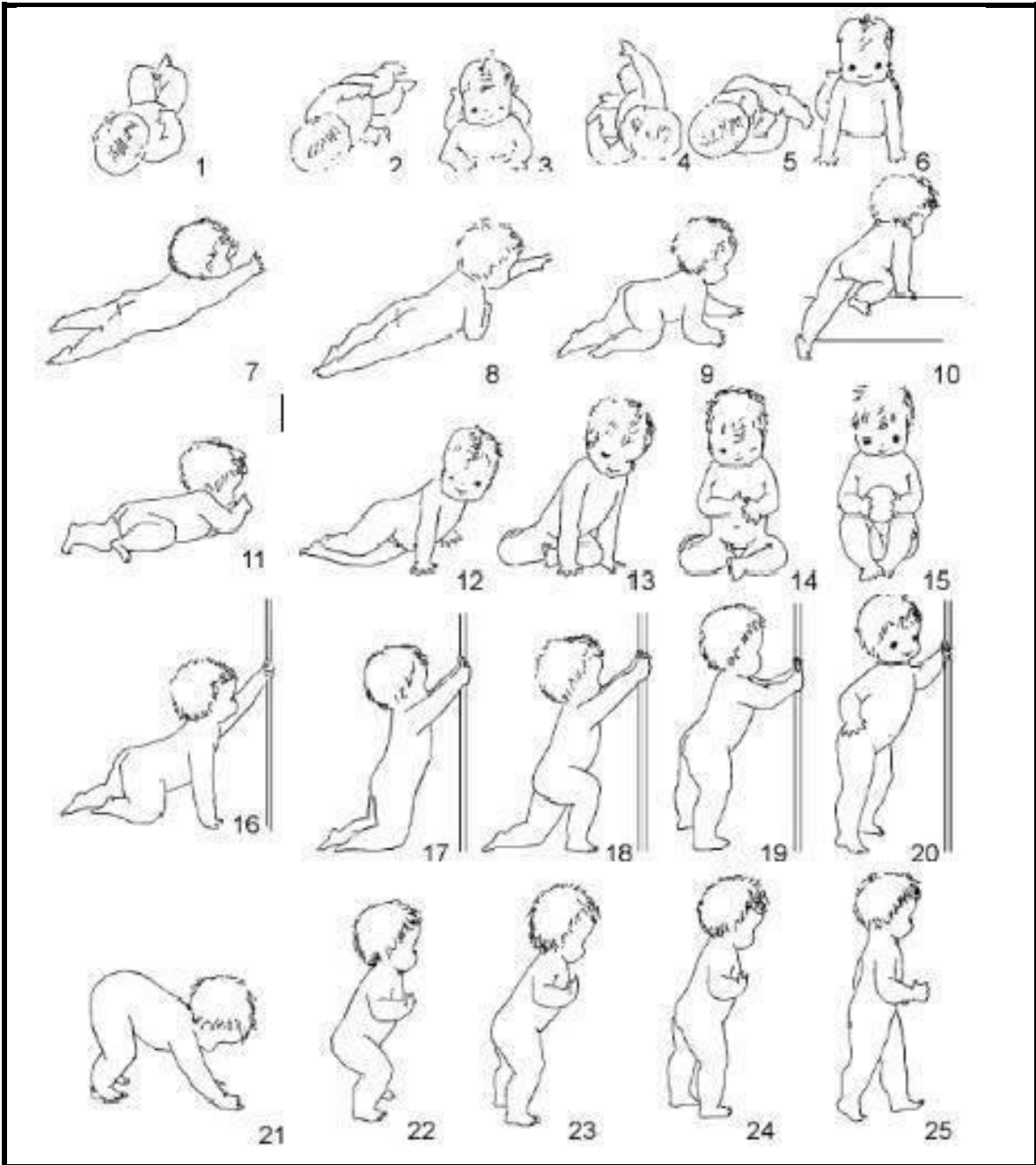
VI. Se sienta (está sentado y vuelve a tumbarse).

VII. Se arrodilla erguido (se sostiene sobre las rodillas, vuelve a colocarse a gatas o se sienta).

VIII. Se pone de pie (se sostiene de pie y se pone de nuevo a gatas o se sienta). IX. Comienza a andar sin sujetarse⁹.

X. Marcha estable: el niño la utiliza diariamente para desplazarse. Las fases I, II, III, IX y X se manifiestan regularmente en el orden cronológico enumerado. El orden cronológico de las fases IV, V, VI, VII y VIII no es siempre el mismo pero todas se manifiestan después de la III y antes de la IX. La fase VII (se arrodilla erguido) precede siempre a la fase VIII (se pone de pie); las fases V y VI (gatear y sentarse) se producen aproximadamente en la misma época. En lo que concierne a las fases VI y VIII, en el 90 % de los casos.

Cuadro n°1: Fases del desarrollo motor



Fuente: imagen extraída del libro "Moverse en libertad" Desarrollo de la motricidad global (Pikler, E.), pág. 58

El desarrollo psicomotor durante los primeros meses de vida es la base para el progreso en los demás ámbitos de desarrollo del niño y niña, tanto cognitivo, lingüístico y social, puesto que el bebé aprende mediante la exploración, del entorno que le rodea, a través de sus sentidos, para lo cual es imprescindible el movimiento (reptar, tocar, tomar un objeto, realizar lanzamiento de éste, etc.)

Los bebés llegan al mundo dotados de capacidades para percibir, moverse, relacionarse con el entorno y aprender. Estas capacidades le permiten observar su entorno, intervenir en él de acuerdo a sus posibilidades e iniciativas, transformarlo y a partir de esa interacción también se transforman. La acción del niño es la que le permite explorar, conocer y formar su pensamiento (MINEDU, 2012, p. 13).

En esta etapa inicial el desarrollo de sus diferentes capacidades, es un proceso que avanza con rapidez, en conjunto con los cambios físicos que los niños y niñas menores de dos años van experimentando. “Cuando hablamos de desarrollo nos referimos a un cambio más complejo de composición y aumento en la facilidad para realizar una función determinada; por ejemplo, el desarrollo neuromuscular, la adquisición de ciertas coordinaciones o destrezas, etcétera.” (Zapata, 1991, p. 15).

También existe un gran desarrollo a nivel cerebral, en el cual inciden tanto factores internos como externos. Debido a ello, es que resultan esenciales las experiencias que el niño y niña vaya teniendo con su entorno y cómo se relaciona con éste, además de las oportunidades de aprendizaje que experimente, ya que para muchas capacidades es el momento crucial de desarrollo y dependen de la exploración y relación que el pequeño tenga con su entorno.

Dado que los distintos elementos del cerebro tienen su propio pico de crecimiento en momentos diferentes, existen “momentos sensibles” en los cuales son particularmente importantes las influencias ambientales. Los “períodos de reposo”, durante los cuales el cerebro está menos ocupado en tareas externas, sin dejar por ello de permanecer sumamente activo, son igualmente importantes para el desarrollo. (Oates, 2012, p. 21)

En los niños y niñas menores de dos años, dicho desarrollo avanza rápidamente, consiguiendo avances que resultan cada vez más complejos en su ejecución. Además de ser un desarrollo caracterizado por la rapidez con la que suceden cambios físicos y se van produciendo mayores capacidades motoras, también está marcado por la cantidad de oportunidades de aprendizaje nuevos a los que se ve enfrentado el niño y niña, donde todo en su entorno resulta un elemento de exploración llamativo, ya que está conociendo el mundo en el cual se encuentra inmerso. Como se menciona en un comienzo, el bebé utiliza todos sus sentidos para conocer y descubrir los elementos que encuentra en su día a día, y en este punto es clave el rol que tiene el adulto, ya que no debe ser un obstáculo para la libre exploración que el niño realiza en su entorno, sino por el contrario, propiciar a éste de situaciones que favorezcan su descubrimiento.

Gracias a la interacción del niño con su ambiente, cada día mejora la ejecución y precisión en sus movimientos, consiguiendo realizar actividades cada vez más complejas, van consiguiendo alcanzar y lanzar objetos, jugar con piezas de construcción, etc.

La acción motriz, sobre todo por la manipulación, facilita el acceso a los esquemas representativos y operativos y constituye por ello el punto de partida concreto y el soporte de la adquisición de la mayoría de los conceptos. Aporta al niño percepciones cinestésicas adicionales que éste asociara a otras, visuales, táctiles o auditivas, para realizar así una integración multisensorial global. (Rigal, 2006, p. 22)

Además de los cambios físicos y de sus capacidades psicomotoras el niño y niña menor de dos años busca adaptarse al medio, y por lo tanto, desarrollar conductas que le permitan enfrentar esta adaptación de manera satisfactoria; por su parte, el medio también juega un papel fundamental, ya que debe entregar al niño herramientas que le permitan ejercitar acciones y vivir experiencias para que éstas se consoliden y amplíen, avanzando cada vez más en su desarrollo. Es importante mencionar que dicho desarrollo depende en gran medida de las características, atendiendo principalmente a la calidad de las vivencias que se experimenten y que el medio proporcione para el niño y niña.

Tomando en cuenta lo anterior, se hace hincapié en la participación que comienzan a tener los agentes educativos en esta primera etapa de los niños y niñas menores de dos años, ya que se empieza a ampliar su círculo, ya no sólo relacionándose con la familia y el hogar, sino también con todo lo que conlleva su etapa de educación formal, desde la entrada a la sala cuna y el jardín infantil.

Con la llegada a esta primera etapa escolar, las y los educadores pasan a desempeñar en conjunto con la familia, el papel de guías en el proceso de desarrollo de los niños y niñas. A pesar de este significativo cambio, que tiene lugar cuando aún son sólo bebés y niños menores de dos años, su interés por explorar y descubrir lo nuevo que se les ofrece, siguen intactos. Es esencial que los adultos a cargo tengan esto claro y sea lo que los impulse en su labor educativa, para que acompañen, apoyen y favorezcan a los niños y niñas en su desarrollo, tomando en cuenta la importancia de la libertad que éste debe tener como característica, y también la particularidad de cada niño.

El educador debe tener un conocimiento cabal de las principales características evolutivas en los niveles biológico, psicológico y social, de modo que la educación no obstaculice el desarrollo, la capacidad creadora ni la libertad espontánea propia del niño en esta etapa tan plástica de la vida (Zapata, 1991, p. 13)

Es importante que las actividades propuestas por los educadores sean enriquecedoras para el proceso de desarrollo físico y motor de los pequeños, y que por supuesto promuevan su autonomía, sin que el adulto intervenga de manera invasiva.

Durante la actividad autónoma del niño, el adulto no actúa directamente. El niño puede imitar a sus pares, al adulto, y es él quien logra, desde su propia intención, una acción que nace de su propio ser. El niño llega a la actividad autónoma porque un adulto le dio la oportunidad de conocer y explorar, sea por casualidad o porque observó el deseo y la necesidad del niño y adecuó el ambiente para favorecer sus proyectos.” (MINEDU, 2012, p. 22).

Otro aspecto propio de esta etapa, y también muy importante es el juego, el cual se relaciona intrínsecamente con el desarrollo psicomotor característico de los

niños y niñas menores de dos años. “La psicomotricidad y el juego son las herramientas de las que el niño se vale para conocer el mundo, dominar sus impulsos sin perder iniciativa ni espontaneidad, y para desarrollar relaciones satisfactorias con los demás” (Zapata, 1991, p. 14). Además, se trata de una herramienta lúdica e integral, que ayuda al niño y niña a desarrollar sus diferentes capacidades.

Al jugar el niño aprende y desarrolla su pensamiento, su imaginación, su creatividad. El juego le provee un contexto dentro del cual puede ensayar formas de responder a las preguntas con las que se enfrenta, y también construir conocimientos nuevos. El juego lo ayuda a reelaborar sus experiencias y es un importante factor de equilibrio y dominio de sí. Al mismo tiempo, el juego le permite comunicarse y cooperar con otros y ampliar el conocimiento que tiene del mundo social. (Sarlé, 2008, p.20).

2.4.6 Ambientes de aprendizaje que promuevan el desarrollo motor autónomo.

Para adentrarnos a los ambientes que promueven el desarrollo motor autónomo de los niños y niñas, primero, hay que tener conocimiento en torno a lo que se denomina *ambiente*:

Conjunto del espacio físico y las relaciones que se establecen en él (los afectos, las relaciones interindividuales entre los niños, entre los niños y adultos, entre niños y sociedad en su conjunto) (Iglesias Forneiro, 2001, p. 238).

Esto es muy importante, porque el ambiente unifica el espacio físico y las relaciones sociales que subyacen, lo cual hace del aula, un lugar enriquecido de experiencias constantes y permanentes.

A su vez, otra definición que se atribuye al ambiente, tiene relación a un conjunto de características en unión con las personas, relacionándose mutuamente:

De un modo más amplio podríamos definir el ambiente como un todo indisociado de objetos, olores, formas, colores, sonidos y personas que habitan y se relacionan en un determinado marco físico que lo contiene todo y, al mismo tiempo, es contenido por todos estos elementos que laten dentro de él como si tuviesen vida. Es por eso que decimos que el ambiente «habla», nos transmite sensaciones, nos evoca recuerdos, nos da seguridad o nos inquieta, pero nunca nos deja indiferentes” (Iglesias Forneiro, 2008, p. 52).

Ante esto, es que el ambiente se subdivide en cuatro dimensiones, las cuales se interrelacionan: “dimensión física, dimensión funcional, dimensión relacional y dimensión temporal” (Iglesias Forneiro, 2001, p.239).

La *dimensión física*, comprende al espacio material y sus condiciones estructurales, los objetos que están en él y su respectiva organización (Iglesias Forneiro, 2001, p. 239-240).

Por su parte, la *dimensión funcional*, considera el cómo se utiliza el espacio, su polivalencia y el tipo de actividad a ejercerse en él. En relación a su utilización, el niño lo puede hacer autónomamente o con el docente a cargo. La polivalencia

se relaciona a lo versátil de los espacios, en donde se le pueden dar diversos usos y, finalmente, el ambiente se realiza dependiendo del tipo de actividad del momento (Iglesias Forneiro, 2008, p. 53).

La *dimensión relacional*, se refiere a las diversas relaciones que se dan en el aula, en donde se diferencian por modos de acceso a los espacios, las normas y el modo en que se establecen, los agrupamientos y la participación del docente en los diversos espacios y actividades (Iglesias Forneiro, 2001, p. 240-241).

La última es la *dimensión temporal*, se relaciona a los momentos en los cuales se usarán los espacios. El tiempo de las actividades, está ligado al espacio en el que se realizan. Siempre hay que considerar, que la organización del espacio tiene que tener coherencia con la organización del tiempo y viceversa (Iglesias Forneiro, 2001, p. 240).

Por medio de estas cuatro dimensiones se observa que éstas en lo cotidiano se interrelacionan, aunque dependiendo de quienes conforman dicho ambiente. “El ambiente existe en la medida en que los elementos que lo componen interactúan entre sí. Por ello cada persona percibe el ambiente de un modo distinto” (Iglesias Forneiro, 2001, p. 241).

Finalmente el ambiente del aula, depende en gran medida del adulto o los adultos que están con los párvulos, ya que a través de las ideas que tiene el docente del campo pedagógico, es cómo abordará la construcción de su propia aula. A ello, Iglesias Forneiro (2001) reflexiona ante el ambiente del aula y los docentes diciendo: “Dime como tienes organizados los espacios de tu aula y te diré qué clase de profesor eres y qué clase de trabajo realizas” (p. 243). Esto es porque en el ambiente educativo, confluyen no sólo las visiones pedagógicas, sino la educación inicial del docente, sus credos, sus tendencias políticas, etc., lo que hace que en el aula, sea permitidos algunos materiales y otros sean desechados, así como también, se puede dejar que los párvulos se relacionen a libertad con el ambiente y las personas o, se les puede tener sentados por varias horas impidiendo su movimiento. Al final,

esa será la decisión del educador o educadora que tomará en solitario decisiones o, que pedirá la opinión de otras personas conocedoras o de sus mismos estudiantes.

Lo que respecta a la psicomotricidad en este apartado, es que los docentes se están atreviendo con más fuerza a contemplar actividades que apelen a las áreas psicomotrices, pero también a fomentar la autonomía y la libertad de movimiento, ya que esto, es lo que a los docentes les cuesta y les entra la duda en dicha ejecución:

Tratar de que niños y niñas sean autónomos exige reducir el poder del adulto y estimular al alumnado a escoger, a decidir por sí mismo; animar a los niños y niñas a que se relacionen y a que se resuelvan los conflictos entre ellos; ayudarles para que sean independientes y curiosos, a que usen la iniciativa al perseguir sus intereses, a tener confianza en su capacidad de resolver las cosas de forma autónoma, a dar su opinión con convicción y a razonar posturas (Llorca & Vega, 1998, pág. 46)

Esto es complejo, cuando los estudiantes no están habituados a incidir en su contexto de forma autónoma, pero se puede lograr siempre y cuando estén las voluntades del docente, quien es mediador para tener acceso a experiencias que aporten a la autonomía de los niños y niñas.

En relación a la psicomotricidad en el aula, existen diversos métodos que apuntan al trabajo del cuerpo en el espacio de forma intencionada por el adulto, o hay otros que se fortalecen en una labor libre y autónoma de los niños y niñas sin grandes intervenciones de un adulto. Un ejemplo de esto, son los planteamientos que nos proporcionan la metodología de la “Educación Vivenciada de Lapierre y Aucouturier” (Llorca & Vega, 1998, pág. 45), la cual trabaja con los conceptos de la autonomía, la libertad y la autorregulación de los párvulos, quienes son ayudados por el educador o educadora, pero sin que éste intervenga de forma irrespetuosa, sino que siempre, debe respetar la corporalidad y necesidades de cada niño y niña, porque:

El niño y la niña tiene necesidad vital de conocer, de comunicarse, de expresarse, de autoafirmarse ante el mundo y el adulto, de explorar, de construir y destruir para

reconstruir y, en definitiva, de crear, en un clima afectivo de aceptación y conocimiento del alumnado, que evitará la competitividad, la violencia y el autoritarismo, potenciando en su lugar la comunicación, la cooperación por el trabajo en equipo y la ayuda mutua. (Llorca & Vega, 1998, pág. 45).

Lapierre y Aucouturier, desde el año 1967, comenzaron con su metodología donde proponían que los párvulos vivieran la psicomotricidad desde la significación de lo vivido, la que debe ser racional, afectiva y simbólica, lo cual pretende que el niño o niña, se nutra de una organización racional y expresiva (Pastor, 2002, p. 225)

A partir de esta idea, el ambiente debe ser propicio para que los párvulos puedan expresar sus deseos y acciones motrices con total naturalidad y respeto tanto para sus compañeros, como para los adultos cercanos, ya que “un espacio que no es solo lugar de desplazamientos, un lugar físico con dimensiones y materiales determinados, sino que es un espacio cargado de vivencias, donde uno puede expresarse tal como es” (Llorca & Vega, 1998, pág. 47). Eso es lo que importa en esta metodología de educación, que el párvulo tenga un rol principal y activo en sus aprendizajes, porque de eso dependerá que él pueda ejercer su psicomotricidad con plena libertad y apelando a sus necesidades y significados.

Además, se pretende que el ambiente en el cual esté el niño o niña, no sea demasiado estructurado, ya que se requiere ir a favor de los tiempos de los párvulos, de su expresión libre y de una de las necesidades básicas por excelencia de la primera infancia: el juego.

Jugamos para ver cómo podría ser, jugamos para prepararnos por si fuera, jugamos para evaluar lo que sería, jugamos para sentirnos de otro modo, jugamos en fin para recorrer los caminos que no recorreremos [...] Jugar es explotar la virtualidad que contiene todo acto de simulación [...] La virtualidad cobra su significado en un hueco entre lo real y lo ficticio, y eso representa un poder tal vez todavía no evaluado, todavía no combatido (Muñoz, 2000 en Hoyuelos y Riera, 2015, p. 126)

Finalmente, el juego debe estar presente, porque de esa forma, los párvulos expresan su ser y le otorgan significados a sus acciones, en donde el adulto, debe

ser un guía para el niño o niña en desarrollo, dejando que juegue sin discriminar ni viendo mal este hecho en los niños y niñas.

El niño y niña menor de dos años, necesita desarrollar su cuerpo como fundamento de su crecimiento y como dominio de su propia situación en el mundo que lo rodea y del cual es parte. El contexto espacial, que debe ser sensible a las necesidades e intereses de los infantes, junto con las rutinas diarias de ellos, se convierten en escenarios para poder expresarse, y donde el autoconocimiento del esquema corporal y sus funciones, además de la maduración psicomotora deben verse favorecidas por la oferta de variadas experiencias de aprendizaje que sean oportunas y enriquecedoras para el proceso de desarrollo. “El esquema corporal es el conocimiento de las partes del cuerpo y la toma de conciencia de ellas, conociendo sus posibilidades de acción y manifestación con el objeto de desenvolvemos con armonía en el espacio que nos rodea y en relación con nuestros iguales” (Le Boulch cit. Por A.E.M.E.I, 2001, p.15).

Teniendo en cuenta esto, es que resulta especialmente importante considerar las características del espacio y del ambiente en general en el cual se encuentra inmerso el niño y niña. Se debe propiciar de espacios que puedan ser explorados libremente por los pequeños, y que los inviten a explotar todos sus sentidos y habilidades. “Las actuaciones de los niños se explayan si permitimos que los espacios sean manipulados y sentidos, interiorizando sus experiencias y construyendo una rica experiencia vital del espacio.” (Cabanellas, 2005, p. 32).

Los adultos cercanos al niño y niña son los responsables de ofrecerles ambientes de aprendizaje que promuevan su desarrollo autónomo. Para efectos del desarrollo psicomotor, un ambiente propicio es aquel donde el sujeto pueda moverse con libertad, indagando en el entorno que lo rodea, entorno que a su vez debe motivar a los pequeños, poniendo a su disposición experiencias variadas, interesantes y divertidas.

Un bebé nace extremadamente dependiente del entorno humano y material, necesita del otro para poder desarrollarse progresivamente, e ir adquiriendo niveles de autonomía. Desde que nace, tiene una fuerza interior que lo moviliza a conocer y explorar llamada impulso epistémico. Es decir, un deseo imperioso por conocer y explorar: tanto a sí mismo, al otro, a los objetos y al espacio en el que se encuentra. El recorrido hacia la actividad autónoma se inicia desde este impulso epistémico. Su motor es la acción -con una buena carga de iniciativas y deseos- enriquecida por sus competencias y favorecidas por un ambiente facilitador y habilitante proporcionado por el adulto. (MINEDU, 2012, p. 22).

Es esencial para un ambiente de desarrollo favorable y motivador que éste no limite la curiosidad propia de los niños y niñas, sino por el contrario, que se sirva de ésta para trabajar múltiples actividades, con materiales diversos, originales y creativos, es espacios físicos variados y sin restricciones en los tiempos ni estructuras rígidas; esto para cualquier ambiente, ya sea familiar, pedagógico, y en la rutina diaria de los pequeños.

Cuando el niño y niña menor de dos años hace su ingreso a la educación formal, no domina aún muchas habilidades motoras y de expresión corporal, las cuales necesita desplegar. Es por esto que el rol de los centros educativos (sala cuna y jardín infantil), es muy relevante. Dentro de este contexto para crear un ambiente de aprendizaje favorable se debe tener en cuenta otros elementos aparte del niño y niña, como son los agentes educativos, el tipo de actividad que se propone, la metodología de ésta, el ritmo de aprendizaje de cada educando, el tiempo, el espacio, etc. Todos estos factores se articulan entre sí y se deben trabajar de manera adecuada para ser un verdadero aporte en el desarrollo de los pequeños. Los espacios educativos constituyen ambientes de aprendizaje que tienen por objetivo promover en los niños y niñas, su crecimiento, su desarrollo, su conocimiento del mundo y su actuación y relación exitosa en él. Lograr que las prácticas y actividades propuestas en la educación formal lleguen a ser significativos para tales propósitos, es una tarea que exige el establecimiento y uso de criterios que faciliten su diseño, su implementación, y por ende, aseguren su calidad. Si bien es cierto, la educación parvularia constituye un ambiente de aprendizaje muy importante, se debe poner especial atención a los factores antes mencionados y

cómo se desarrollan, ya que de esto depende la calidad de las oportunidades de aprendizaje que se ofrece a los niños y niñas. También es imprescindible que este nuevo ambiente para el infante, actúe en conjunto con las familias, trabajando de manera colaborativa para favorecer un desarrollo integral. “Las intervenciones exitosas suponen un buen diseño y objetivos claros, y adicionalmente los programas que involucran a los padres en el proceso formativo de los niños son los que tienen el mayor impacto”. (Shonkoff y Phillips, Cit. Por MINEDUC, 2014 p.16).

Desde que el niño y niña nace, comienza a jugar por imitación, hace lo que ve en los demás y pretende llamar la atención de esta manera; luego, poco a poco el juego se va estructurando adquiriendo un valor importantísimo para su crecimiento y desarrollo. A través del juego, los pequeños observan, experimentan, descubren, aprenden, desarrollan su imaginación y su creatividad, además les ayuda a comprender y percibir el entorno que los rodea, les permite conocerse mejor a sí mismos, establecer vínculos afectivos, y por supuesto, desarrollar y potenciar sus capacidades psicomotoras. Las posibilidades y beneficios que brinda el juego son infinitas, por tanto, se debe considerar como una herramienta y componente del ambiente de aprendizaje indispensable para un mejor desarrollo del niño y niña menor de dos años, tanto a nivel físico, cognitivo y motor, a la vez que desarrolla su psicología y aspecto social. Los pequeños siempre quieren jugar, el juego les proporciona alegría, felicidad, imaginación y por tanto, energía para seguir aprendiendo, creando y disfrutando de y con los juegos. Se debe aprovechar dicha motivación que proporciona el juego y tener presente que esta etapa de los niños y niñas, es el período donde aprenden más y a mayor velocidad, y de acuerdo a esto, abordarlo como una herramienta integral con múltiples beneficios para el desarrollo y aprendizaje diario, sin restringir su realización como una actividad meramente de ocio, ni poniendo restricciones que muchas veces son invasivas, limitando en gran medida, el espacio donde se realiza, el tiempo, etc. “Crear espacios estancos, cerrados por una valla metálica, para su destino como espacios de juego solo para niños es romper la continuidad, entre vida, juego y aprendizaje, que es fundamental

en el niño”. (Cabanellas, 2005, p. 129). A su vez el juego debe ofrecer una verdadera experiencia de aprendizaje al niño y niña, debe ser un desafío que lo motive a potenciar sus habilidades y autonomía, transformándose así en un aprendizaje significativo. “La situación propuesta debe dejarle la suficiente autonomía para que él mismo descubra las diferentes soluciones posibles al problema y el aprendizaje sea óptimo.” (Rigal, 2006, p. 25).

Una situación desafiante para el niño o niña menor de dos años, es un componente esencial de un ambiente de aprendizaje que promueva el desarrollo motor autónomo, y en la rutina diaria de los infantes dichas experiencias de aprendizaje se dan constantemente, ya que son infinitas las actividades nuevas y desconocidas que poco a poco comienzan a realizar. Ya sea en un contexto de juego o en situaciones de la vida cotidiana, los pequeños van adquiriendo una actitud cada vez más activa en sus labores diarias, quieren caminar solos, comer y vestirse de manera independiente, experimentar con juegos más complejos (escalar, correr velozmente, saltar cada vez a mayor altura, etc.), entre muchas otras tareas. Dentro de este contexto, la actitud que tenga el adulto influye directamente en cómo el niño y niña se desempeñe y la actitud que tome frente a los desafíos expuestos. Se debe apoyar a los pequeños en la realización de sus actividades, valorando sus logros y motivándolos a seguir practicando, a su vez, también el adulto no debe frustrarse cuando las situaciones tengan algún tipo de percance, y debe estar siempre consciente de la particularidad de cada niño y niña en su ritmo de aprendizaje y en el desarrollo de sus habilidades.

En el camino hacia la autonomía, ya empieza a valorar el Yo solo – Yo puedo – Yo sé. En este sentido, es imprescindible que el adulto, no solo lo valore, sino que esté presente con una actitud de calma y de aceptación. Debe respetar la forma y el tiempo en que cada niño realiza las actividades, como por ejemplo su propio estilo para ponerse las medias. (MINEDU, 2012, p. 99)

En resumen, un ambiente de aprendizaje óptimo, que promueva la autonomía en el desarrollo de los niños y niñas menores de dos años, en todos sus ámbitos, y especialmente en el psicomotor, debe ante todo estar marcado por la libertad en sus acciones, la variedad de oportunidades de aprendizaje que sean desafiantes, motivadoras y pertinentes, un espacio físico favorable que permita al infante moverse sin mayores limitaciones y sin peligros, un tiempo apropiado, de manera de no apurar al pequeño en la labor que desea realizar y así contribuir a que sea efectuada con éxito, y por supuesto la guía y apoyo de adultos que tengan clara la importancia de esta etapa en el crecimiento y formación de los pequeños, y que sean capaces de ofrecer un ambiente adecuado para el desarrollo de sus diferentes capacidades.

2.4.6.1 **Objetos y recursos que impiden y/o afectan el desarrollo motor autónomo**

Dentro del ambiente de aprendizaje, específicamente la dimensión física, se pueden encontrar objetos y/o recursos que impiden y afectan el desarrollo motor autónomo en niños y niñas en su primera etapa. Muchas veces estos objetos obedecen a la comodidad de los adultos y no al bienestar de los niños. Otras veces, los mitos que rodean el desarrollo de niños y niñas fundan prácticas que no solo no los benefician, sino que, les provocan un daño muchas veces irreversible.

- a. **Andadores:** el uso del andador es muy frecuente en todo tipo de familias, independiente de su estrato social. El andador es asociado a bienestar y seguridad en el niño y en su cuidador. Pero contrariamente a lo que se cree, este objeto no solo no permite el movimiento en libertad, sino que no permite a los niños construir una estructura firme sobre sus piernas, ya que, los niños y niñas que lo utilizan ponen sus pies en punta para alcanzar el suelo, esto provoca que cuando no están allí, e intentan caminar lo hacen en esta posición.

A esto hay que sumarle la incidencia del uso del andador en accidentes domésticos, ya que, al más mínimo relieve en el piso, toda la estructura se voltea dejando al niño caer de cara al suelo. Además, les facilita alcanzar objetos tóxicos que los pueden llevar a una intoxicación.

En suma, contrariamente a lo que la mayoría de las personas cree, encontramos que el uso del andador retrasa el inicio de la marcha. Verificamos que la alta incidencia de accidentes desaconseja su utilización. Las autoridades de salud deben ser orientadas por entidades académicas que conocen los potenciales riesgos del uso del andador, para prohibir la venta y utilización en nuestro medio. Existe un efecto protector cuando los niños gatean contra el posible retraso para iniciar la marcha. Estamos convencidos del beneficio que significa el gateo en otras esferas del desarrollo infantil. (Rev Soc Bol Ped 2005)



5

b.- **Cojines tipo picarón o “c”**: usualmente se utiliza este tipo de cojines para que los bebés se mantengan recostados con la cabeza inclinada, o para sentarlos y que no se desplomen para los lados. Estas prácticas impiden el movimiento libre en ambos casos, ya que los bebés al estar acostados con este objeto, no pueden girar la cabeza e intentar voltearse. Mientras que cuando los utilizan para sentarlos, ellos son incapaces de cambiar de posición por sí solos, por lo tanto, la exploración libre es nula. Afectando íntegramente su desarrollo, exploración y maduración de su musculatura.

Cabe destacar que el uso original de estos cojines es para apoyar la lactancia, lo cual es completamente favorable, si se utilizara solo con este fin, no habría problemas en el desarrollo motor autónomo de los niños y niñas.



6

c.- **Corrales**: Las realidades de cada familia son variadas, como lo son también los mismos niños y niñas. En el entorno familiar a veces se abusa

⁵ Imagen extraída del buscador www.google.cl con fecha 06 de noviembre de 2016.

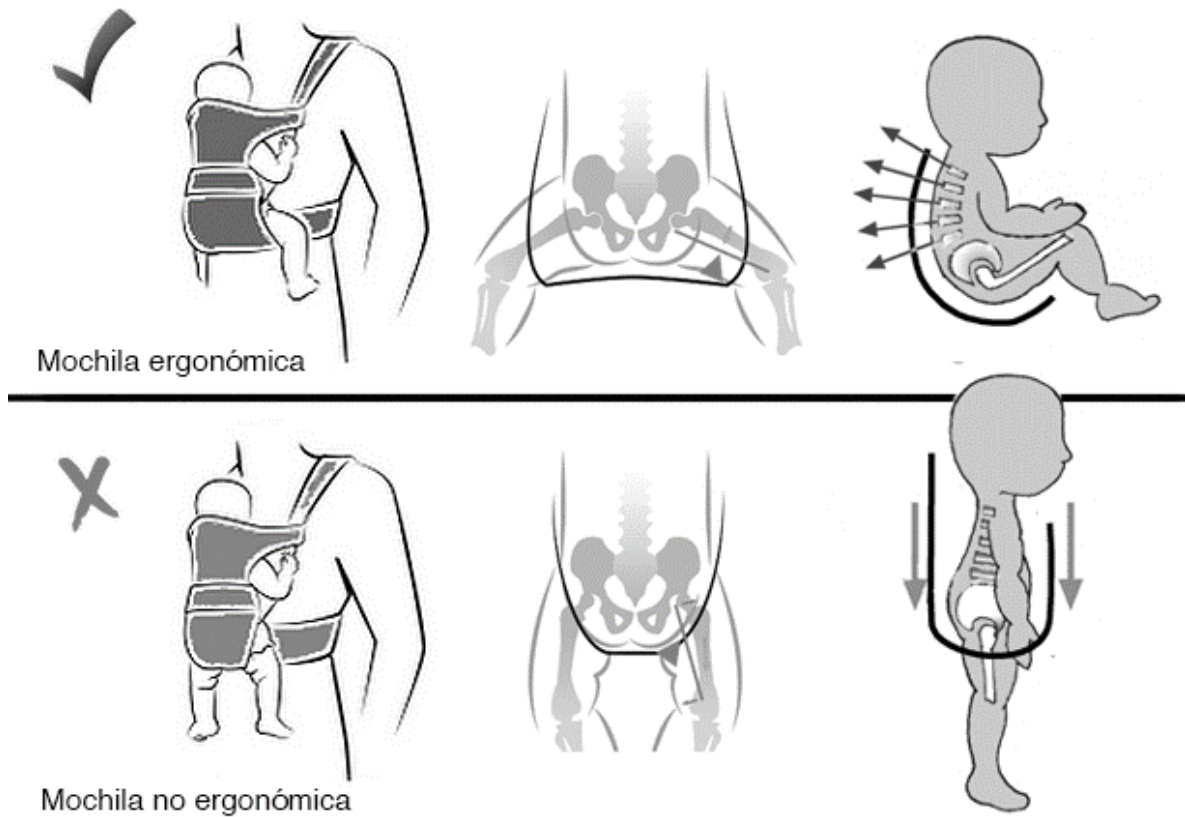
⁶ Imágenes extraídas del buscador www.google.cl con fecha 08 de noviembre de 2016.

de recursos que impiden el desplazamiento libre, ya sea por comodidad de los adultos o por seguridad según el lugar. Este insumo en sí mismo no afecta el desarrollo motor autónomo, pero si afecta la libre exploración y la motivación por el movimiento. Por lo tanto, hacer uso esporádico de este tipo de recursos no es desfavorable, lo que si lo convierte en dañino, es utilizarlo la mayor parte del tiempo y sin variar los materiales que se tienen a disposición.



d.- **Portabebés no ergónomicos “colgonas”**: El transporte de los bebés que aún no caminan o lo están haciendo de forma incipiente es un tema importante en el desarrollo motor. El cómo se transporta a los niños y niñas incide en varios aspectos de su desarrollo: el soporte del cuerpo al ser transportados en portabebés no ergonómicos es dispuesto sobre los genitales, lo que prolongado por mucho tiempo los adormece y produce malestar. El puente (soporte inferior del portabebé) suele ser muy pequeño, por lo tanto las piernas cuelgan y se mueven sin control con cada paso del adulto porteador, adormeciendolas con el paso del tiempo. La postura natural del niño/a no es respetada, la columna vertebral está recta, lo que va presionando el aire entre cada vertebra, dañando a largo plazo la espalda del bebé.

⁷ Imágen extraídas del buscador www.google.cl con fecha 08 de noviembre de 2016.

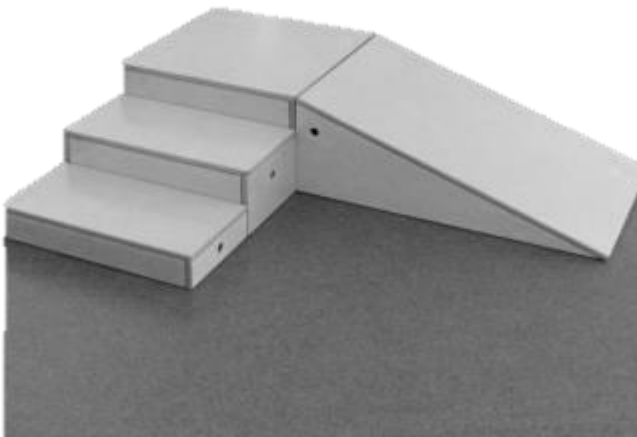


2.4.6.2 Objetos y recursos que favorecen y/o permiten el desarrollo motor autónomo

a.- **Escalones y superficies Piklerianas:** Este tipo de objetos, son una alternativa frente a los “andadores”, y es que permiten que niños y niñas exploren en un ambiente seguro sus movimientos, prueben nuevas posturas y se desafíen a sí mismos. Los bebés que son expuestos a este tipo de indumentaria, utilizan todo su cuerpo para realizar los movimientos, no así en

⁸ Imagen extraída del buscador www.google.cl con fecha 18 de noviembre de 2016.

andadores, ya que ahí solo posicionan sus piernas en punta de pie, lo cual los lleva a realizar la marcha de la misma forma.



9



⁹ Imágenes extraídas del buscador www.google.cl con fecha 18 de noviembre de 2016

b.- **Suelo:** Frente al objeto “picarón” y sus perjuicios en el desarrollo motor autónomo en una primera etapa de la marcha, es que, el uso del suelo es una alternativa respetuosa. Este recurso permite la libre exploración del espacio, ofrece oportunidades para desarrollar autonomía, tolerancia a la frustración y resiliencia. Niñas y niños se encuentran constantemente en una posición decúbito dorsal, que permite el movimiento libre según sus requerimientos. Ellos llegan a nuevas posiciones por sí mismos, y por lo tanto vuelven sin problemas a la posición inicial. Para salvaguardar la integridad física de los bebés con el uso de este recurso, se aconseja poner entre el suelo y los niños algún tipo de cubre que mantenga la rigidez del suelo, pero no permita el contacto directo con el frío, por ejemplo. Se puede utilizar frazadas, alfombras lisas, y suelos de goma (Goma Eva). Se debe mantener precaución con este último por los componentes tóxicos que presentan algunos plásticos utilizados en la construcción de algunas alfombras de goma.

10



c.- **Portabebés ergonómicos:** Como alternativa en transporte se propone utilizar instrumentos que permitan llevar a los bebés en constante contacto con el adulto. Para esto existen instrumentos que permiten realizarlo de forma segura y beneficiosa: Fular, Mei Tai, Bandolera, Mochila ergonómica, Tonga.

¹⁰ Imagen extraída del buscador www.google.cl con fecha 18 de noviembre de 2016

Sin importar la edad del bebé, se recomienda portear ya que, a diferencia de los coches, esta práctica permite favorecer el apego entre el niño y su cuidador, facilita la lactancia materna por el constante contacto, permite que los bebés se relacionen con su entorno, ya que ellos están a la altura de todo lo que sucede en el mundo, y no a nivel de rodillas de los demás.

2.4.6.3 Rol del adulto como acompañante del niño (a) menor de dos años de edad

En los primeros dos años de vida, niños y niñas están constantemente conociendo el mundo que les rodea, conocen y re- conocen a personas, lugares y objetos significantes. Aprenden a descartar lo que no es de su interés y así mismo enfocan toda su energía en lo que necesitan explorar. Es por esto que tener un soporte que le entregue la confianza para descubrir este nuevo mundo, estas nuevas sensaciones, es de crucial importancia, sobre todo en el Desarrollo Motor, ya que así se conectarán aprendizajes transversales para su desarrollo integral:

“El acompañamiento parte de la confianza en la criatura, de creer en ella, independientemente de cualquier diferencia, problema o edad, ya que como ser humano tiene una experiencia única y se le debe acoger con la máxima consideración y respeto”. (...) “Para la criatura, es básico sentir la mirada atenta, que se emociona, sorprende y confirma sus descubrimientos. El niño crece se construye y agradece la atención que recibe, de manera que interactúa y se origina un nuevo diálogo entre dos que les enriquece mutuamente”. (Bonastre, M; Fusté, S. 2007. p. 17)

El adulto debe ser consciente que el niño no es un adulto incompleto, ni una proyección del adulto. Hay que tener siempre presente que niños y niñas son sujetos de derecho, por lo que permitirles explorar, aprender haciendo sin dar todas las respuestas. Validarlos como personas, validar sus emociones, sus aprendizajes, y sus necesidades transitorias y permanentes, permiten entablar relaciones saludables entre el/la niño/a y el cuidador significativo; “La capacidad de escuchar

por parte del adulto es fundamental, debe saber mirar, ver, sentir, percibir, observar, empatizar.” (Fusté, S. Bonastre, M. 2007. P. 17)

Dentro de este contexto, el rol de él o la educadora de párvulos es crucial, ya que es la persona encargada de propiciar dicha relación entre la familia y el nuevo ambiente educativo al que se ve enfrentado el niño y niña, asegurando así, la formación de un clima de apoyo mutuo, donde todos actúan de manera activa y contribuyen de una u otra manera en favor de la construcción de un ambiente adecuado para el desarrollo y crecimiento de los infantes.

La educadora de párvulos que ha finalizado su formación inicial comprende que las familias son las primeras educadoras de las niñas y los niños y, por tanto, tiene claro que las mejores oportunidades de aprendizaje y desarrollo de las niñas y niños a su cargo no pueden prescindir de la participación de las familias en el proceso educativo. De este modo, atendiendo y valorando las características específicas de las familias de su comunidad, genera relaciones profesionales de respeto y valoración recíproca, involucrándolas en el proceso educativo del cual ella es responsable. (MINEDUC. 2012. p. 28)

Tanto en el ambiente educativo, familiar o en la cotidianidad del niño y niña menor de dos años, un ambiente ideal para favorecer su desarrollo motor autónomo debe estar basado en el juego, ya que éste les otorga la libertad necesaria para desenvolverse en su entorno, y les permite moverse y actuar con autonomía, a la vez que conoce de una manera más significativa el mundo que lo rodea.

En la actividad autónoma y en el juego libre, el niño se apropia del espacio, los objetos y las interacciones con los otros, generando un verdadero aprendizaje. Es una acción en la que está involucrado su mundo interno y que le genera experiencias que le van dejando huellas en el cuerpo, en la memoria, dando lugar a la adaptación activa a la realidad. Él mismo, elabora estrategias de intervención, generando un movimiento mental que le ayuda a construir una inteligencia que resuelve conflictos y problemas. (MINEDU. 2012. p. 25).

2.4.7 La vida cotidiana

Lo que transcurre en un día, en una semana y en un año para un niño y niña en muchos sentidos puede haber influido en lo que le ha propuesto el educador o le ha dejado hacer y ser. Al respecto es necesario observar a los niños y niñas y darles tiempo, sin prisas, como comenta Hoyuelos (2008) “sin anticipaciones ni estimulaciones precoces, innecesarias y violentas. Esperarlos en la dilatación del tiempo y, paradójicamente, sin tiempo. De esta forma, los instantes se hacen completos, placenteros, preciosos y consistentes. (...) Los niños nos exigen el derecho a ser esperados.” (p. 10)

Esta organización recibe diferentes denominaciones según las modalidades curriculares, ya sea Horario de Actividades, en Currículo Integral en modalidad chilena; Jornada de Trabajo diario, en Currículo Personalizado; Rutina Diaria, en Currículo Cognitivo o High Scope, entre otros. En países europeos, se le llama “Vida Cotidiana”, refiriéndose a las oportunidades que ofrecen los distintos momentos del día. Durante las primeras ocasiones - especialmente - en que ingresan al centro educativo los niños y niñas, los educadores deben de tener un especial cuidado, de manera de extender al jardín, los espacios que le eran familiares (de casa), se hace necesario para los bebés encontrar cotidianamente en ese ambiente que empieza a serle conocido, a otro adulto, que decodifica e interpreta su necesidad, devolviendo aquello depositado, transformado, a través de acciones cuidadosas (Soto y Violante, 2008, p. 128) y respetuosas a lo que está acostumbrado en su hogar. En la vida cotidiana, una casa es el reflejo del modo de vida de quienes la habitan, el de los muebles, la decoración, los adornos que tiene, en fin. Es por ello que la autora señala que “el ambiente habla, aunque nosotros permanezcamos callados.” (Iglesias 2008, p. 51)

Sin importar la nominación que se le dé, ésta instancia debe tener criterios que garanticen su calidad y por supuesto una intencionalidad pedagógica. Según Quinto (2010), la tarea educativa de la escuela infantil consiste en ayudar al niño y a la niña a encontrar su propio tiempo, de acuerdo a su estilo personal, ayudándolos a adaptarse a la dimensión social del tiempo, como es la hora de la comida, los

tiempos de juego y de las actividades en común y todos deben tener en cuenta los tiempos de los demás. (Quinto, 2010)

En el caso del referente curricular chileno - Bases Curriculares para la Educación Parvularia - se establecen los siguientes criterios: (MINEDUC, 2001):

- ✚ Planificar la organización del tiempo. Para ello la selección y duración de los períodos debe responder a las características, intereses, necesidades y fortalezas de los niños. En tal sentido no debieran ser iguales entre los diversos niveles ni para niños y niñas de la misma edad, todo responde a un buen diagnóstico.
- ✚ Renovar la jornada, es decir, los períodos ofrecidos, así como la duración de estos durante el año. Para tal efecto, se debe recabar información y evaluar atendiendo a los cambios estacionales, los avances y cambios de necesidades de los niños en sus aprendizajes, tiempos de concentración y de realización de las actividades, como a sus intereses.
- ✚ Acoger las propuestas (en caso de niños y niñas más grandes) e intereses de los diferentes miembros de la comunidad educativa, especialmente los párvulos. Ello además favorecerá la pertinencia y principios pedagógicos como el bienestar y significación.
- ✚ Reflejar en la jornada los énfasis educativos del proyecto del Jardín Infantil. Tales como el buen trato, el medio ambiente, la concepción humanista, u otros explícitos y seleccionados con la comunidad educativa.

Con respecto a esto, el trabajo diario en el nivel de Sala Cuna (0 a 2 años) según JUNJI (2010, p.17) debe estar organizado de la siguiente manera:

- Considerar que los niños y niñas requieren, por, sobre todo, sentirse agradados, complacidos y atendidos en sus distintas necesidades.
- Que las experiencias de aprendizaje que se planifiquen respeten los ritmos de los niños, la capacidad de atención y ser lo más naturales posible.
- Que en el periodo de permanencia de los niños en la sala cuna, se satisfagan las necesidades de distinto tipo para lo cual es necesario planificar actividades permanentes y variables.
- Considerar los antecedentes evaluativos del desarrollo y aprendizaje de los niños, así como la evaluación de las estrategias y de los distintos contextos de aprendizaje.

Esta organización temporal debe estar planificada y a la vista de los demás adultos, ya que así se comunica de mejor manera, y quien esté en sala sabrá cómo es la organización temporal de esos niños y niñas.

2.4.7.1 La hora del sueño

Dormir es un proceso evolutivo, según lo explica la especialista en este tema, la doctora Rosa Jové. Los bebés nacen con sólo dos fases de sueño, ya que en esta etapa la prioridad es el crecimiento y la alimentación, tener más fases de sueño no permitiría que los bebés despertasen para alimentarse.

El sueño es un proceso evolutivo; los bebés nacen con apenas dos de las cinco fases de sueño que tenemos los adultos. A lo largo de los meses, y compenetradas con las necesidades biológicas del bebé, van apareciendo las otras fases. Esto es así porque, entre otras cosas, un bebé necesita comer frecuentemente (si no tendría hipoglucemias) y necesita protección. Si tuviera todas las fases de sueño como los adultos tardaría mucho más rato en hacer un ciclo completo (hay que pasar por varias fases para notar descanso) y eso resultaría peligrosísimo para ellos. (Jové, R. 2009.)

A partir de los 6 meses esta situación comienza a regularse, y es que, comienzan a aparecer las 3 etapas restantes de sueño, junto con esto, comienzan también y como consecuencia, los constantes despertares nocturnos. Para esto es necesario conocer el proceso, y como se puede acompañar de manera respetuosa. La siguiente tabla grafica el proceso de sueño en menores de hasta un año de edad.

Tabla 2: Evolución en el proceso del sueño en niños de hasta 12 meses

Edad	Horas	Sueño Diurno	Sueño Nocturno
0-2 meses	12-16	50% varias secuencias a lo largo del día	50% varias secuencias a lo largo de la noche
3-6 meses	10-15	30-40% varias siestas	60-70 varios despertares
6-9 meses	11-14	20-25% Dos(o3) siestas: mañana y tarde	75-80% varios despertares
9-12 meses	10-13	15% Dos siestas más reducidas	85%. Son posibles varios despertares

Tabla extraída de Cariño y Teta. Manual de instrucciones del bebé para torpes. Rosa M. Jové. (2011) Recuperado de Chile Crece Contigo.

Como se grafica en la imagen el sueño es un proceso natural, que requiere de maduración y evolución de cada niño/a. Para apalear las consecuencias del mal dormir, existen dos factores que ayudan a sobrellevar esta etapa de mejor manera: El colecho y la lactancia materna.

El colecho – compartir la cama con los hijos – permite en una primera instancia retomar el sueño de los bebés de forma casi inmediata, ya que, sus necesidades son atendidas de forma rápida por lo que no hay desvelos y los bebés vuelven a dormir sin problemas. Con esta práctica también se logra regular la respiración de los lactantes, al estar en constante contacto con la madre (o cuidador), y las posibilidades de muerte súbita se disminuyen considerablemente. El colecho también facilita el continuar y/o fortalecer la Lactancia materna, sobre todo de manera nocturna, ya que el mamar, se liberan endorfinas y hormonas que permiten conciliar el sueño de forma casi inmediata, para el bebé y la madre, por lo que el sueño no se vuelve una tortura.

Con respecto al cuerpo de los bebés a la hora de dormir, se recomienda no utilizar almohadas hasta el año, inclinando en 30° la cabecera de la cama. No abrigar demasiado ni dejar ropa o cojines que puedan entorpecer el movimiento libre.

Es importante favorecer la autonomía, apego y bienestar en la transición hogar – sala cuna, y una buena oportunidad es que cuenten con una repisa, saquitos u otro medio donde estén sus objetos de apego traídos desde sus hogares, a ello Quinto (2010) le llama “objeto transicional”.

2.4.7.2 A la hora de levantarse

El despertar en los niños y niñas que asisten a salas cunas, muchas veces se vuelve un instante automático y poco respetuoso, en donde el adulto a cargo decide cuando poner fin al momento de descanso, sin respetar individualidades. El adulto toma destapa al niño, y lo toma en brazos para ponerlo en el espacio de juego, sin dar un momento para el reconocimiento del lugar o la vuelta a la conciencia con el ritmo de cada niño/a.

Lo ideal es respetar los tiempos de cada uno, como lo indica Fabrés (2006): “que las atenciones que recibe el niño sean de buena calidad depende también de la actitud auténtica del adulto. De su sincero y profundo interés por el bienestar del niño. Es importante que el niño sienta que toda su persona es importante”.

No estirar bruscamente a los niños y niñas, despojándolos de su lugar de tranquilidad, respetar su ritmo de despertar, sin hacer de ello una actividad masiva y homogénea. Utilizar el contacto físico como medio, movimientos suaves y voz delicada, permiten a los bebés sentirse contenidos en este proceso que muchas veces se hace de forma automática, sólo para llegar a las *experiencias planificadas*; (...) el bienestar del niño, depende en gran medida de la manera como le toca y le coge el adulto. En darle tiempo, respetándole el que necesita para participar, responder y actuar. Su tiempo, el tiempo del niño que es distinto al tiempo de los adultos (Fabrés, 2006, p. 3).

2.4.7.3 A la hora de la comida

La comida es otro momento que permite a niños y niñas experimentar diversas experiencias de aprendizaje, ya sea con su propio cuerpo, con el adulto significativo y con su entorno, para lo cual es necesario tener mucho cuidado para con las acciones que allí se practican, tal como lo menciona Sainz (2013), quien recomienda algunas acciones en el momento de la comida, enfatizando que este momento no solo favorece la satisfacción de una necesidad básica, sino además una variedad de aprendizajes, tales como autonomía, la convivencia o normas

sociales: El almuerzo es un momento importante, no solo en lo referente a necesidades alimentarias. Niños y niñas deben vivir una experiencia agradable y socialmente significativa, así, la comida puede representar una invitación importante a la autonomía, sin embargo, en este momento en que pueden favorecer dicho aprendizaje, los adultos que los rodean o acompañan en esta situación, suelen caer en la tentación de servirles todo el tiempo. Especialmente cuando los niños ya caminan, pueden ayudar a poner la mesa, también servirse sólo o con ayuda pero permitiendo su autonomía. (Quinto, 2010, p.148 - 162).

La Organización Mundial de la Salud, recomienda la lactancia materna de manera exclusiva hasta los seis meses de vida del bebé, y que desde allí (lo cual no excluye continuar con LME) se puede comenzar de forma paulatina la introducción de alimentos: “La OMS recomienda la lactancia materna exclusiva durante seis meses, la introducción de alimentos apropiados para la edad y seguros a partir de entonces, y el mantenimiento de la lactancia materna hasta los 2 años o más”. (OMS. 2015. s/p)

Muchas veces al comenzar con la alimentación complementaria, la hora de la comida se vuelve una tortura tanto para el bebé, como para los cuidadores, y es que muchas veces los niños y niñas no aceptan las papillas y como siempre, quieren tomar el control de la situación con su cuerpo para descubrir y explorar; esta situación no es ni aceptada ni comprendida por los padres, por lo que se comienza la lucha eterna a la hora de la comida. Gill Rapley en su libro “El niño ya come solo” (2012) ofrece una nueva metodología de introducción de los alimentos: BLW (Baby-led Weaning)

Es un método alternativo para introducir la alimentación complementaria que consiste en ofrecer los alimentos sólidos y dejar que sea el niño el que se los acerque a la boca cuando esté preparado para ello, en lugar de esperar a que sea el adulto el que le introduce el alimento triturado en la boca con la ayuda de una cuchara (6-8). De esta manera el bebé sigue adoptando un papel activo en su alimentación, tal y como lo venía haciendo con la lactancia materna a demanda, en lugar de adoptar el rol pasivo de esperar a que el adulto lo alimente. (Vega. M. 2014. p. 124)

Con este método se contribuirá al desarrollo motor autónomo en toda instancia, incluso en la comida, ya que le permitirá desenvolverse de forma autónoma, escogiendo su comida, desarrollando habilidades de masticación, motricidad fina y la coordinación viso – motora ... el bebé comerá únicamente lo que necesite ... disfrutará y se sentirá seguro de sí mismo durante la hora de la comida (Rapley, G & Murkett, T. 2012. p. 4)

2.4.7.4 A la hora del juego libre

En el niño ... el movimiento es todo lo que puede dar prueba de la vida psíquica y la traduce por completo, al menos hasta el momento en que aparece la palabra. (Wallon, H.1981 en Szanto, A.)

La actividad espontánea surgida de la propia iniciativa, que el niño realiza libremente de manera autónoma tiene un valor fundamental para su desarrollo y debe ser parte de él una fuente de placer incesante renovada.

Es por este motivo que, fuera de los ratos de sueño y de las actividades de atención personal, se coloca a los niños en situaciones que favorecen al máximo la actividad espontánea (David, M. y Appell, G. 2013. p.55).

Los niños a esta edad requieren moverse libremente, como dijo la Dra. Emmi Pikler, ya en los años 50 en el Instituto en Budapest, fundando con estudios su crítica al sentar precozmente a los niños y niñas, la falta de espacio para el gateo libre o desplazarse por doquier. La autora plantea que es necesario, para garantizar el desarrollo psicomotor saludable del niño o niña, que el sujeto adulto respete el ritmo individual y le asegure la posibilidad de llevar a cabo sus iniciativas moviéndose libremente. En relación con ello, brindar el espacio necesario para el movimiento libre resulta fundamental (...). La restricción en el movimiento acarrea consecuencias diversas sobre el desarrollo del niño o niña. (Remorini, 2010)

Moverse requiere seguridad, por ello es necesario contar con lugares, estructuras u objetos que la faciliten. Al respecto, Abad (2006) señala que la configuración del espacio también tiene un significado simbólico en los niños y

niñas, “por ejemplo cuando se esconden en un hueco o una caja como un espacio de seguridad, creando el necesario sentimiento de pertenencia a un lugar.” (p. 245)

Para propiciar en su totalidad el movimiento libre, es necesario facilitar el espacio y mantener la seguridad para que la experiencia sea sólo de aprendizajes, exploración libre y felicidad.

La actividad espontánea surgida de la propia iniciativa, que el niño realiza libremente de manera autónoma, tiene un valor fundamental para su desarrollo y debe ser para él una fuente de placer incesantemente renovada.

Es por este motivo que, fuera de los ratos de sueño y de las actividades de atención personal, se coloca a los niños en situaciones que favorecen al máximo la actividad espontánea. Como los cuidados duran poco tiempo y la necesidad de sueño va disminuyendo con la edad, el “juego libre” ocupa rápidamente una parte importante del día (David, M y Appell, G. 2013. p. 55).

2.4.7.5 La hora de la higiene

El cambio de pañales, pudiendo verse como una actividad trivial, cobra gran significancia para los niños y niñas. Así lo expone Hoyuelos (2012) en Virginia (2012) “miradas, participación, autonomía y libertad de movimientos son los pilares que guían un cambio de pañal.” Al respecto señala dicho autor, hay que tener atención y cuidado ante las formas de invitar al bebé y solicitar el permiso para esta instancia, las formas de levantarlo desde la cuna, suelo o mudador, favoreciendo el bienestar físico y emocional de los niños y niñas, cómo se sostiene o carga o da vuelta a los pequeños en este momento, cuidando la sutileza de los movimientos, así como el respeto a las acciones e iniciativas de los niños y niñas y las necesidades que, como adultos, deseamos satisfacer para su bien. Es preciso al respecto revisar los tiempos para poder hacer de este un momento grato y rico en relaciones y aprendizajes. Sin embargo, “a menudo las personas adultas tenemos mucha prisa por acabar todo cuanto antes, y no somos conscientes de la importancia que tiene hacer las cosas dedicando el tiempo que requieren”. (Virginia,

2012, p.25). Coincide con este autor, Quinto Borghi (2010) quien señala que cuando una educadora cambia de pañales a un bebé por primera vez se hace muchas preguntas, por ejemplo ¿qué hacer?, ¿qué es necesario evitar? “se puede preocupar del modo de cogerlo en brazos para dejarlo correctamente sobre el cambiador sin procurarle molestias... o colocar bien el pañal para no apriete mucho. Lamentablemente en la medida que repite estas acciones muchas veces se transforman en costumbre; recurso de la mente que sirve para economizar, sin embargo hay riesgos, ya que se puede dejar de observar y preguntarse y además perder esa relación estrecha. Por tanto, el cambio de pañal aporta una relación íntima y respetuosa al conocimiento de su cuerpo, favorece la autonomía y muchos otros aprendizajes, por lo que puede ser tan o más relevante que una experiencia planificada con novedosos materiales o estrategias innovadoras.

Cada vez que se atiende a un niño para vestirlo, desvestirlo, cambiarle el pañal o lavarle se procede con una actitud descrita anteriormente. La educadora le proporciona una atención constante, respeta y utiliza la espontaneidad del pequeño para realizar su trabajo, y le ayuda a tomar conciencia de lo que pasa (David, M. y Appell, G. 2013. p.42)

2.4.7.6 La hora de la experiencia planificada

Ofrecer experiencias de aprendizaje donde niños y niñas tengan la oportunidad de vivenciar materiales, sensaciones, actitudes y habilidades que en su cotidianidad no podría tener acceso, es necesario como facilitadores del aprendizaje ampliar el abanico de posibilidades, tal como lo ha estudiado Gopnik (2010)

Los bebés prefieren mirar o escuchar cosas nuevas en lugar de cosas ya vistas u oídas. Si exponemos a los bebés al mismo sonido una y otra vez... se aburren y se alejan del sonido. Si les exponemos algo nuevo, prestan atención y empiezan nuevamente a escuchar y volverse al sonido". (p. 97)

Señala la psicóloga Gopnik, que los bebés desde pequeños son grandes investigadores, por ejemplo, cuando ellos ponen atención a las consecuencias de lo que hacen, experimentan una y otra vez. Fundamenta el que los bebés muchas veces gastan gran energía e incluso corren riesgos, ya que son "máquinas de aprendizaje casual". A través de la experimentación, descubren nuevas causas y sus efectos, y comprenden lo que observan.

Su forma de experimentar es a través del juego, el que asume un papel fundamental en estos años. De acuerdo a Quinto, (2010) este tiene dos fases:

- a) Juego concreto: el que se da en una primera fase en que desarrollan competencias exploratorias, como es el jugar con su propio cuerpo, con su mano, para posteriormente hacer juegos ejercicios como es el tirar cosas – estableciendo relaciones causales- apilar, abrir y cerrar...
- b) Juego simbólico: desarrollan poco a poco la representación, imitando situaciones que conoce, hacer uso de los objetos para otros fines, u otros.

Por lo tanto, permitir la exploración y libertad de movimiento en nuestras experiencias de aprendizaje planificadas, irá en completa coherencia con la metodología propuesta por la tesista. De esta manera la acción pedagógica se transforma en un acto político, ya que la democracia impera en el aula. Niñas y niños

a pesar de aun no desarrollar su expresión verbal (con palabras) son parte de su proceso educativo, son protagonistas de su aprendizaje.

Estas experiencias que se ofrecen, deben ser planificadas, pensadas en los niños y niñas, “no improvisar, sino reflexionar constantemente sobre lo que se hace y sobre por qué se hace lo que se hace. Significa también reflexionar sobre las actividades que se les proponen” así señala Quinto. (2010, p. 165)

CAPÍTULO III

DISEÑO DE LA

INVESTIGACIÓN

3.1 Enfoque de la investigación

El término diseño según Hernández y otros (2003), “se refiere al Plan o Estrategia concebida para obtener la información que se desea, es decir, la forma como la investigación se llevará a cabo con miras a responder las interrogantes formuladas en el estudio (p. 184). Por tanto, el diseño de esta investigación es Exploratoria.

La presente investigación utilizó el método documental bibliográfico, de tipo analítica – documental. Según Bernalt (2000) “la investigación documental consiste en el análisis de la información escrita...con el propósito de establecer relaciones, diferencias, etapas, posturas o estado actual del conocimiento respecto al tema objeto de estudio” (p. 111). Muchas veces se han realizado críticas si este tipo de investigación es ciencia o no, así Carlos Sabino, afirma que se señala que al faltar el contacto directo entre el estudioso y su mundo empírico, lo único que podrá éste hacer es reelaborar conocimientos ya obtenidos, sin aportar mayormente al respecto, a lo que cree que “ésa es una visión muy estrecha de las posibilidades que ofrece el trabajo bibliográfico, dado que en este caso, el investigador que desarrolla este modelo puede realmente concebir y resolver problemas nuevos” (1978, p. 97–98).

La selección de este enfoque radica en la importancia de revisar y ofrecer estrategias didácticas avaladas en estudios y especialmente en la literatura experta, de manera de ofrecer un respaldo teórico para los diferentes agentes educativos. Además, se ha visto que no hay estudios en que señalen con precisión la articulación entre la literatura experta y las propuestas didácticas en este tema.

Respondiendo a ello, en un comienzo del estudio se desarrolló una amplia búsqueda de fuentes bibliográficas referente al desarrollo motor autónomo de los niños y niñas menores de dos años. Se elaboró un fichero con los textos de mayor referencia con respecto al tema los cuales fueron analizados y expuestos en el

marco referencial. En el anexo 1 se incluyen algunas de estas fichas, siendo las más significativas, listadas bajo el título *referencias bibliográficas*.

Para lograr un análisis profundo de las fuentes documentales éstas fueron seleccionadas por medio de tres criterios de selección: Criterio de pertinencia, Criterio de exhaustividad, y Criterio de actualidad. (Rodríguez, 2013)

- a) Criterio de pertinencia: este criterio garantiza que las fuentes consultadas son acordes al objetivo de investigación que se plantea.
- b) Criterio de exhaustividad: este criterio garantiza que la investigación cuenta con toda la información disponible, por lo que no existen aspectos que queden fuera de ésta.
- c) Criterio de actualidad: este criterio garantiza que todas las fuentes consultadas son lo suficientemente actualizadas, lo que permitirá tener una investigación con los últimos avances en el tema.

3.2 Tipo de estudio

Desde el nivel de alcance según el nivel de conocimiento, se define como Descriptiva.

Su diseño es de carácter no – experimental, ya que no se manipulan variables, puesto que es de tipo Bibliográfica. Baena (1985) señala que “la investigación documental es una técnica que consiste en la selección y recopilación de información por medio de la lectura y crítica de documentos y materiales bibliográficos, de bibliotecas, hemerotecas, centros de documentación e información “(Ávila, 2006. p. 72).

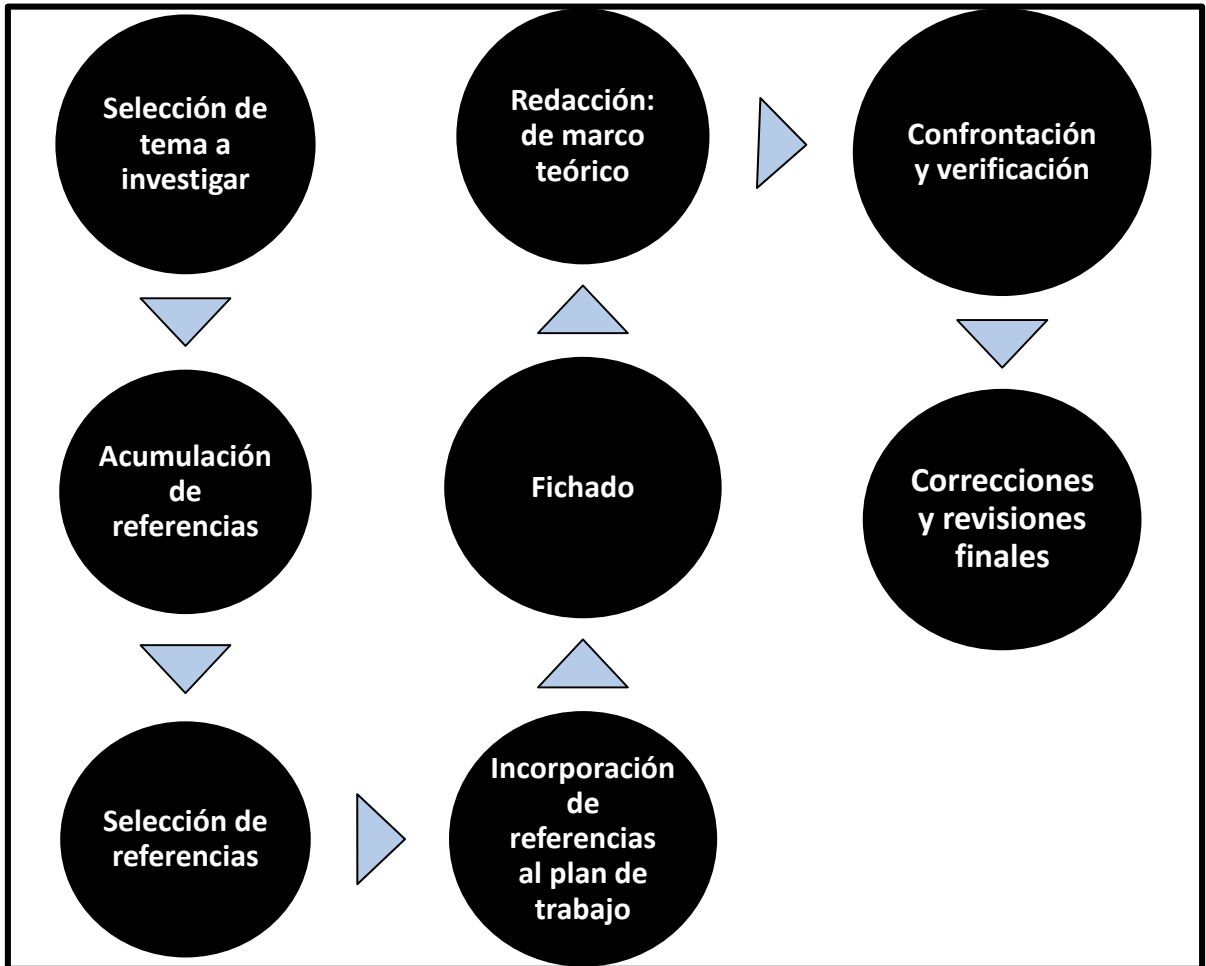
Por su parte, Garza (1988) presenta una definición más específica de la investigación documental. Este autor considera que ésta técnica “...se caracteriza

por el empleo predominante de registros gráficos y sonoros como fuentes de información..., registros en forma de manuscritos e impresos,” (p. 8).

Posteriormente, Franklin (1997) define la investigación documental aplicada a la organización de empresas como una técnica de investigación en la que “se deben seleccionar y analizar aquellos escritos que contienen datos de interés relacionados con el estudio...,” (Ávila, 2006. p. 13).

Las anteriores definiciones coinciden en que la investigación documental es una técnica que permite obtener documentos nuevos en los que es posible describir, explicar, analizar, comparar, criticar entre otras actividades intelectuales, un tema o asunto mediante el análisis de fuentes de información.

Esquema 1: Pasos metodológicos



Fuente: elaboración propia

- **Acumulación de "referencias"**: Ello se refiere a los documentos recabados para elaborar y sustentar la investigación, como se señaló al inicio de esta investigación.
- **Selección de referencias**: Se revisaron los materiales y mediante el análisis se seleccionaron los aportes más valiosos que tuvieran relación con el objetivo del estudio.
- **Incorporación de referencias al plan de trabajo**: Una vez leído los textos, investigaciones y libros, que sacaron elementos significativos que pudieran servir para la propuesta.
- **Fichado**: Se desarrollaron fichas de las fuentes que tuvieron mayor relevancia para la investigación. (presentadas en anexo)
- **Redacción de marco teórico**: Cuando ya se había consultado la mayor cantidad de literatura experta, se procedió a construir el marco teórico.
- **Confrontación y verificación**: Ello a través de encuentros con la profesora guía y el aporte de jueces que validaran la propuesta. En tal sentido se envió esta propuesta junto con una carta (ver anexo) a: una educadora de párvulos que trabajan con bebés entre recién nacidos y dos años, y dos educadoras académicas que hayan trabajado con niños y niñas de esta edad.
- **Correcciones y revisiones finales**: Al recibir la evaluación de los jueces validadores sobre la propuesta, se realizan las correcciones y revisiones finales de la investigación.

CAPÍTULO IV

PROPUESTA

PROPUESTA METODOLÓGICA SEGÚN DIMENSIÓN DE LA VIDA COTIDIANA

4.1 Definición de conceptos

Para presentar la propuesta pedagógica con respecto al desarrollo motor autónomo de niños y niñas menores de dos años de edad, se definirán los siguientes conceptos: Niño/a y Adulto.

Concepto de niño/a: Con toda la información recabada en esta investigación bibliográfica es que a continuación se presenta la siguiente definición de niño/a.

El niño y niña para esta propuesta será visto como un sujeto de derecho, completamente capaz de desarrollarse de forma autónoma en un ambiente seguro, en donde se le propicie oportunidades de aprendizajes de forma continua, permitiéndole ampliar sus conocimientos y habilidades por medio de la exploración activa de sí mismo y de su entorno. (San Martín, V. 2016)

Concepto de adulto: El adulto será una persona que facilitará las oportunidades de aprendizaje que le permitirán al niño desarrollarse de forma autónoma y segura.

El adulto que permitirá el desarrollo motor autónomo del niño/a, es que lo ve como un sujeto de derecho, que es capaz de desarrollarse de forma autónoma y libre dentro de sus oportunidades. Es un facilitador que salvaguarda la seguridad del niño/a, lo respeta, respeta sus tiempos, no lo apresura ni invade y así lo demuestra con su trato digno hacia ellos. (San Martín, V. 2016)

4.2 Pilares de la propuesta

En esta propuesta se tendrán cuatro pilares fundamentales, que permitirán guiarla, sin abandonar el objetivo principal que es salvaguardar el desarrollo motor autónomo de niños y niñas menores de dos años de edad.

Respeto: El respeto por los tiempos de los niños y niñas, por como sus cerebros procesan ideas, solucionan problemas y buscan respuestas. No

todos tienen el mismo ritmo y por lo tanto es el deber del adulto permitir que cada uno se desarrolle según su necesidad. El respeto también tiene relación con permitir que los niños y niñas se desenvuelvan en sus espacios, sin invadir sus juegos o propuestas, coartando la creatividad e imaginación. Hay que cautelar ser cuidadoso, en el juego y en el descanso, ya que cada etapa, por más cotidiana que sea, marca un aprendizaje para los niños y niñas.

Seguridad: La seguridad afectiva para los niños y niñas es esencial para que se aventuren en nuevos desafíos, por lo que un niño/a que siente que el adulto estará ahí para el cuándo éste lo requiera, es un niño/a que podrá realizar nuevos movimientos, desarrollar habilidades y fortalecer su autonomía, seguridad y resiliencia, gracias al acompañamiento de un adulto significativo. Es en este mismo modo, que este adulto, debe salvaguardar la seguridad del espacio, para que el niño/a explore sin ningún peligro inminente.

Autonomía: En base a la relación de seguridad es que se construye la autonomía de los niños y niñas dentro de sus dos primeros años de vida. Mediante el vínculo afectivo y de seguridad construido en sus primeros años, es posible permitir el espacio para el desarrollo paulatino de la autonomía. En donde niños y niñas, se descubren a sí mismos por medio de sus actos. Construyen y reconstruyen conocimientos con respecto a sí mismos y su entorno. Acerca de relaciones con el medio y con otros, como lo señala Peralta (1993): “Muy vinculado al principio de actividad, libertad y singularidad, apunta al avanzar en el dominio de sí mismo, desarrollo que el niño va adquiriendo en la medida en que actúa y ejerce su libertad”

Libertad: Dar la oportunidad de reflexionar a niños y niñas sobre sus opciones y permitir la toma de decisiones es esencial para desarrollar el

movimiento libre en los primeros años de vida. Actuar a voluntad permite que niñas y niños desarrollen sus propios conocimientos sobre sus cuerpos. Descubrir por sí mismos las dificultades con las que se presentan les otorga empoderamiento de sus cuerpos y sobre todo emancipación de la opinión del mundo y concientización y conocimiento de ellos mismos.

4.3 Propuesta metodológica según Dimensión de la vida cotidiana

La propuesta que se presenta a continuación, está construida con el objetivo de facilitar estrategias pedagógicas que favorezcan el Desarrollo Motor de manera autónoma en niños y niñas menores de dos años de edad en coherencia con la literatura experta con respecto a esta temática. Teniendo en mente los pilares fundamentales: respeto, seguridad, autonomía, libertad y sobre todo amor, ya que está comprobado que “los bebés pueden dedicar su atención y acción al aprendizaje porque dependen de los cuidados de la gente que los rodea. Los bebés pueden aprender precisamente porque los amamos... una de las formas fundamentales en que aprenden los bebés y niños consiste en observar a las personas que aman y escuchar lo que dicen”. (Gopnik, A. 2010, p. 264) En este contexto, se presenta a continuación y por ítems la propuesta frente al rol del educador:

4.3.1 La hora del sueño

Propuesta	Respaldo bibliográfico
(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox) Permítale a los bebés descansar cuando lo deseen, resguardando el bienestar del niño/a.	Es completamente necesario respetar el ritmo y singularidad de cada bebé, por lo tanto, si manifiesta malestar o necesidad de descanso, el adulto responsable debiese facilitar este momento, independiente de la jornada diaria previamente planificada. “La capacidad de escuchar por parte del adulto es fundamental, debe saber mirar, ver, sentir, percibir, observar, empatizar.” (Fusté, S. Bonastre, M. 2007. P. 17)
Acueste al bebé en diferentes posturas, inclinado hacia un lado o hacia el otro. Cuando se despierte puede invitarlo a mirar hacia arriba.	La mayor parte de los bebés prefieren una misma postura para dormir, lo que es natural por el espacio limitado que ocupaban en el vientre materno, si no se le invita a otras posturas, “puede atrasarse en el desarrollo de sus miembros y retrasar su desarrollo motor”. (Antunés, C. 2014p. 24)

<p>(Desde el nacimiento a los dos años) Despeje las cunas o cama, con ropa liviana para cubrir al bebé mientras duerme. Sin cojines ni almohadas.</p>	<p>El peso de la ropa de cama y la misma ropa que tiene en su cuerpo son factores influyentes dentro del desarrollo motor en este momento del día. Para esto es necesario que bebés puedan dormir lo más cómodos posibles, y teniendo la oportunidad de movimiento si así lo requieren.</p> <p>Cuidamos de que la calidad de la ropa sea flexible, no muy gruesa y que ésta tenga una hechura funcional. Los vestidos —y desde luego los pañales— han de permitir la facilidad de movimientos de los cuatro miembros (flexión, extensión, rotación); han de adaptarse a la peculiar posición inicial de los miembros inferiores (abducción y flexión de las caderas, flexión de las rodillas); no deben dificultar, en la medida de lo posible, los movimientos de la cabeza, del cuello, de los brazos y del tronco; deben permitir la libertad de movimientos de las manos y los pies. (Pikler, 2010. p. 49)</p>
<p>(Desde el nacimiento a los dos años) Mantenga contacto visual o proximidad corporal con el fin de propiciar la seguridad del bebé con el adulto significativo.</p>	<p>(...) “Para la criatura, es básico sentir la mirada atenta, que se emociona, sorprende y confirma sus descubrimientos. El niño crece se construye y agradece la atención que recibe, de manera que interactúa y se origina un nuevo diálogo entre dos que les enriquece mutuamente”. (Bonastre, M; Fusté, S. 2007. p. 17)</p>
<p>(Desde el nacimiento a los dos años) Arrulle, consuele, meza al bebé según lo requiera, dándole seguridad.</p>	<p>“El equilibrio entre la dependencia y la independencia se basa en un apego seguro entre el niño y el adulto. Su habilidad para explorar el mundo se sostiene sobre la seguridad de sus relaciones” (Berry, 2005, p. 228).</p>

4.3.2 A la hora de levantarse

Propuesta	Respaldo bibliográfico
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox.)</p> <p>Permita que se despierten según su ritmo, sin guiarse por la hora estándar para el grupo.</p>	<p>“que las atenciones que recibe el niño sean de buena calidad depende también de la actitud auténtica del adulto. De su sincero y profundo interés por el bienestar del niño. Es importante que el niño sienta que toda su persona es importante” (Fabrés, 2006, p.3)</p>
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Cambie al bebé de ambiente (cuna a espacio común) de forma tranquila y cálida, conversándole con suavidad y acariciándole su cabecita. Sin desconcertarlos por la rapidez o ansiedad con que se realizan estas actividades rutinarias.</p>	<p>(...) el bienestar del niño, depende en gran medida de la manera como le toca y le coge el adulto. En darle tiempo, respetándole el que necesita para participar, responder y actuar. Su tiempo, el tiempo del niño que es distinto al tiempo de los adultos (Fabrés, 2006, p. 3).</p>

<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Permita que se levanten ellos mismos poniéndose en la posición más cómoda y a su ritmo, o bien si requieren ayuda los acompaña con palabras suaves y afecto.</p>	<p>“que las atenciones que recibe el niño sean de buena calidad depende también de la actitud auténtica del adulto. De su sincero y profundo interés por el bienestar del niño. Es importante que el niño sienta que toda su persona es importante” (Fabrés, 2006. p.3)</p>
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Realice una transición paulatina del momento del sueño, al período activo. Permitiendo asimilar el cambio con espacio libre para la acomodación antes de la actividad planificada y/o muda.</p>	<p>(...) el bienestar del niño, depende en gran medida de la manera como le toca y le coge el adulto. En darle tiempo, respetándole el que necesita para participar, responder y actuar. Su tiempo, el tiempo del niño que es distinto al tiempo de los adultos (Fabrés, 2006, p. 3).</p>
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Verbalice y consulte las necesidades y opiniones de los niños y niñas. Por ejemplo: ¿Quieres ya salir de la cama?</p>	<p>“El niño siente que es aceptado cuando tiene derecho a ser tal como es, cuando puede vivir según su propio ritmo de desarrollo, ritmo que no solo ha de ser tolerado, sino respetado” (Falk, 2012, p.42)</p>

4.3.3 La hora de la higiene

Propuesta	Respaldo bibliográfico
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Cambie al bebé de ambiente (cuna a espacio común) de forma tranquila y cálida. Sin desconcertarlos por la rapidez o ansiedad con que se realizan estas actividades rutinarias.</p>	<p>“a menudo las personas adultas tenemos mucha prisa por acabar todo cuanto antes, y no somos conscientes de la importancia que tiene hacer las cosas dedicando el tiempo que requieren”. (Virginia, 2012, p.25)</p>
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Cambie el pañal inclinándolo suavemente hacia un costado al bebé. De ninguna manera levantar sus piernas sosteniendo desde los talones.</p>	<p>Mantener el respeto por niños y niñas tiene relación también con la forma en como se les trata. Muchas veces sin darse cuenta, el trato hacia ellos se vuelve tan rutinario que la delicadeza necesaria se pierde. Levantarlos de los talones, fuera de ser irrespetuoso, atenta en contra de su corporalidad. Estira innecesariamente sus piernas, levantando sus extremidades inferiores. Si se realizara este mismo ejercicio, pero girando al bebé hacia el costado, se cumple con el objetivo de limpieza, pero además se realiza de manera respetuosa. (Falk, 2012)</p>

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Mantener contacto visual y tono de voz suave y cálido.</p>	<p>“miradas, participación, autonomía y libertad de movimientos son los pilares que guían un cambio de pañal.” (Hoyuelos, 2012)</p> <p>(...) el niño se encuentra cara a cara con el adulto, el cual puede (...) consagrarle una atención profunda que permite el desarrollo de las relaciones mutuas; ya que es una ocasión excelente para que el adulto hable de una forma íntima con el niño (Falk, 2012, p.17).</p>
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Verbalizar cada movimiento, para que niños y niñas sepan que va a ocurrirles. Se debe mantener el respeto por el otro, recordando que, aunque sea un niño/a es otra persona y estamos tocando lo más valioso que tiene.</p>	<p>“El niño siente que es aceptado cuando tiene derecho a ser tal como es, cuando puede vivir según su propio ritmo de desarrollo, ritmo que no solo ha de ser tolerado, sino respetado” (Falk, 2012, p.42)</p>

<p>(Alrededor de los dos años aprox)</p> <p>Dar el tiempo que cada niño y niña necesitan para el control de esfínter. Si el niño/a muestra interés por dejar los pañales se facilitan las oportunidades de hacerlo, de lo contrario no se obliga ni se castiga.</p>	<p>El control de esfínter es un proceso madurativo del cerebro, por lo tanto, acelerar este proceso para conveniencia del adulto atenta en contra del bienestar físico y emocional de niños y niñas.</p> <p>El control de esfínter no se aprende. Se adquiere cuando el niño está maduro para ello. Caminar, hablar, comer, son funciones que se adquieren, cuando los niños están lo suficientemente maduros. Son adquisiciones paulatinas, lentas, que llevan mucho tiempo. (Cavanna,2013)</p>
---	--

4.3.4 La hora de la comida

Propuesta	Respaldo bibliográfico
(Desde el nacimiento a los dos años aprox) Propiciar la lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses mínimo	“La OMS recomienda la lactancia materna exclusiva durante seis meses, la introducción de alimentos apropiados para la edad y seguros a partir de entonces, y el mantenimiento de la lactancia materna hasta los 2 años o más”. (2015. s/p)

<p>Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer alimentación complementaria desde que el bebé se muestre preparado: se mantenga en posición sedente por sí solo. Cuando elimine el reflejo de extrusión.</p>	<p>Es necesario cumplir con ciertos requisitos para comenzar la alimentación complementaria. Y es que no es suficiente que cumplan con la edad cronológica, atendiendo a sus singularidades, es necesario que ellos sean capaces de mantenerse en posición sedentes por si solos, que manifiesten interés por la comida y que ya no devuelvan la comida al instante (reflejo de extrusión). Cuando se presentan estas características, es recomendable comenzar con la alimentación.</p> <p>El sistema digestivo del bebé no es algo que podamos observar fácilmente, pero los estudios que se han llevado a cabo indican que alrededor de los 6 meses puede ser un buen momento para introducir nuevos alimentos reduciendo el riesgo de alergias y otros perjuicios que puede provocar su introducción demasiado precoz. A partir de esa edad, hay bebés que ya están preparados, y otros que necesitan un poco más de tiempo. La mayoría de bebés están listos entre los 6 y 8 meses. (Bonyata, 2009)</p>
--	--

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer alimentos nuevos de uno en uno, para ver la “aceptabilidad” de éstos.</p>	<p>La acción motriz, sobre todo por la manipulación, facilita el acceso a los esquemas representativos y operativos y constituye por ello el punto de partida concreto y el soporte de la adquisición de la mayoría de los conceptos. Aporta al niño percepciones cinestésicas adicionales que éste asociara a otras, visuales, táctiles o auditivas, para realizar así una integración multisensorial global. (Rigal, 2006, p. 22)</p>
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer la alimentación complementaria en tiras o palitos, ojalá crudos o blanqueados permitiendo la experimentación de sabores, texturas y colores.</p>	<p>Con este método se contribuirá al desarrollo motor autónomo en toda instancia, incluso en la comida, ya que le permitirá desenvolverse de forma autónoma, escogiendo su comida, desarrollando habilidades de masticación, motricidad fina y la coordinación viso – motora ... el bebé comerá únicamente lo que necesite ... disfrutará y se sentirá seguro de sí mismo durante la hora de la comida (Rapley, G & Murkett, T. 2012. p. 4)</p>

<p>(Alrededor de los dos años aprox)</p> <p>Permitir que niños y niñas se alimenten con sus propias herramientas, ya sea con sus manos, o con utensilios de cocina.</p>	<p>Si el bebé es capaz de alimentarse a demanda durante el primer periodo de lactancia materna exclusiva, siguiendo sus instintos... ¿por qué no continuar con una alimentación complementaria a demanda? (Vega, 2014. p. 123)</p> <p>Permitiendo que niños y niñas se alimenten por sí mismos, se está permitiendo también que se desarrollen habilidades que favorecerán su vida de forma integral: autonomía, independencia, desarrollo motriz, habilidades óculo manuales, entre otras. “El almuerzo es un momento importante, no solo en lo referente a necesidades alimentarias. Niños y niñas deben vivir una experiencia agradable y socialmente significativa.” (Quinto, 2010, p.148)</p>
---	--

4.3.5 La hora del juego libre

Propuesta	Respaldo bibliográfico
<p>(Durante los primeros meses)</p> <p>Acomodar al bebé de espaldas en una superficie plana para que pueda experimentar con todo su cuerpo, movimientos y nuevas habilidades.</p>	<p>Cuando el bebé está acostado boca arriba, este aporte es máximo porque el acceso del líquido a las vértebras está asegurado al máximo.</p> <p>Cuando se verticaliza a los bebés en forma muy temprana, el tono de los músculos y el sistema de coordinación tónica del tronco está, por definición, <i>aún inmaduro para mantener distancia necesaria entre las vértebras</i> (Szanto, A. 2014. p. 312)</p>
<p>(Durante el primer año aprox.)</p> <p>Propiciar que se siente cuando ya es capaz de hacerlo por sí mismo, sin cojines ni instrumentos que no le permitan cambiar de posición por sí mismo.</p>	<p>“La situación propuesta debe dejarle la suficiente autonomía para que él mismo descubra las diferentes soluciones posibles al problema y el aprendizaje sea óptimo.” (Rigal, 2006, p. 25).</p>
<p>Estimule el gateo distribuyendo en el suelo diferentes materiales que les llamen la atención.</p>	<p>El gateo amplía la rotación del cuerpo y representa una excelente gimnasia... (Antúnes, C. p.29)</p>

<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años)</p> <p>Facilitar un ambiente en donde los objetos le permitan ser utilizados como soporte para comenzar con la marcha, por ejemplo, cunas con barrotes.</p>	<p>“un espacio que no es solo lugar de desplazamientos, un lugar físico con dimensiones y materiales determinados, sino que es un espacio cargado de vivencias, donde uno puede expresarse tal como es” (Llorca & Vega, 1998, pág. 47)</p>
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Ofrecer elementos de su interés cerca de ellos de manera que tengan la motivación de alcanzar un objetivo, y con esto logren adoptar nuevas posiciones.</p>	<p>La inmovilidad y la proximidad de los objetos mantienen la inmovilidad del cuerpo del niño. Cuanto más móviles o lejanos de él están los objetos, tanto más el niño que quiere asirlos, siéntese excitado a moverse. El deseo de sentarse o acostarse, de andar o de saltar, de palpar o de abrazar un objeto, provoca en el niño el uso de sus miembros. (Froebel. 1886, p.100).</p>

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer juguetes de materiales nobles, que le permitan a niños y niñas asignarle un valor personal y singular. Los elementos que contienen mucha información, como mucho sonido y/o luces no permiten desarrollar la imaginación y entregan todas las respuestas.</p>	<p>Cuando los juguetes contienen mucha información, como luces y sonidos, no permite a los niños y niñas otorgarle algún rol que nazca desde su identidad. Ya que, el juguete tiene cierta función, y es muy difícil para ellos variar eso.</p> <p>Lo ideal es que el material en sala sea de madera, lana, género y en última instancia plástico.</p> <p>Al jugar el niño aprende y desarrolla su pensamiento, su imaginación, su creatividad. El juego le provee un contexto dentro del cual puede ensayar formas de responder a las preguntas con las que se enfrenta, y también construir conocimientos nuevos. El juego lo ayuda a reelaborar sus experiencias y es un importante factor de equilibrio y dominio de sí. Al mismo tiempo, el juego le permite comunicarse y cooperar con otros y ampliar el conocimiento que tiene del mundo social. (Sarlé, 2008, p.20).</p>
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Mantener al bebé con ropa liviana y que no entorpezca el movimiento libre. Los zapatos no son necesarios en esta etapa, por el contrario, antes de caminar, son perjudiciales para la construcción de nuevos movimientos.</p>	<p>(...) La autolocomoción tiene sorprendentes ramificaciones cognitivas y psicosociales (Bertenthal y Campos, 1987; Bertenthal, Campos y Barret, 1984; Bertenthal, Campos y Kermoian, 1994; J. Campos, Bertenthal y Benson, 1980).</p> <p>Los niños que gatean adquieren mayor sensibilidad respecto al lugar en que están los objetos, perciben mejor de qué tamaño son, y si se pueden mover y qué aspecto tienen. Gatear ayuda a los bebés a juzgar distancias y a percibir profundidad. Aprenden a buscar claves en sus cuidadores para saber si una situación es segura o peligrosa, una habilidad llamada <i>referencia social</i> (Hertensein y Campos, 2004) (Papalia y Feldman. 2012. p. 129)</p>

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Mantener una actitud positiva y de observador cautelando la seguridad, pero sin entorpecer el juego libre, ni coartar la libertad de niños y niñas. Permitiendo que desarrollen su confianza y seguridad en sí mismos y sus habilidades.</p>	<p>Tratar de que niños y niñas sean autónomos exige reducir el poder del adulto y estimular al alumnado a escoger, a decidir por sí mismo; animar a los niños y niñas a que se relacionen y a que se resuelvan los conflictos entre ellos; ayudarles para que sean independientes y curiosos, a que usen la iniciativa al perseguir sus intereses, a tener confianza en su capacidad de resolver las cosas de forma autónoma, a dar su opinión con convicción y a razonar posturas (Llorca & Vega, 1998, pág. 46)</p>
<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Ofrecer juguetes y plataformas que permitan a niños reptar, gatear, saltar, permitiéndoles a ellos la solución de sus conflictos.</p>	<p>No es necesario enseñar a los bebés las habilidades motrices básicas como agarrar, gatear o caminar. Sólo necesitan espacio para moverse y libertad para investigar lo que pueden hacer. Cuando el sistema nervioso central, músculos y huesos están listos y el ambiente ofrece las oportunidades correctas para explorar y practicar, los bebés no dejan de sorprender a los adultos con sus nuevas habilidades. Papalia y Feldman. 2012. p. 127).</p>

<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Ofrecer un ambiente de aprendizajes en que niños y niñas puedan utilizar el mobiliario como soporte para la marcha o como desafío para el desarrollo de nuevas habilidades.</p>	<p>“un espacio que no es solo lugar de desplazamientos, un lugar físico con dimensiones y materiales determinados, sino que es un espacio cargado de vivencias, donde uno puede expresarse tal como es” (Llorca & Vega, 1998, pág. 47)</p>
<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Ofrecer una variedad de objetos cerca de ellos de manera que tengan la motivación de alcanzar un objetivo, y con esto logren adoptar nuevas posiciones. Dichos objetos deben ser seguros y sencillos. (posillos plásticos, cucharas, pelotas...)</p>	<p>La inmovilidad y la proximidad de los objetos mantienen la inmovilidad del cuerpo del niño. Cuanto más móviles o lejanos de él están los objetos, tanto más el niño que quiere asirlos, siéntese excitado a moverse. El deseo de sentarse o acostarse, de andar o de saltar, de palpar o de abrazar un objeto, provoca en el niño el uso de sus miembros. (Froebel. 1886, p.100).</p>
<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Renovar el material concreto y abstracto como son los sonidos.</p>	<p>“Los bebés prefieren mirar o escuchar cosas nuevas en lugar de cosas ya vistas u oídas. Si exponemos a los bebés al mismo sonido una y otra vez, se aburren y se alejan del sonido. Si les exponemos algo nuevo, prestan atención y empiezan, nuevamente a escuchar y a volverse hacia el sonido. (Gopnik, A. 2010, p.97)</p>

<p>(A los que se paran solos y empiezan a caminar)</p> <p>Presénteles sillas, cajas resistentes, para que arrastre.</p>	<p>Los niños se sienten más autónomos cuando pueden desplazarse, poner desafíos, sugerir caminos, y objetos para arrastrar le ayudará. (Antunes, C. p. 70)</p>
<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Mantener una actitud positiva y de observador cautelando la seguridad, pero sin entorpecer el juego libre, ni coartar la libertad de niños y niñas, permitiendo que desarrollen su confianza y seguridad en sí mismos y sus habilidades.</p>	<p>Tratar de que niños y niñas sean autónomos exige reducir el poder del adulto y estimular al alumnado a escoger, a decidir por sí mismo; animar a los niños y niñas a que se relacionen y a que se resuelvan los conflictos entre ellos; ayudarles para que sean independientes y curiosos, a que usen la iniciativa al perseguir sus intereses, a tener confianza en su capacidad de resolver las cosas de forma autónoma, a dar su opinión con convicción y a razonar posturas (Llorca & Vega, 1998, pág. 46)</p>
<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Evaluar los espacios en favor del desarrollo motor autónomo</p>	<p>La organización de los espacios, así como la disposición del mobiliario y la disposición de los materiales se debe evaluar en función del desarrollo de la autonomía. (Quinto, B. 2010)</p>

<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Favorecer las diferentes macro dimensiones de la motricidad general</p>	<p>Estas dimensiones se refieren a:</p> <ul style="list-style-type: none"> -El placer funcional: incluye los primeros movimientos del bebé, por ej. Movimiento de los brazos , piernas, pataleo. -El control de las posiciones del cuerpo: intentan levantar la cabeza, tumbarse a otro lado, girarse... -El movimiento direccional, caracterizado por moverse en diferentes direcciones, más adelante imitar movimientos que observa, estos tienen un fin. -El juego motor: lanzar la pelota y recogerla, tirar una cuerda hacer piruetas... <p>Todo ello se debe propiciar. (Quinto, B. 2010)</p>
--	---

Bibliografía

- Abad, J. (2006). Proyecto: La espiral. *Boletín de Estudios e Investigación*, (pp 239-248) (7) Madrid: Indivisa.
- Antunes, C. (2014) Estimulación del Desarrollo Infantil Desde el nacimiento hasta los 3 años. NARCEA
- Arce, M. & Cordero, M. (2001). Desarrollo motor grueso del niño en edad preescolar (1a ed.). Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Aucouturier, B. y Mendel, G. (2013). ¿Por qué los niños y las niñas se mueven tanto? El lugar de la acción en el desarrollo psicomotor y la maduración psicológica de la infancia. (1a ed.)(5ta reimp.). Barcelona: Graó.
- Ávila, B. H.L. (2006) Introducción a la metodología de la Investigación Edición electrónica. Texto completo en www.eumed.net/libros/2006c/203/
- Beneito, N. (2007) Todo empieza por la espalda. Distribuido por Pikler-Lóczy Euskal Herriko elkartea. Congreso Educación y Terapia. Córdoba. Argentina
- Berry, T. (2005) Las necesidades Básicas de la Infancia: lo que cada niño o niña precisa para vivir, crecer y aprender. Barcelona: Graó.
- Bonastre, M. y Fusté, S. (2007) Psicomotricidad y vida cotidiana (0 -3 años). Barcelona: Graó

- Bonyata, K. (2009) Iniciar la alimentación complementaria. Publicado el miércoles 23 de septiembre de 2009. Recuperado de <http://www.crianzanatural.com/art/art95.html> el 17 de diciembre de 2016.
- Calmels, D. (2003). ¿Qué es la Psicomotricidad? (1a ed.). Buenos Aires: Lumen.
- Cabanellas, I. (2005) Territorios de la infancia. Diálogos entre arquitectura y pedagogía. Barcelona: Graó.
- Castroviejo, P. (1994) La plasticidad Cerebral. Madrid.
- Cavanna, M. (2013) El control de esfínteres. Publicado el martes 26 de febrero de 2013. Recuperado de <http://www.crianzanatural.com/art/art44.html> el 17 de diciembre de 2016.
- Chokler, M. (2009). El concepto de autonomía en el desarrollo infantil temprano, coherencia entre teoría y práctica. EDUCA2. Recuperado de: www.educa2.madrid.org.
- Chokler, M. (2009). Psicomotricidad. Qué, por qué y para qué en educación inicial. (1a ed.) (1a reimp.), En N. Educativas, Psicomotricidad el Cuerpo en Juego: Hacer, Sentir, Pensar págs. 3-17. Buenos Aires: Noveduc libros.
- Chokler, M. (2016). Seminario internacional: Cuerpo en movimiento y aprendizaje. Santiago, Chile. OEI

- Da Fonseca, V. (2004). *Psicomotricidad paradigmas del estudio del cuerpo y de la motricidad humana* (1a ed.). México D.F: Trillas.
- David, M. y Appell, G (2013). *Lóczy, una insólita atención personal* (3ª ed.). Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L
- De Ávila, R., Castro, M. (2015) *Relaciones con el inicio de la marcha, gateo, uso de andadores y accidentes*. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1024-06752005000100003&script=sci_arttext&hc_location=ufi el 06 de noviembre del 2016
- Fabrés, M. (2006). *En el día a día, nada es banal, nada es rutina*. Artículo publicado en la Revista *In-fan-cia* N° 100. Noviembre-diciembre 2006. Reeditado en el n° 1 de la Revista *In-fan-cia Latinoamericana*, abril 2011. Recuperado el 09 de agosto de 2016 de http://piklerloczy.org/sites/default/files/documentos/montse_fabres_en_el_dia_a_a_dia_nada_es_rutina.pdf
- Falk, J. (2012). *Lóczy, Educación Infantil* (3a ed.). Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L.
- Falk, J. (2009). *Los fundamentos de una verdadera autonomía. Infancia: educar de 0 a 6 años*, (116), 22-31.
- Feeney, J. y Noller, P. (2001). *Apego adulto*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Feldman, R. (2008). *Desarrollo en la infancia* (4a ed.). Naucalpan: Pearson Educación.

- Froebel, F. (1968) *La educación del Hombre*. Santiago: Universitaria.
- Goldschmied, E y Jackson S. (2007) *La educación infantil de 0 a 3 años* (3ª ed. reimp.) Madrid: Morata.
- Gopnik, A. (2010). *El filósofo entre pañales: Revelaciones sorprendentes sobre la mente de los niños y como se enfrentan a la vida*. (19-21) México: Planeta.
- Grupo A.E.M.E.I. (2001) *Juegos para el desarrollo de las habilidades motrices en educación infantil*. Málaga: Aljibe.
- Hoyuelos, A. y Riera, M. (2015). *Complejidad y relaciones en educación infantil* (1a ed.). Barcelona: Otaedro.
- Iglesias Forneiro, L. (2001). La organización de los espacios en la educación infantil. En M. Zabalza, *Calidad en la educación infantil* (2a ed, págs. 235-285). Madrid: Narcea.
- Iglesias Forneiro, L. (2008). Observación y evaluación del ambiente de aprendizaje en educación infantil: dimensiones y variables a considerar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49-70
- León, C. (2007a). *Secuencias de desarrollo infantil integral*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Jové, R. (2009). El sueño es un proceso evolutivo. Publicado miércoles 23 de septiembre de 2009. Recuperado de <http://www.crianzanatural.com/art/art68.html> el 09 de julio de 2016.

- Junta Nacional de Jardines Infantiles. [2005] Marco Curricular de la Junta Nacional de Jardines infantiles. Departamento Técnico Pedagógico. Santiago, Chile. JUNJI.
- Kotliarenco, M. (2002). Desarrollo Integral: Algunas consideraciones sobre el desarrollo cerebral. Chile. Recuperado de www.resiliencia.cl
- León, C. (2007a). Secuencias de desarrollo infantil integral. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- León, C. (2007b). Estudio descriptivo comparativo y relacional del desarrollo infantil integral en una muestra de niños y niñas de diferentes edades, niveles socioeconómicos y regiones de Venezuela. ORBIS ciencias humanas, 3(7), 64-124.
- Llorca, M. y Vega, A. (1998). Psicomotricidad y globalización del curriculum de educación infantil. Málaga: Aljibe.
- Lora, J. (2011). La educación corporal: nuevo camino hacia la educación integral. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.
- Ministerio de Educación (MINEDUC). (2012) Estándares orientadores para carreras de educación parvularia. Estándares pedagógicos y disciplinarios. Santiago.
- Ministerio de Educación de Perú (MINEDU). (2012) Favoreciendo la actividad autónoma y el juego libre para los niños y niñas de 0 a 3 años.
- Mustard, J. F. (2006) Desarrollo de la primera infancia y del cerebro basado en la experiencia- Bases científicas de la importancia del desarrollo de la primera infancia en un mundo globalizado. Toronto, Canadá.

- Namakforoosh, M. (2005). Metodología de la investigación (2a ed.). México: Limusa.
- Oates, J. (2012) El cerebro en desarrollo. (1ª ed.) Reino Unido: Universidad Abierta.
- OMS (2015) Diez datos sobre la lactancia materna. Ginebra, Organización Mundial de la Salud.
- Papalia, D. y Feldman, R. (2012) Desarrollo Humano (20 ed.) México: Mc Graw Hill Education
- Pastor, J. (2002). El concepto de educación vivenciada y las posibilidades interdisciplinarias de las actividades físicas. Pulso(25), 217-228.
- Peralta, M. (1993) El currículo en el Jardín Infantil (Un análisis crítico). Santiago: Andrés Bello.
- Peralta, M (2005) Nacidos para ser y aprender (1a Edición). Buenos Aires: Infantojuvenil
- Pikler, E. (2010). Moverse en Libertad. (5ta ed.). Madrid: Narcea.
- Piñera, S. y Trigo, E. (2000). Manifestaciones de la motricidad (1a ed.). Coruña: INDE
- Quinto, B. (2010) Educar en el 0 a 3. España: Graó.

- Rigal, R. (2006) Educación motriz y educación psicomotriz en preescolar y primaria: acciones motrices y primeros aprendizajes. Barcelona: Editorial INDE.
- Rapley, G & Murkett, T (2012) El niño ya come solo: consiga que su bebe disfrute de la buena comida. Editorial Medici
- Remorini, C. (2010) Crecer en movimiento: Abordaje etnográfico del desarrollo infantil en comunidades Mbya. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud 8 (2), Argentina. Recuperado el 20 de julio de 2016 de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2010000200014&lng=en&tlng=es.
- Rodríguez, M. (2013). *Acerca de la investigación bibliográfica y documental*. Guiadetesis.wordpress.com. Recuperado el 16 de junio 2016 de <https://guiadetesis.wordpress.com/2013/08/19/acerca-de-la-investigacion-bibliografica-y-documental>.
- Sabino, C. (1978). El proceso de la investigación. Bogotá : El Cid.
- Sainz, P. (2013) 2da. ed. Educar en el aula de 2 años. Una propuesta metodológica. Biblioteca infantil (30). Barcelona: Graó
- Santiago, M., Rincón H., Martínez, H., Balderas, G. Métodos de Investigación I. Investigación Documental. Guía Práctica. Universdd Popular Autónoma de Veracruz. Recuperado de https://www.academia.edu/3752017/Investigaci%C3%B3n_documental-Gu%C3%ADa_pr%C3%A1ctica

- Sarlé, P. (2008) Enseñar en clave de juego: enlazando juegos y contenidos. Buenos Aires: Noveduc.
- Soto, C. y Violante, R. (2008) Pedagogía de la crianza, un campo teórico en construcción. Buenos Aires: Paidós
- Szanto, A. (2014) Una mirada adulta sobre el niño activo. El sentido del movimiento en la protoinfancia (1a ed.) Buenos Aires: Cinco.
- Vega, M. (2014) Alimentación complementaria guiada por el bebé: respetando sus ritmos y apoyando su aprendizaje. MEDICINA NATURISTA, 2014; Vol. 8 - N.º 2: 64-72 I.S.S.N.: 1576-3080
- Zapata, O. (1991) La psicomotricidad y el niño: etapa maternal y preescolar. México: Editorial Trillas.
- Zuluaga, J. (2009) *Neurociencias y Educación*. (p.114) Aportes de la investigación a la construcción de políticas públicas para la primera infancia Foro Mundial de Grupos de trabajo por la Primera Infancia Sociedad Civil.- Estado Cali, Colombia

ANEXO 1

FICHAJE DE FUENTES BIBLIOGRÁFICAS MÁS RELEVANTES PARA LA INVESTIGACIÓN.

Importancia de los primeros años de vida del niño y niña.	
Autor/es	Oates, J., Karmiloff-Smith, A., Johnson, M, H.
Título libro	El cerebro en desarrollo. (1ª ed.)
Año	2012
Editorial	Universidad Abierta.
Resumen del tema central	Desarrollo y funcionamiento del cerebro desde el nacimiento y durante sus primeros años de vida.
Aporte a la investigación	Muestra con respaldo científico el desarrollo del cerebro de bebés, desde su nacimiento, permitiendo aportar a la investigación en el apartado que guarda relación con la importancia de los primeros años de vida de los niños y niñas. Facilita información necesaria para la construcción de una propuesta que facilite el desarrollo íntegro del ser humano, aprovechando cada etapa, cada ventana de oportunidad.

Importancia de los primeros años de vida del niño y niña.	
Autor/es	Papalia, D y Feldman, R.
Título libro	Desarrollo Humano
Año	2012
Editorial	Mc Graw Hill Education
Resumen del tema central	Caracterización del desarrollo integral de todas las etapas (desde el nacimiento hasta la adultez) y ámbitos del ser humano (psicológico, social, físico y cognoscitivo).
Aporte a la investigación	Mención y fundamento teórico a la plasticidad cerebral de niños y niñas. Facilitando la construcción de estrategias que permitan aprovechar a cabalidad esta etapa de la vida del ser humano.

Importancia de los primeros años de vida del niño y niña.	
Autor/es	Mustard, J. F
Título Paper	Desarrollo de la primera infancia y del cerebro basado en la experiencia- Bases científicas de la importancia del desarrollo de la primera infancia en un mundo globalizado
Año	2006
Editorial	Documento elaborado para el Simposio Internacional sobre Desarrollo de la primera infancia – Una prioridad para el crecimiento económico sostenido y equitativo del Banco Mundial, 27 al 29 de septiembre de 2005
Resumen del tema central	Evolución e historia, factores que influyen directamente en el desarrollo del cerebro, moldeándolo según las relaciones y constructos sociales.
Aporte a la investigación	Importancia de la construcción de relaciones y aprendizajes de la vida cotidiana, alejándose de la carga genética, atribuyendo mayor protagonismo a la adquisición de nueva información obtenida por medio de diversos campos sensoriales.

Importancia de los primeros años de vida del niño y niña.	
Autor/es	Gopnik, Alison
Título libro	El filósofo entre pañales
Año	2010
Editorial	Planeta.
Resumen del tema central	Los bebés y niños aprenden más imaginan más, se preocupan más y experimentan más que cualquier adulto: en cierto modo como dice la autora, son más listos, más imaginativos, más cuidadosos e incluso más conscientes que nosotros.
Aporte a la investigación	Aporta el enorme potencial que los bebés y niños tienen y lo importante de dejarlos explorar con libertad. Ofrece una interesante comprensión de cómo los bebés ven al mundo y cómo los adultos educadores influyen en ello.

Importancia de los primeros años de vida del niño y niña.	
Autor/es	Quinto, Borghi, Batista
Título libro	Educación en el 0 - 3
Año	2010
Editorial	GRAÖ
Resumen del tema central	El texto señala elementos relevantes que influyen en una educación de calidad para este tramo etario, ofrece teoría y elementos de reflexión a educadores frente a sus prácticas pedagógicas. El autor señala investigaciones realizadas en más de 30 años de experiencias en los centros infantiles de Italia
Aporte a la investigación	Entre los elementos que destaca son aquellos ambientes de aprendizaje cuidadosos, evaluados, y que aporten a los niños y niñas desafíos.

Importancia de los primeros años de vida del niño y niña.	
Autor/es	Antunes, Celso
Título libro	Estimulación del Desarrollo Infantil Desde el nacimiento hasta los 3 años
Año	2014
Editorial	NARCEA
Resumen del tema central	Se presentan evidencias cómo el cerebro infantil se desarrolla extraordinariamente en esta edad. Hace referencias cómo el cerebro humano igual que los músculos del cuerpo, responde de forma muy positiva cuando hay adultos preocupados de generar ambientes propicios. Ofrece algunos ejercicios y acciones que debieran hacer los adultos.
Aporte a la investigación	Ofrece sustento epistemológico relacionado con el cerebro y el desarrollo motor autónomo, derribando algunos mitos, incluso desde Piaget, donde se veía a los bebés como seres que llegaban con el cerebro en blanco.

Desarrollo motriz en los niños y niñas menores de dos años	
Autor/es	Feldman, R.
Título libro	Desarrollo de la Infancia
Año	2008
Editorial	Pearson Educación
Resumen del tema central	Muestra el desarrollo físico, cognoscitivo, social y de personalidad de cada etapa de desarrollo del ser humano.
Aporte a la investigación	En su libro, Feldman desarrolla varios apartados que dan cuenta de cómo el desarrollo motriz desde el nacimiento influye y tiene directa relación con el desarrollo de todos los ámbitos del ser humano. Se puede extraer de este libro, por lo tanto, la importancia y relevancia del desarrollo motor para el ser humano, de forma integral.

Desarrollo motriz en los niños y niñas menores de dos años	
Autor/es	León, C.
Título Estudio	Estudio descriptivo, comparativo y relacional del desarrollo infantil integral en una muestra de niños y niñas de diferentes edades, niveles socioeconómicos y regiones de Venezuela
Año	2007
Editorial	ORBIS ciencias humanas
Resumen del tema central	La investigación se busca estudiar el proceso del desarrollo infantil integral con el objetivo de avanzar en el proceso de validación de los instrumentos del Modelo Octogonal Integrador de Desarrollo Infantil (León, 1995).
Aporte a la investigación	El texto permite visualizar que la espontaneidad con que se va desarrollando la motricidad fina y gruesa depende tanto de las oportunidades ofrecidas y del rol facilitador del adulto significativo.

Desarrollo motriz en los niños y niñas menores de dos años	
Autor/es	Calmels, D.
Título libro	¿Qué es la psicomotricidad?
Año	2003
Editorial	Lumen
Resumen del tema central	Conjunto de apreciaciones acerca de la psicomotricidad. Busca socializar nociones básicas sobre este tema, principalmente en el ámbito educativo. A su vez documenta y explica varios trastornos psicomotrices, complementando lo investigado por Ajuriaguerra.
Aporte a la investigación	La especificidad con que se ha estudiado la psicomotricidad permite que este texto aporte a la investigación con las dimensiones psicomotrices, las cuales se interrelacionan y dan cuerpo al sujeto integral.

Desarrollo motriz en los niños y niñas menores de dos años	
Autor/es	Aucouturier, B. y Mendel, G
Título libro	¿Por qué los niños y las niñas se mueven tanto? El lugar de la acción en el desarrollo psicomotor y la maduración psicológica de la infancia
Año	2013
Editorial	Graó
Resumen del tema central	Frente a la pregunta: ¿Por qué los niños y niñas se mueven tanto? Los autores buscan respuesta aportando con información que permite conocer los motivos, pero también los procesos mentales y actitudinales de la práctica psicomotriz.
Aporte a la investigación	Utiliza el termino unidad, que permite explicar la incorporación de experiencias corporales y sus significados de cada niño o niña, adquiriendo una identidad motriz, con información entregada principalmente por su madre o adulto significativo.

Desarrollo motriz en los niños y niñas menores de dos años	
Autor/es	Papalia, D y Feldman, R.
Título libro	Desarrollo Humano
Año	2012
Editorial	Mc Graw Hill Education
Resumen del tema central	Caracterización del desarrollo integral de todas las etapas (desde el nacimiento hasta la adultez) y ámbitos del ser humano (psicológico, social, físico y cognoscitivo).
Aporte a la investigación	Caracterización de la evolución y desarrollo de la corporalidad. Facilita las etapas y una descripción exhaustiva de cada una, lo que permite caracterizar hitos del desarrollo humano, con el fin de ilustrar al lector acerca de habilidades evolutivas, de manera de ser un adulto facilitador según las necesidades de los niños y niñas.

La autonomía en los niños y niñas menores de dos años.	
Autor/es	Peralta, V.
Título libro	El currículo en el Jardín Infantil (Un análisis crítico)
Año	1993
Editorial	Andrés Bello
Resumen del tema central	Bases y orientaciones general y básicas de currículo de Educación parvularia.
Aporte a la investigación	Descripción del principio de Actividad en Educación parvularia, permitiendo al lector construir nociones sobre oportunidades de aprendizaje que permitan el desarrollo de la autonomía por medio de la libertad de actividad.

La autonomía en los niños y niñas menores de dos años.	
Autor/es	Föebel, F
Título libro	La educación del hombre
Año	1968
Editorial	Universitaria
Resumen del tema central	La educación del hombre. Como la educación enaltece al hombre. Rol y características del educador y del educando.
Aporte a la investigación	La actividad innata de niños y niñas debe ser aprovechado como un recurso para el aprendizaje. Resalta la importancia de permitir la exploración activa y autónoma del entorno.

Desarrollo Motor autónomo	
Autor/es	Falk, J.
Título libro	Lóczy, Educación Infantil (3a ed.)
Año	2012
Editorial	Ediciones Octaedro, S.L
Resumen del tema central	El libro busca difundir toda la dimensión de la pedagogía propuesta por Emmi Pikler contemplando la globalidad del desarrollo del niño en un contexto de vida cotidiana.
Aporte a la investigación	Falk destaca los principios de la doctora Emmi Pikler, principalmente la autonomía y libertad que propone tengas desde su nacimiento. Además agrega el rol facilitador y de figura de apego del adulto, relevando este aspecto y desechando el protagonismo del adulto de los aprendizajes.

Desarrollo Motor autónomo	
Autor/es	Pikler, E.
Título libro	Moverse en Libertad
Año	2010
Editorial	Narcea
Resumen del tema central	Formulación de estadísticas y nuevos datos con respecto al desarrollo motor autónomo a partir de la observación directa del Síndrome de la hospitalización en un hogar de menores de Budapest, Hungría.
Aporte a la investigación	Es el principal sustento teórico de la investigación. Su propuesta de libertad de movimiento, y principios pedagógicos se condicen completamente con este estudio.

Desarrollo Motor autónomo	
Autor/es	Rigal, R.
Título libro	Educación motriz y educación psicomotriz en preescolar y primaria: acciones motrices y primeros aprendizajes
Año	2006
Editorial	INDE
Resumen del tema central	Este libro es una guía teórica – práctica del desarrollo motriz en primera infancia.
Aporte a la investigación	Muestra los efectos de la acción motriz, a nivel cerebral y físico. Dando cuenta del beneficio a nivel integral del desarrollo motriz autónomo en primera infancia.

Rol del adulto acompañante	
Autor/es	Bonastre, M. y Fusté, S.
Título libro	Psicomotricidad y vida cotidiana
Año	2007
Editorial	Graó
Resumen del tema central	Muestra la vida cotidiana desde la psicomotricidad.
Aporte a la investigación	Principal guía para construir orientaciones sobre desarrollo motor autónomo en la vida cotidiana. Pudiendo relacionar las fuentes bibliográficas con la vida diaria en primera infancia. Caracteriza el rol del adulto acompañante del niño y niña en sus primeros años de vida.

Rol del adulto acompañante	
Autor/es	Hoyuelos, A.
Título artículo	Los tiempos de la Infancia
Año	-
Editorial	-
Resumen del tema central	Artículo que ilustra la importancia de los tiempos en la infancia. Concientizar a adultos sobre el ritmo de esta primera etapa, es esencial para comprender algunos comportamientos.
Aporte a la investigación	Facilita información relevante sobre un aspecto abandonado en educación infantil: La importancia del tiempo en la Infancia. Como adulto acompañante se suele olvidar que la relatividad del tiempo es mucho más notoria entre un niño/a y adulto. Este libro permite ilustrar como el adulto debe actuar frente a ciertas experiencias, respetando el tiempo de cada bebé, sobre todo en primera infancia.

Vida cotidiana	
Autor/es	Jove, R.
Título artículo	El sueño es un proceso evolutivo
Año	2009
Editorial	http://www.crianzanatural.com/art/art68.html
Resumen del tema central	Artículo que ilustra el sueño como un proceso evolutivo. Da cuenta de la importancia de conocer el funcionamiento del cerebro de los bebés en esta etapa.
Aporte a la investigación	Permite recopilar información sobre el sueño de niños y niñas. Facilita datos para la construcción de la propuesta que permite el desarrollo motriz autónomo desde una perspectiva más respetuosa con los procesos naturales.

Vida cotidiana	
Autor/es	Fabrés, M.
Título artículo	En el día a día, nada es banal, nada es rutina.
Año	2006
Editorial	Revista In-fan-cia
Resumen del tema central	Presenta una crítica a la planificación en educación formal con respecto a los momentos cotidianos que tienen relación con el cubrir las necesidades básicas de niños y niñas: comida, aseo, sueño, etc. Propone poner el mismo interés de las experiencias de aprendizaje planificadas, y ocupar más tiempo de calidad en experiencias vitales para los bebés.
Aporte a la investigación	Con la mirada crítica del artículo se presentan nuevas miradas sobre las experiencias cotidianas. Se le da mayor relevancia a las actividades que satisfacen las necesidades básicas de los bebés, niños y niñas. En la propuesta se le entrega mayor relevancia a este ítem gracias al artículo presentado.

RECOPIACIÓN DE INVESTIGACIONES REFERIDAS AL TEMA DE INVESTIGACIÓN

Universidad	Ciudad	Tipo de documento	Título de la Investigación	Nombre docente y estudiantes (investigadores/as)
Universidad de Santiago de Chile	Santiago	Tesis de Escuela de Enfermería (2009)	Repercusión del estilo de crianza en el desarrollo psicomotor del preescolar	Guerrero Rodríguez, Myriam Alicia Pino Torres, María José; Silva Muñoz, Almendra Macarena; Vargas Jarret, Sergio, profesor guía
Alberto Hurtado		No se encuentra acceso a tesis		
Universidad Católica de Chile	Santiago	Tesis de Pregrado	Estudio del desarrollo psicomotor en niños de tres meses a cinco años de edad que asisten al jardín infantil para personal y docentes del Campus Oriente de la Universidad Católica de Chile	Julia Valdés Marina Saa; Yávar Álvarez; Carmen Rowney; Prof. guía: Ana Rosa Ronwey

Universidad de Chile	Santiago	Tesis de pregrado (2008)	Programa de estimulación sensorial basado en una construcción de ambiente de aprendizaje para niños y niñas entre tres meses y dos años de edad en la sala cuna "Mis Primeros Pasitos" de la comuna de Macul ¹¹	Garrido Naranjo, Carolina Lidia; Guevara Alvear, Katterina Elizabeth; Ortega Montes, Aurora del Carmen
Universidad Andrés Bello		No se encuentra tesis del tema		
Universidad de Concepción		No se encuentra acceso a tesis		
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso	Valparaíso	Tesis Kinesiología (2013)	Evaluación del desarrollo psicomotor en lactantes menores y mayores mediante la aplicación de la escala de	Mariangel Conejeros; Aylin Diaz; Alexander Inostroza; Paulina Zamorano; Eileen Torres

¹¹ <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/106143>

			evaluación del desarrollo psicomotor y el test de Screening del desarrollo infantil Bayley III	
Universidad Técnica Federico Santa María		No hay carreras afines al área		
Universidad Austral de Chile	Valdivia	Tesis para licenciatura de Enfermería (2002)	Inasistencias al Programa de Estimulación del Desarrollo Psicomotor; una problemática a resolver ¹²	Soto Miranda, Carmen Ester Reckmann Artigas, Ana (prof. Guía).
U. Católica del Norte	Antofagasta	Tesis licenciatura en educación (1992)	El desarrollo motoriz : base fundamental en la educación pre-escolar (formato físico)	Mario Hernán Álvarez: Castro Salmabeth; Jazmín Rodríguez García.
U. de Valparaíso	Valparaíso	Licenciado en Educación (2011)	Sala cuna: de una mirada asistencial a una mirada pedagógica basada en la calidad. Estudio	Valeria Espinoza Angulo; Paula Flores Concha; Mónica Pérez Arroyo; Carolina Zúñiga

¹²<http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2002/fms718i/doc/fms718i.pdf>

			de caso (formato físico)	Valdés Prof. guía: Aravena Grandi, Luz Marina
	Valparaíso	Licenciado en Enfermería (2006)	Estimulación temprana que realizan los/as cuidadores/as a lactantes menores de 2 años y su relación con factores filiales y familiares (formato físico)	Bernardita Barraza Barruti; Christian Fuentes Guerrero; Eugenia Gallardo Burgos; Belén González Mímica; Gemil Herrera Manríquez; Patricio Jorquera Cartes; Claudia Vallejos Aldana; Prof. guía: Bahamondez Aliaga, Marta
U. de Antofagasta	Antofagasta	Tesis para optar al Título de Educador (a) de Párvulos (1986)	Desarrollo de la psicomotricidad en los diversos niveles socio-económico de los lactantes que	Arias Baeza, Anita Hoyos Cerda, Cecilia Pizarro Zuleta, Cristina Vivanco Lillo, Jimena

	Antofagasta	Tesis para optar al Título de Educador(a) de Párvulos (1985)	asisten a la sala cuna en la ciudad de Antofagasta (formato físico) Influencia de la familia en el desarrollo psicomotor del niño que asiste a la sala cuna (formato físico)	Prof. Arias Díaz, Guillermo. Chávez Báez, Myriam Fernández Vergara, Erika Flores Rivera, Eliana Luna Gallardo, Patricia Prof. Fontana Valdés, Marianella
U. de la Serena		Link roto de acceso al catálogo		
U. del BíoBío	Chillán	Memoria para optar al título de psicóloga (2011)	Estimulación temprana desde el prisma de la madre. un acercamiento a las vivencias subjetivas y comunes de un grupo de madres, respecto al proceso de estimulación temprana de su	Bobadilla Rodríguez, Jessica Andrea Profesora Guía: Vásquez Rivas, Claudia Verónica

			hijo/a ¹³ (se relaciona más a niños con capacidades diferentes COANIL, pero tiene una visión de las madres con respecto a la estimulación temprana de sus hijos. Quizás se pueden considerar algunos aspectos del trabajo)	
U. de la Frontera	Temuco	Tesis (Magister en Ciencias de la Motricidad Humana) (2002)	Influencia de la estimulación ambiental y nivel socioeconómico en el desarrollo psicomotor en preescolares de Temuco (formato físico)	Doussolin Sanhueza, Arlette; Vernon Furtado Da Silva
U. de Magallanes		No se encuentra tesis del tema		
U. de Talca	Talca	Tesis Kinesiología (2009)	-Caracterización del desarrollo psicomotor en	Amaya Quiñones, Alicia;

¹³http://cybertesis.ubiobio.cl/tesis/2011/bobadilla_j/doc/bobadilla_j.pdf

			niños y niñas institucionalizados de 0 a 24 meses del “Hogar Nuestra señora de la Merced” de Talca (piden clave para acceder al material digital)	Arroyo Inostroza, Claudia; Zambrano Bravo, Carmen (Prof. Guía)
		Tesis Instituto de Investigación y Desarrollo Educacional (2002)	-Medición y descripción del desarrollo psicomotor de los niños y niñas, de 3 a 5 años de edad, que asisten a los jardines infantiles de la JUNJI, de la ciudad de Talca (se solicita clave para acceder al material digital)	Valdes Arriagada, Marcelo A.; Hawes Barrios, Gustavo (Prof. Guía)
U. de Atacama		no se pudo tener acceso link roto de catálogo		
U. de Tarapacá	Arica	Seminario licenciatura (1994)	-Cualidades motóricas básicas en niños a 1 a 2 años en algunas salas cunas de la	RIQUELME JARAMILLO, MARITZA

			ciudad de arica (formato físico)	
		-Monografía (Profesor de Enseñanza Media en Educación Física) (2006)	-Estimulación y desarrollo psicomotor desde el embarazo hasta los tres años. (formato físico)	Elgueta Contreras, Oscar Roberto.
U. Arturo Prat	Iquique	tesis (2000)	-El trabajo sistemático de la psicomotricidad en la educación preescolar (solo en formato físico)	Guzmán Martínez, Pamela
		[2010]	-Determinar grado de cumplimiento de la norma de evaluación y estimulación del desarrollo psicomotor en niños menores de 2 años, inscritos en Cefam Guzmán, sector naranja, segundo semestre 2009 (formato físico)	Bravo Parada, Mirna

U. Metropolitana de las ciencias de la educación	Santiago	Tesis (para optar al grado de Licenciado en Educación) (1994)	La psicomotricidad en el desarrollo integral del niño (formato físico)	sin autor
U. de Playa Ancha de Ciencias de la Educación	Valparaíso	Tesis (1985)	Análisis descriptivo de los aspectos alimenticio y motor en niños entre seis y dieciocho meses de los jardines de la junta, jardines particulares y que no asisten a jardines (formato físico)	Fuster Roa, María Cristina; Ostalé Cambiaso, Carolina; Salinas Lolic, Marcela Luisa; Valenzuela Peña, Claudia Ximena; Campos Pardo, Germán (prof.guía)
U. Tecnológica Metropolitana		No tiene carreras de educación ni similares		
U. de los Lagos	Osorno	seminario de tesis (educadora de párvulos) (1975)	Necesidades y desarrollo del niño y lactante y algunos aportes metodológicos para el trabajo en sala cuna (formato físico)	Pérez de la fuente Adriana
U. Católica del Maule		Pide clave de acceso		

U. Católica de la Santísima Concepción		Pide clave de acceso		
U. Católica de Temuco		Pide clave de acceso		

ANEXO 3

PAUTA DE JUECES VALIDADORES

Santiago, 17 de diciembre de 2016

Estimada profesora:

Junto con saludarla, me presento, soy estudiante de la carrera Educación Parvularia y Básica Inicial de la Universidad de Chile y me encuentro desarrollando mi seminario de título. Sabiendo de su experiencia, le escribo la presente para solicitarle respetuosamente su colaboración como jueza validadora de la propuesta que hago, la cual tiene por objetivos:

Objetivo General

Determinar las características del Desarrollo Motor Autónomo de niños y niñas menores de dos años de edad, a partir de literatura experta, ofreciendo un conjunto de estrategias para favorecerlo.

Objetivos Específicos

- Recopilar Literatura experta sobre Desarrollo Motor Autónomo de niños y niñas menores de dos años de edad.
- Describir teóricamente el desarrollo motor autónomo de niños y niñas menores de dos años de edad, de acuerdo a la literatura experta.
- Diseñar un conjunto de estrategias para favorecer el desarrollo motor autónomo en los niños y niñas menores de dos años en los centros educativos y el hogar, acorde a la literatura experta contemporánea.

Le agradezco marque con una S (de sí), si está de acuerdo o con N (no) si no está de acuerdo con la pertinencia, la actualización y la comunicabilidad de dicha propuesta, categorías que se presenta en la última columna de la tabla.

- Pertinencia: relación con los objetivos propuestos y la etapa de vida de los niños y niñas (P)
- Actualización: si la propuesta resulta algo novedoso o aportador de acuerdo a la literatura experta. (A)
- Comunicabilidad: Si la propuesta se comprende (C)

En la fila observaciones se agradece incluya las suyas si así lo estima necesario
Agradeciendo desde ya su disposición, tiempo y aportes, lo (a) saluda cordialmente

Valeria A. San Martín Carmona
Licenciada en Educación parvularia y básica inicial
Estudiante Tesista
Educación Parvularia y Básica Inicial
Departamento de Educación
Universidad de Chile

VALIDACION DE JUECES

Propuesta metodológica según Dimensión de la vida cotidiana

La propuesta que se presenta a continuación, está construida con el objetivo de facilitar estrategias pedagógicas que favorezcan el Desarrollo Motor de manera autónoma en niños y niñas menores de dos años de edad en coherencia con la literatura experta con respecto a esta temática. Teniendo en mente los pilares fundamentales: respeto, seguridad, autonomía, libertad y sobre todo amor, ya que está comprobado que “los bebés pueden dedicar su atención y acción al aprendizaje porque dependen de los cuidados de la gente que los rodea. Los bebés pueden aprender precisamente porque los amamos... una de las formas fundamentales en que aprenden los bebés y niños consiste en observar a las personas que aman y escuchar lo que dicen”. (Gopnik, A. 2010, p. 264) En este contexto, se presenta a continuación y por ítems la propuesta frente al rol del educador:

La hora del sueño

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox)</p> <p>Permítale a los bebés descansar cuando lo deseen, resguardando el bienestar del niño/a.</p>	<p>Es completamente necesario respetar el ritmo y singularidad de cada bebé, por lo tanto, si manifiesta malestar o necesidad de descanso, el adulto responsable debiese facilitar este momento, independiente de la jornada diaria previamente planificada. “La capacidad de escuchar por parte del adulto es fundamental, debe saber mirar, ver, sentir, percibir, observar, empatizar.” (Fusté, S. Bonastre, M. 2007. P. 17)</p>			
<p>Acueste al bebé siempre en decúbito dorsal, ya que, en esta posición, él podrá adquirir nuevas posturas de forma autónoma.</p>	<p>La mayor parte de los bebés prefieren una misma postura para dormir, lo que es natural por el espacio limitado que ocupaban en el vientre materno, si no se le invita a otras posturas, “puede atrasarse en el desarrollo de sus miembros y retrasar su desarrollo motor”. (Antunés, C. 2014p. 24)</p>			

<p>(Desde el nacimiento a los dos años) Despeje las cunas o cama, con ropa liviana para cubrir al bebé mientras duerme. Sin cojines ni almohadas.</p>	<p>El peso de la ropa de cama y la misma ropa que tiene en su cuerpo son factores influyentes dentro del desarrollo motor en este momento del día. Para esto es necesario que bebés puedan dormir lo más cómodos posibles, y teniendo la oportunidad de movimiento si así lo requieren.</p> <p>Cuidamos de que la calidad de la ropa sea flexible, no muy gruesa y que ésta tenga una hechura funcional. Los vestidos —y desde luego los pañales— han de permitir la facilidad de movimientos de los cuatro miembros (flexión, extensión, rotación); han de adaptarse a la peculiar posición inicial de los miembros inferiores (abducción y flexión de las caderas, flexión de las rodillas); no deben dificultar, en la medida de lo posible, los movimientos de la cabeza, del cuello, de los brazos y del tronco; deben permitir la libertad de movimientos de las manos y los pies. (Pikler, 2010. p. 49)</p>			
<p>(Desde el nacimiento a los dos años) Mantenga contacto visual o proximidad corporal con el fin de propiciar la seguridad del bebé con el adulto significativo.</p>	<p>(...) “Para la criatura, es básico sentir la mirada atenta, que se emociona, sorprende y confirma sus descubrimientos. El niño crece se construye y agradece la atención que recibe, de manera que interactúa y se origina un nuevo diálogo entre dos que les enriquece mutuamente”. (Bonastre, M; Fusté, S. 2007. p. 17)</p>			

<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Arrulle, consuele, meza al bebé según lo requiera, dándole seguridad.</p>	<p>“El equilibrio entre la dependencia y la independencia se basa en un apego seguro entre el niño y el adulto. Su habilidad para explorar el mundo se sostiene sobre la seguridad de sus relaciones” (Berry, 2005, p. 228).</p>			
<p>Observaciones</p>				

A la hora de levantarse

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox.)</p> <p>Permita que se despierten según su ritmo, sin guiarse por la hora estándar para el grupo.</p>	<p>“que las atenciones que recibe el niño sean de buena calidad depende también de la actitud auténtica del adulto. De su sincero y profundo interés por el bienestar del niño. Es importante que el niño sienta que toda su persona es importante” (Fabrés, 2006, p.3)</p>			
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Cambie al bebé de ambiente (cuna a espacio común) de forma tranquila y cálida, conversándole con suavidad y acariciándole su cabecita. Sin desconcertarlos por la rapidez o ansiedad con que se realizan estas actividades rutinarias.</p>	<p>(...) el bienestar del niño, depende en gran medida de la manera como le toca y le coge el adulto. En darle tiempo, respetándole el que necesita para participar, responder y actuar. Su tiempo, el tiempo del niño que es distinto al tiempo de los adultos (Fabrés, 2006, p. 3).</p>			

<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Permita que se levanten ellos mismos poniéndose en la posición más cómoda y a su ritmo, o bien si requieren ayuda los acompaña con palabras suaves y afecto.</p>	<p>“que las atenciones que recibe el niño sean de buena calidad depende también de la actitud auténtica del adulto. De su sincero y profundo interés por el bienestar del niño. Es importante que el niño sienta que toda su persona es importante” (Fabrés, 2006. p.3)</p>			
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Realice una transición paulatina del momento del sueño, al período activo. Permitiendo asimilar el cambio con espacio libre para la acomodación antes de la actividad planificada y/o muda.</p>	<p>(...) el bienestar del niño, depende en gran medida de la manera como le toca y le coge el adulto. En darle tiempo, respetándole el que necesita para participar, responder y actuar. Su tiempo, el tiempo del niño que es distinto al tiempo de los adultos (Fabrés, 2006, p. 3).</p>			
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Verbalice y consulte las necesidades y opiniones de los niños y niñas. Por ejemplo: ¿Quieres ya salir de la cama?</p>	<p>“El niño siente que es aceptado cuando tiene derecho a ser tal como es, cuando puede vivir según su propio ritmo de desarrollo, ritmo que no solo ha de ser tolerado, sino respetado” (Falk, 2012, p.42)</p>			

Observaciones

La hora del higiene

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Cambie al bebé de ambiente (cuna a espacio común) de forma tranquila y cálida. Sin desconcertarlos por la rapidez o ansiedad con que se realizan estas actividades rutinarias.</p>	<p>“a menudo las personas adultas tenemos mucha prisa por acabar todo cuanto antes, y no somos conscientes de la importancia que tiene hacer las cosas dedicando el tiempo que requieren”. (Virginia, 2012, p.25)</p>			
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Cambie el pañal inclinándolo suavemente hacia un costado al bebé. De ninguna manera levantar sus piernas sosteniendo desde los talones.</p>	<p>Mantener el respeto por niños y niñas tiene relación también con la forma en como se les trata. Muchas veces sin darse cuenta, el trato hacia ellos se vuelve tan rutinario que la delicadeza necesaria se pierde. Levantarlos de los talones, fuera de ser irrespetuoso, atenta en contra de su corporalidad. Estira innecesariamente sus piernas, levantando sus extremidades inferiores. Si se realizara este mismo ejercicio, pero girando al bebé hacia el costado, se cumple con el objetivo de limpieza, pero además se realiza de manera respetuosa. (Falk, 2012)</p>			

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Mantener contacto visual y tono de voz suave y cálido.</p>	<p>“miradas, participación, autonomía y libertad de movimientos son los pilares que guían un cambio de pañal.” (Hoyuelos, 2012)</p> <p>(...) el niño se encuentra cara a cara con el adulto, el cual puede (...) consagrarle una atención profunda que permite el desarrollo de las relaciones mutuas; ya que es una ocasión excelente para que el adulto hable de una forma íntima con el niño (Falk, 2012, p.17).</p>	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Verbalizar cada movimiento, para que niños y niñas sepan que va a ocurrirles. Se debe mantener el respeto por el otro, recordando que, aunque sea un niño/a es otra persona y estamos tocando lo más valioso que tiene.</p>	<p>“El niño siente que es aceptado cuando tiene derecho a ser tal como es, cuando puede vivir según su propio ritmo de desarrollo, ritmo que no solo ha de ser tolerado, sino respetado” (Falk, 2012, p.42)</p>			

<p>(Alrededor de los dos años aprox)</p> <p>Dar el tiempo que cada niño y niña necesitan para el control de esfínter. Si el niño/a muestra interés por deja los pañales se facilitan las oportunidades de hacerlo, de lo contrario no se obliga ni se castiga.</p>	<p>El control de esfínter es un proceso madurativo del cerebro, por lo tanto, acelerar este proceso para conveniencia del adulto atenta en contra del bienestar físico y emocional de niños y niñas.</p> <p>El control de esfínteres no se aprende. Se adquiere cuando el niño está maduro para ello. Caminar, hablar, comer, son funciones que se adquieren, cuando los niños están lo suficientemente maduros. Son adquisiciones paulatinas, lentas, que llevan mucho tiempo. (Cavanna,2013)</p>	P	A	C
<p>Observaciones</p>				

La hora de la comida

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Propiciar la lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses mínimo</p>	<p>“La OMS recomienda la lactancia materna exclusiva durante seis meses, la introducción de alimentos apropiados para la edad y seguros a partir de entonces, y el mantenimiento de la lactancia materna hasta los 2 años o más”. (2015. s/p)</p>			

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer alimentación complementaria desde que el bebé se muestre preparado: se mantenga en posición sedente por sí solo. Cuando elimine el reflejo de extrusión.</p>	<p>Es necesario cumplir con ciertos requisitos para comenzar la alimentación complementaria. Y es que no es suficiente que cumplan con la edad cronológica, atendiendo a sus singularidades, es necesario que ellos sean capaces de mantenerse en posición sedentes por si solos, que manifiesten interés por la comida y que ya no devuelvan la comida al instante (reflejo de extrusión). Cuando se presentan estas características, es recomendable comenzar con la alimentación.</p> <p>El sistema digestivo del bebé no es algo que podamos observar fácilmente, pero los estudios que se han llevado a cabo indican que alrededor de los 6 meses puede ser un buen momento para introducir nuevos alimentos reduciendo el riesgo de alergias y otros perjuicios que puede provocar su introducción demasiado precoz. A partir de esa edad, hay bebés que ya están preparados, y otros que necesitan un poco más de tiempo. La mayoría de bebés están listos entre los 6 y 8 meses. (Bonyata, 2009)</p>			
---	--	--	--	--

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer alimentos nuevos de uno en uno, para ver la “aceptabilidad” de éstos.</p>	<p>La acción motriz, sobre todo por la manipulación, facilita el acceso a los esquemas representativos y operativos y constituye por ello el punto de partida concreto y el soporte de la adquisición de la mayoría de los conceptos. Aporta al niño percepciones cinestésicas adicionales que éste asociara a otras, visuales, táctiles o auditivas, para realizar así una integración multisensorial global. (Rigal, 2006, p. 22)</p>			
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer la alimentación complementaria en tiras o palitos, ojalá crudos o blanqueados permitiendo la experimentación de sabores, texturas y colores.</p>	<p>Con este método se contribuirá al desarrollo motor autónomo en toda instancia, incluso en la comida, ya que le permitirá desenvolverse de forma autónoma, escogiendo su comida, desarrollando habilidades de masticación, motricidad fina y la coordinación viso – motora ... el bebé comerá únicamente lo que necesite ... disfrutará y se sentirá seguro de sí mismo durante la hora de la comida (Rapley, G & Murkett, T. 2012. p. 4)</p>	P	A	C

<p>(Alrededor de los dos años aprox)</p> <p>Permitir que niños y niñas se alimenten con sus propias herramientas, ya sea con sus manos, o con utensilios de cocina.</p>	<p>Si el bebé es capaz de alimentarse a demanda durante el primer periodo de lactancia materna exclusiva, siguiendo sus instintos... ¿por qué no continuar con una alimentación complementaria a demanda? (Vega, 2014. p. 123)</p> <p>Permitiendo que niños y niñas se alimenten por sí mismos, se está permitiendo también que se desarrollen habilidades que favorecerán su vida de forma integral: autonomía, independencia, desarrollo motor, habilidades óculo manuales, entre otras. “El almuerzo es un momento importante, no solo en lo referente a necesidades alimentarias. Niños y niñas deben vivir una experiencia agradable y socialmente significativa.” (Quinto, 2010, p.148)</p>			
<p>Observaciones</p>				

La hora del juego libre

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Durante los primeros meses)</p> <p>Acomodar al bebé de espaldas en una superficie plana para que pueda experimentar con todo su cuerpo, movimientos y nuevas habilidades.</p>	<p>Cuando el bebé está acostado boca arriba, este aporte es máximo porque el acceso del líquido a las vértebras está asegurado al máximo.</p> <p>Cuando se verticaliza a los bebés en forma muy temprana, el tono de los músculos y el sistema de coordinación tónica del tronco está, por definición, <i>aún inmaduro para mantener distancia necesaria entre las vértebras</i> (Szanto, A. 2014. p. 312)</p>			
<p>(Durante el primer año aprox.)</p> <p>Propiciar que se siente cuando ya es capaz de hacerlo por sí mismo, sin cojines ni instrumentos que no le permitan cambiar de posición por sí mismo.</p>	<p>“La situación propuesta debe dejarle la suficiente autonomía para que él mismo descubra las diferentes soluciones posibles al problema y el aprendizaje sea óptimo.” (Rigal, 2006, p. 25).</p>			
<p>Estimule el gateo distribuyendo en el suelo diferentes materiales que les llamen la atención.</p>	<p>El gateo amplía la rotación del cuerpo y representa una excelente gimnasia... (Antúnes, C. p.29)</p>			

<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años)</p> <p>Facilitar un ambiente en donde los objetos le permitan ser utilizados como soporte para comenzar con la marcha, por ejemplo, cunas con barrotes.</p>	<p>“un espacio que no es solo lugar de desplazamientos, un lugar físico con dimensiones y materiales determinados, sino que es un espacio cargado de vivencias, donde uno puede expresarse tal como es” (Llorca & Vega, 1998, pág. 47)</p>	<p>P</p>	<p>A</p>	<p>C</p>
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Ofrecer elementos de su interés cerca de ellos de manera que tengan la motivación de alcanzar un objetivo, y con esto logren adoptar nuevas posiciones.</p>	<p>La inmovilidad y la proximidad de los objetos mantienen la inmovilidad del cuerpo del niño. Cuanto más móviles o lejanos de él están los objetos, tanto más el niño que quiere asirlos, siéntese excitado a moverse. El deseo de sentarse o acostarse, de andar o de saltar, de palpar o de abrazar un objeto, provoca en el niño el uso de sus miembros. (Froebel. 1886, p.100).</p>			

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer juguetes de materiales nobles, que le permitan a niños y niñas asignarle un valor personal y singular. Los elementos que contienen mucha información, como mucho sonido y/o luces no permiten desarrollar la imaginación y entregan todas las respuestas.</p>	<p>Cuando los juguetes contienen mucha información, como luces y sonidos, no permite a los niños y niñas otorgarle algún rol que nazca desde su identidad. Ya que, el juguete tiene cierta función, y es muy difícil para ellos variar eso.</p> <p>Lo ideal es que el material en sala sea de madera, lana, género y en última instancia plástico.</p> <p>Al jugar el niño aprende y desarrolla su pensamiento, su imaginación, su creatividad. El juego le provee un contexto dentro del cual puede ensayar formas de responder a las preguntas con las que se enfrenta, y también construir conocimientos nuevos. El juego lo ayuda a reelaborar sus experiencias y es un importante factor de equilibrio y dominio de sí. Al mismo tiempo, el juego le permite comunicarse y cooperar con otros y ampliar el conocimiento que tiene del mundo social. (Sarlé, 2008, p.20).</p>			
--	---	--	--	--

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Mantener al bebé con ropa liviana y que no entorpezca el movimiento libre. Los zapatos no son necesarios en esta etapa, por el contrario, antes de caminar, son perjudiciales para la construcción de nuevos movimientos.</p>	<p>(...) La autolocomoción tiene sorprendentes ramificaciones cognitivas y psicosociales (Bertenthal y Campos, 1987; Bertenthal, Campos y Barret, 1984; Bertenthal, Campos y Kermoian, 1994; J. Campos, Bertenthal y Benson, 1980). Los niños que gatean adquieren mayor sensibilidad respecto al lugar en que están los objetos, perciben mejor de qué tamaño son, y si se pueden mover y qué aspecto tienen. Gatear ayuda a los bebés a juzgar distancias y a percibir profundidad. Aprenden a buscar claves en sus cuidadores para saber si una situación es segura o peligrosa, una habilidad llamada <i>referencia social</i> (Hertensein y Campos, 2004) (Papalia y Feldman. 2012. p. 129)</p>	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Mantener una actitud positiva y de observador cautelando la seguridad, pero sin entorpecer el juego libre, ni coartar la libertad de niños y niñas. Permitiendo que desarrollen su confianza y seguridad en sí mismos y sus habilidades.</p>	<p>Tratar de que niños y niñas sean autónomos exige reducir el poder del adulto y estimular al alumnado a escoger, a decidir por sí mismo; animar a los niños y niñas a que se relacionen y a que se resuelvan los conflictos entre ellos; ayudarles para que sean independientes y curiosos, a que usen la iniciativa al perseguir sus intereses, a tener confianza en su capacidad de resolver las cosas de forma autónoma, a dar su opinión con convicción y a razonar posturas (Llorca & Vega, 1998, pág. 46)</p>			

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Ofrecer juguetes y plataformas que permitan a niños reptar, gatear, saltar, permitiéndoles a ellos la solución de sus conflictos.</p>	<p>No es necesario enseñar a los bebés las habilidades motrices básicas como agarrar, gatear o caminar. Sólo necesitan espacio para moverse y libertad para investigar lo que pueden hacer. Cuando el sistema nervioso central, músculos y huesos están listos y el ambiente ofrece las oportunidades correctas para explorar y practicar, los bebés no dejan de sorprender a los adultos con sus nuevas habilidades. Papalia y Feldman. 2012. p. 127).</p>			
<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Ofrecer un ambiente de aprendizajes en que niños y niñas puedan utilizar el mobiliario como soporte para la marcha o como desafío para el desarrollo de nuevas habilidades.</p>	<p>“un espacio que no es solo lugar de desplazamientos, un lugar físico con dimensiones y materiales determinados, sino que es un espacio cargado de vivencias, donde uno puede expresarse tal como es” (Llorca & Vega, 1998, pág. 47)</p>			

<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Ofrecer una variedad de objetos cerca de ellos de manera que tengan la motivación de alcanzar un objetivo, y con esto logren adoptar nuevas posiciones. Dichos objetos deben ser seguros y sencillos. (posillos plásticos, cucharas, pelotas...)</p>	<p>La inmovilidad y la proximidad de los objetos mantienen la inmovilidad del cuerpo del niño. Cuanto más móviles o lejanos de él están los objetos, tanto más el niño que quiere asirlos, siéntese excitado a moverse. El deseo de sentarse o acostarse, de andar o de saltar, de palpar o de abrazar un objeto, provoca en el niño el uso de sus miembros. (Froebel. 1886, p.100).</p>			
<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Renovar el material concreto y abstracto como son los sonidos.</p>	<p>“Los bebés prefieren mirar o escuchar cosas nuevas en lugar de cosas ya vistas u oídas. Si exponemos a los bebés al mismo sonido una y otra vez, se aburren y se alejan del sonido. Si les exponemos algo nuevo, prestan atención y empiezan, nuevamente a escuchar y a volverse hacia el sonido. (Gopnik, A. 2010, p.97)</p>			
<p>(A los que se paran solos y empiezan a caminar)</p> <p>Presénteles sillas, cajas resistentes, para que arrastre.</p>	<p>Los niños se sienten más autónomos cuando pueden desplazarse, poner desafíos, sugerir caminos, y objetos para arrastrar le ayudará. (Antunes, C. p. 70)</p>	P	A	C

<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Mantener una actitud positiva y de observador cautelando la seguridad, pero sin entorpecer el juego libre, ni coartar la libertad de niños y niñas, permitiendo que desarrollen su confianza y seguridad en sí mismos y sus habilidades.</p>	<p>Tratar de que niños y niñas sean autónomos exige reducir el poder del adulto y estimular al alumnado a escoger, a decidir por sí mismo; animar a los niños y niñas a que se relacionen y a que se resuelvan los conflictos entre ellos; ayudarles para que sean independientes y curiosos, a que usen la iniciativa al perseguir sus intereses, a tener confianza en su capacidad de resolver las cosas de forma autónoma, a dar su opinión con convicción y a razonar posturas (Llorca & Vega, 1998, pág. 46)</p>			
<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Evaluar los espacios en favor del desarrollo motor autónomo</p>	<p>La organización de los espacios, así como la disposición del mobiliario y la disposición de los materiales se debe evaluar en función del desarrollo de la autonomía. (Quinto, B. 2010)</p>			

<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Favorecer las diferentes macro dimensiones de la motricidad general</p>	<p>Estas dimensiones se refieren a:</p> <ul style="list-style-type: none"> -El placer funcional: incluye los primeros movimientos del bebé, por ej. Movimiento de los brazos , piernas, pataleo. -El control de las posiciones del cuerpo: intentan levantar la cabeza, tumbarse a otro lado, girarse... -El movimiento direccional, caracterizado por moverse en diferentes direcciones, más adelante imitar movimientos que observa, estos tienen un fin. -El juego motor: lanzar la pelota y recogerla, tirar una cuerda hacer piruetas... Todo ello se debe propiciar. (Quinto, B. 2010) 			
<p>Observaciones</p>				

ANEXO 4: PAUTAS REVISADAS POR JUECES VALIDADORES

Validación de María Francisca Moreno: Educadora de Párvulos, Licenciada en Educación, Magíster en Educación Mención currículum y Evaluación, Actualmente trabaja como académica de la carrera de Pedagogía en Educación Parvularia en la facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

Propuesta metodológica según Dimensión de la vida cotidiana

La propuesta que se presenta a continuación, está construida con el objetivo de facilitar estrategias pedagógicas que favorezcan el Desarrollo Motor de manera autónoma en niños y niñas menores de dos años de edad en coherencia con la literatura experta con respecto a esta temática. Teniendo en mente los pilares fundamentales: respeto, seguridad, autonomía, libertad y sobre todo amor, ya que está comprobado que “los bebés pueden dedicar su atención y acción al aprendizaje porque dependen de los cuidados de la gente que los rodea. Los bebés pueden aprender precisamente porque los amamos... una de las formas fundamentales en que aprenden los bebés y niños consiste en observar a las personas que aman y escuchar lo que dicen”. (Gopnik, A. 2010, p. 264) En este contexto, se presenta a continuación y por ítems la propuesta frente al rol del educador:

La hora del sueño

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox)</p> <p>Permítale a los bebés descansar cuando lo deseen, resguardando el bienestar del niño/a.</p>	<p>Es completamente necesario respetar el ritmo y singularidad de cada bebé, por lo tanto, si manifiesta malestar o necesidad de descanso, el adulto responsable debiese facilitar este momento, independiente de la jornada diaria previamente planificada. “La capacidad de escuchar por parte del adulto es fundamental, debe saber mirar, ver, sentir, percibir, observar, empatizar.” (Fusté, S. Bonastre, M. 2007. P. 17)</p>	Si	Si	Si
<p>Acueste al bebé siempre en decúbito dorsal, ya que, en esta posición, él podrá adquirir nuevas posturas de forma autónoma.</p>	<p>La mayor parte de los bebés prefieren una misma postura para dormir, lo que es natural por el espacio limitado que ocupaban en el vientre materno, si no se le invita a otras posturas, “puede atrasarse en el desarrollo de sus miembros y retrasar su desarrollo motor”. (Antunés, C. 2014p. 24)</p>	Si	Si	Si

<p>(Desde el nacimiento a los dos años) Despeje las cunas o cama, con ropa liviana para cubrir al bebé mientras duerme. Sin cojines ni almohadas.</p>	<p>El peso de la ropa de cama y la misma ropa que tiene en su cuerpo son factores influyentes dentro del desarrollo motor en este momento del día. Para esto es necesario que bebés puedan dormir lo más cómodos posibles, y teniendo la oportunidad de movimiento si así lo requieren.</p> <p>Cuidamos de que la calidad de la ropa sea flexible, no muy gruesa y que ésta tenga una hechura funcional. Los vestidos —y desde luego los pañales— han de permitir la facilidad de movimientos de los cuatro miembros (flexión, extensión, rotación); han de adaptarse a la peculiar posición inicial de los miembros inferiores (abducción y flexión de las caderas, flexión de las rodillas); no deben dificultar, en la medida de lo posible, los movimientos de la cabeza, del cuello, de los brazos y del tronco; deben permitir la libertad de movimientos de las manos y los pies. (Pikler, 2010. p. 49)</p>	Si	Si	No
<p>(Desde el nacimiento a los dos años) Mantenga contacto visual o proximidad corporal con el fin de propiciar la seguridad del bebé con el adulto significativo.</p>	<p>(...) “Para la criatura, es básico sentir la mirada atenta, que se emociona, sorprende y confirma sus descubrimientos. El niño crece se construye y agradece la atención que recibe, de manera que interactúa y se origina un nuevo diálogo entre dos que les enriquece mutuamente”. (Bonastre, M; Fusté, S. 2007. p. 17)</p>	Si	Si	Si

<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Arrulle, consuele, meza al bebé según lo requiera, dándole seguridad.</p>	<p>“El equilibrio entre la dependencia y la independencia se basa en un apego seguro entre el niño y el adulto. Su habilidad para explorar el mundo se sostiene sobre la seguridad de sus relaciones” (Berry, 2005, p. 228).</p>	Si	Si	Si
<p>Observaciones</p> <p>a) Despeje las cunas o cama, con ropa liviana para cubrir al bebé mientras duerme. Sin cojines ni almohadas.</p> <p>- Sugerencia: <i>Despeje las cunas o cama, cubrir al bebe con ropa liviana mientras duerme. Sin cojines ni almohadas.</i></p>				

A la hora de levantarse

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox.)</p> <p>Permita que se despierten según su ritmo, sin guiarse por la hora estándar para el grupo.</p>	<p>“que las atenciones que recibe el niño sean de buena calidad depende también de la actitud auténtica del adulto. De su sincero y profundo interés por el bienestar del niño. Es importante que el niño sienta que toda su persona es importante” (Fabrés, 2006, p.3)</p>	Si	Si	No
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Cambie al bebé de ambiente (cuna a espacio común) de forma tranquila y cálida, conversándole con suavidad y acariciándole su cabecita. Sin desconcertarlos por la rapidez o ansiedad con que se realizan estas actividades rutinarias.</p>	<p>(...) el bienestar del niño, depende en gran medida de la manera como le toca y le coge el adulto. En darle tiempo, respetándole el que necesita para participar, responder y actuar. Su tiempo, el tiempo del niño que es distinto al tiempo de los adultos (Fabrés, 2006, p. 3).</p>	Si	Si	No

<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Permita que se levanten ellos mismos poniéndose en la posición más cómoda y a su ritmo, o bien si requieren ayuda los acompaña con palabras suaves y afecto.</p>	<p>“que las atenciones que recibe el niño sean de buena calidad depende también de la actitud auténtica del adulto. De su sincero y profundo interés por el bienestar del niño. Es importante que el niño sienta que toda su persona es importante” (Fabrés, 2006. p.3)</p>	Si	Si	Si
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Realice una transición paulatina del momento del sueño, al período activo. Permitiendo asimilar el cambio con espacio libre para la acomodación antes de la actividad planificada y/o muda.</p>	<p>(...) el bienestar del niño, depende en gran medida de la manera como le toca y le coge el adulto. En darle tiempo, respetándole el que necesita para participar, responder y actuar. Su tiempo, el tiempo del niño que es distinto al tiempo de los adultos (Fabrés, 2006, p. 3).</p>	Si	Si	Si
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Verbalice y consulte las necesidades y opiniones de los niños y niñas. Por ejemplo: ¿Quieres ya salir de la cama?</p>	<p>“El niño siente que es aceptado cuando tiene derecho a ser tal como es, cuando puede vivir según su propio ritmo de desarrollo, ritmo que no solo ha de ser tolerado, sino respetado” (Falk, 2012, p.42)</p>	Si	si	No

Observaciones

- a) **Permita que se despierten según su ritmo, sin guiarse por la hora estándar para el grupo.**
- **Sugerencia:** *Permita que se despierten según su necesidad, sin guiarse por la hora estándar (considerada en la organización del tiempo planificada) para el grupo.*
- b) **Cambie al bebé de ambiente (cuna a espacio común) de forma tranquila y cálida, conversándole con suavidad y acariciándole su cabecita. Sin desconcertarlos por la rapidez o ansiedad con que se realizan estas actividades rutinarias.}**
- **Sugerencia:** *Cambie al bebé de ambiente (cuna a espacio común) de forma tranquila y cálida, conversándole con suavidad y acariciándole su cabeza (Sin desconcertarlos por la rapidez o ansiedad con que se realizan estas actividades rutinarias. **No utilizar diminutivos***
- c) **Verbalice, consulte las necesidades y opiniones de los niños y niñas. Por ejemplo: ¿Quieres ya salir de la cama?, como dice la literatura.**
- **Sugerencia:** *Verbalice, consulte y acepte la respuesta las necesidades y opiniones de los niños y niñas. Por ejemplo: ¿Quieres ya salir de la cama?.*

La hora del higiene

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Cambie al bebé de ambiente (cuna a espacio común) de forma tranquila y cálida. Sin desconcertarlos por la rapidez o ansiedad con que se realizan estas actividades rutinarias.</p>	<p>“a menudo las personas adultas tenemos mucha prisa por acabar todo cuanto antes, y no somos conscientes de la importancia que tiene hacer las cosas dedicando el tiempo que requieren”. (Virginia, 2012, p.25)</p>	Si	Si	Si
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Cambie el pañal inclinándolo suavemente hacia un costado al bebé. De ninguna manera levantar sus piernas sosteniendo desde los talones.</p>	<p>Mantener el respeto por niños y niñas tiene relación también con la forma en como se les trata. Muchas veces sin darse cuenta, el trato hacia ellos se vuelve tan rutinario que la delicadeza necesaria se pierde. Levantarlos de los talones, fuera de ser irrespetuoso, atenta en contra de su corporalidad. Estira innecesariamente sus piernas, levantando sus extremidades inferiores. Si se realizara este mismo ejercicio, pero girando al bebé hacia el costado, se cumple con el objetivo de limpieza, pero además se realiza de manera respetuosa. (Falk, 2012)</p>	Si	Si	Si

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Mantener contacto visual y tono de voz suave y cálido.</p>	<p>“miradas, participación, autonomía y libertad de movimientos son los pilares que guían un cambio de pañal.” (Hoyuelos, 2012)</p> <p>(...) el niño se encuentra cara a cara con el adulto, el cual puede (...) consagrarle una atención profunda que permite el desarrollo de las relaciones mutuas; ya que es una ocasión excelente para que el adulto hable de una forma íntima con el niño (Falk, 2012, p.17).</p>	<p>P Si</p>	<p>A Si</p>	<p>C Si</p>
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Verbalizar cada movimiento, para que niños y niñas sepan que va a ocurrirles. Se debe mantener el respeto por el otro, recordando que, aunque sea un niño/a es otra persona y estamos tocando lo más valioso que tiene.</p>	<p>“El niño siente que es aceptado cuando tiene derecho a ser tal como es, cuando puede vivir según su propio ritmo de desarrollo, ritmo que no solo ha de ser tolerado, sino respetado” (Falk, 2012, p.42)</p>	<p>Si</p>	<p>Si</p>	<p>Si</p>

<p>(Alrededor de los dos años aprox)</p> <p>Dar el tiempo que cada niño y niña necesitan para el control de esfínter. Si el niño/a muestra interés por deja los pañales se facilitan las oportunidades de hacerlo, de lo contrario no se obliga ni se castiga.</p>	<p>El control de esfínter es un proceso madurativo del cerebro, por lo tanto, acelerar este proceso para conveniencia del adulto atenta en contra del bienestar físico y emocional de niños y niñas.</p> <p>El control de esfínteres no se aprende. Se adquiere cuando el niño está maduro para ello. Caminar, hablar, comer, son funciones que se adquieren, cuando los niños están lo suficientemente maduros. Son adquisiciones paulatinas, lentas, que llevan mucho tiempo. (Cavanna,2013)</p>	<p>P Si</p>	<p>A Si</p>	<p>C No</p>
<p>Observaciones</p> <p>a) Cambie al bebé de ambiente (cuna a espacio común) de forma tranquila y cálida. Sin desconcertarlos por la rapidez o ansiedad con que se realizan estas actividades rutinarias.</p> <p>- Sugerencia: <i>A pesar de lo significativo de esta propuesta, es transversal a todos los momentos que se proponen, una opción es considerarla para todos los momentos u proponerla como un transversal de la propuesta, ya que no es exclusiva a la hora del higiene, así también se puede entender desde el respaldo bibliográfico.</i></p> <p>b) Dar el tiempo que cada niño y niña necesitan para el control de esfínter. Si el niño/a muestra interés por deja los pañales se facilitan las oportunidades de hacerlo, de lo contrario no se obliga ni se castiga.</p> <p>- Sugerencia: <i>Esta propuesta más que nada tiene un error de redacción, “muestra interés por <u>dejar</u> los pañales”</i></p>				

La hora de la comida

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Propiciar la lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses mínimo</p>	<p>“La OMS recomienda la lactancia materna exclusiva durante seis meses, la introducción de alimentos apropiados para la edad y seguros a partir de entonces, y el mantenimiento de la lactancia materna hasta los 2 años o más”. (2015. s/p)</p>	Si	No	Si

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer alimentación complementaria desde que el bebé se muestre preparado: se mantenga en posición sedente por sí solo. Cuando elimine el reflejo de extrusión.</p>	<p>Es necesario cumplir con ciertos requisitos para comenzar la alimentación complementaria. Y es que no es suficiente que cumplan con la edad cronológica, atendiendo a sus singularidades, es necesario que ellos sean capaces de mantenerse en posición sedentes por si solos, que manifiesten interés por la comida y que ya no devuelvan la comida al instante (reflejo de extrusión). Cuando se presentan estas características, es recomendable comenzar con la alimentación.</p> <p>El sistema digestivo del bebé no es algo que podamos observar fácilmente, pero los estudios que se han llevado a cabo indican que alrededor de los 6 meses puede ser un buen momento para introducir nuevos alimentos reduciendo el riesgo de alergias y otros perjuicios que puede provocar su introducción demasiado precoz. A partir de esa edad, hay bebés que ya están preparados, y otros que necesitan un poco más de tiempo. La mayoría de bebés están listos entre los 6 y 8 meses. (Bonyata, 2009)</p>	Si	Si	Si
---	--	----	----	----

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer alimentos nuevos de uno en uno, para ver la “aceptabilidad” de éstos.</p>	<p>La acción motriz, sobre todo por la manipulación, facilita el acceso a los esquemas representativos y operativos y constituye por ello el punto de partida concreto y el soporte de la adquisición de la mayoría de los conceptos. Aporta al niño percepciones cinestésicas adicionales que éste asociara a otras, visuales, táctiles o auditivas, para realizar así una integración multisensorial global. (Rigal, 2006, p. 22)</p>	Si	Si	Si
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer la alimentación complementaria en tiras o palitos, ojalá crudos o blanqueados permitiendo la experimentación de sabores, texturas y colores.</p>	<p>Con este método se contribuirá al desarrollo motor autónomo en toda instancia, incluso en la comida, ya que le permitirá desenvolverse de forma autónoma, escogiendo su comida, desarrollando habilidades de masticación, motricidad fina y la coordinación viso – motora ... el bebé comerá únicamente lo que necesite ... disfrutará y se sentirá seguro de sí mismo durante la hora de la comida (Rapley, G & Murkett, T. 2012. p. 4)</p>	P Si	A Si	C Si

<p>(Alrededor de los dos años aprox)</p> <p>Permitir que niños y niñas se alimenten con sus propias herramientas, ya sea con sus manos, o con utensilios de cocina.</p>	<p>Si el bebé es capaz de alimentarse a demanda durante el primer periodo de lactancia materna exclusiva, siguiendo sus instintos... ¿por qué no continuar con una alimentación complementaria a demanda? (Vega, 2014. p. 123)</p> <p>Permitiendo que niños y niñas se alimenten por sí mismos, se está permitiendo también que se desarrollen habilidades que favorecerán su vida de forma integral: autonomía, independencia, desarrollo motriz, habilidades óculo manuales, entre otras. “El almuerzo es un momento importante, no solo en lo referente a necesidades alimentarias. Niños y niñas deben vivir una experiencia agradable y socialmente significativa.” (Quinto, 2010, p.148)</p>	Si	Si	Si
<p>Observaciones</p> <p>a) Propiciar la lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses mínimo.</p> <p>- Sugerencia: <i>Si bien la propuesta está bien redactada y es coherente, agregaría otro ítem o dentro del mismo, una frase que haga alusión al espacio donde ocurre esto, a propósito del respeto por el momento de la lactancia entre madre e hijo/a, con el respaldo bibliográfico que sea pertinente.</i></p>				

La hora del juego libre

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Durante los primeros meses)</p> <p>Acomodar al bebé de espaldas en una superficie plana para que pueda experimentar con todo su cuerpo, movimientos y nuevas habilidades.</p>	<p>Cuando el bebé está acostado boca arriba, este aporte es máximo porque el acceso del líquido a las vértebras está asegurado al máximo.</p> <p>Cuando se verticaliza a los bebés en forma muy temprana, el tono de los músculos y el sistema de coordinación tónica del tronco está, por definición, <i>aún inmaduro para mantener distancia necesaria entre las vértebras</i> (Szanto, A. 2014. p. 312)</p>	Si	Si	Si
<p>(Durante el primer año aprox.)</p> <p>Propiciar que se siente cuando ya es capaz de hacerlo por sí mismo, sin cojines ni instrumentos que no le permitan cambiar de posición por sí mismo.</p>	<p>“La situación propuesta debe dejarle la suficiente autonomía para que él mismo descubra las diferentes soluciones posibles al problema y el aprendizaje sea óptimo.” (Rigal, 2006, p. 25).</p>	Si	Si	Si
<p>Estimule el gateo distribuyendo en el suelo diferentes materiales que les llamen la atención.</p>	<p>El gateo amplía la rotación del cuerpo y representa una excelente gimnasia... (Antúnes, C. p.29)</p>	Si	Si	No

<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años)</p> <p>Facilitar un ambiente en donde los objetos le permitan ser utilizados como soporte para comenzar con la marcha, por ejemplo, cunas con barrotes.</p>	<p>“un espacio que no es solo lugar de desplazamientos, un lugar físico con dimensiones y materiales determinados, sino que es un espacio cargado de vivencias, donde uno puede expresarse tal como es” (Llorca & Vega, 1998, pág. 47)</p>	<p>P Si</p>	<p>A Si</p>	<p>C No</p>
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Ofrecer elementos de su interés cerca de ellos de manera que tengan la motivación de alcanzar un objetivo, y con esto logren adoptar nuevas posiciones.</p>	<p>La inmovilidad y la proximidad de los objetos mantienen la inmovilidad del cuerpo del niño. Cuanto más móviles o lejanos de él están los objetos, tanto más el niño que quiere asirlos, siéntese excitado a moverse. El deseo de sentarse o acostarse, de andar o de saltar, de palpar o de abrazar un objeto, provoca en el niño el uso de sus miembros. (Froebel. 1886, p.100).</p>	<p>SI</p>	<p>SI</p>	<p>SI</p>

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer juguetes de materiales nobles, que le permitan a niños y niñas asignarle un valor personal y singular. Los elementos que contienen mucha información, como mucho sonido y/o luces no permiten desarrollar la imaginación y entregan todas las respuestas.</p>	<p>Cuando los juguetes contienen mucha información, como luces y sonidos, no permite a los niños y niñas otorgarle algún rol que nazca desde su identidad. Ya que, el juguete tiene cierta función, y es muy difícil para ellos variar eso.</p> <p>Lo ideal es que el material en sala sea de madera, lana, género y en última instancia plástico.</p> <p>Al jugar el niño aprende y desarrolla su pensamiento, su imaginación, su creatividad. El juego le provee un contexto dentro del cual puede ensayar formas de responder a las preguntas con las que se enfrenta, y también construir conocimientos nuevos. El juego lo ayuda a reelaborar sus experiencias y es un importante factor de equilibrio y dominio de sí. Al mismo tiempo, el juego le permite comunicarse y cooperar con otros y ampliar el conocimiento que tiene del mundo social. (Sarlé, 2008, p.20).</p>	SI	SI	SI
--	---	----	----	----

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Mantener al bebé con ropa liviana y que no entorpezca el movimiento libre. Los zapatos no son necesarios en esta etapa, por el contrario, antes de caminar, son perjudiciales para la construcción de nuevos movimientos.</p>	<p>(...) La autolocomoción tiene sorprendentes ramificaciones cognitivas y psicosociales (Bertenthal y Campos, 1987; Bertenthal, Campos y Barret, 1984; Bertenthal, Campos y Kermoian, 1994; J. Campos, Bertenthal y Benson, 1980). Los niños que gatean adquieren mayor sensibilidad respecto al lugar en que están los objetos, perciben mejor de qué tamaño son, y si se pueden mover y qué aspecto tienen. Gatear ayuda a los bebés a juzgar distancias y a percibir profundidad. Aprenden a buscar claves en sus cuidadores para saber si una situación es segura o peligrosa, una habilidad llamada <i>referencia social</i> (Hertensein y Campos, 2004) (Papalia y Feldman. 2012. p. 129)</p>	<p>P SI</p>	<p>A SI</p>	<p>C SI</p>
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Mantener una actitud positiva y de observador cautelando la seguridad, pero sin entorpecer el juego libre, ni coartar la libertad de niños y niñas. Permitiendo que desarrollen su confianza y seguridad en sí mismos y sus habilidades.</p>	<p>Tratar de que niños y niñas sean autónomos exige reducir el poder del adulto y estimular al alumnado a escoger, a decidir por sí mismo; animar a los niños y niñas a que se relacionen y a que se resuelvan los conflictos entre ellos; ayudarles para que sean independientes y curiosos, a que usen la iniciativa al perseguir sus intereses, a tener confianza en su capacidad de resolver las cosas de forma autónoma, a dar su opinión con convicción y a razonar posturas (Llorca & Vega, 1998, pág. 46)</p>	<p>SI</p>	<p>Si</p>	<p>Si</p>

Observaciones

a) **Propiciar que se siente cuando ya es capaz de hacerlo por sí mismo, sin cojines ni instrumentos que no le permitan cambiar de posición por sí mismo.**

- **Sugerencia:** *Propiciar una postura sedente cuando ya es capaz de hacerlo por sí mismo, sin cojines ni instrumentos que no le permitan cambiar de posición por sí mismo.*

b) **Estimule el gateo distribuyendo en el suelo diferentes materiales que les llamen la atención.**

- **Sugerencia:** *Propicie el gateo distribuyendo en el suelo diferentes materiales que les llamen la atención. Otra opción es utilizar el verbo "potencie" el gateo distribuyendo en el suelo diferentes materiales que les llamen la atención. Y faltaría agregar lo relativo a la edad, por ejemplo (Durante el primer año aprox.)*

c) **Facilitar un ambiente en donde los objetos le permitan ser utilizados como soporte para comenzar con la marcha, por ejemplo, cunas con barrotes.**

- **Sugerencia:** *Utilizaría otro verbo inicial, por ejemplo propiciar o favorecer un ambiente*

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Ofrecer juguetes y plataformas que permitan a niños reptar, gatear, saltar, permitiéndoles a ellos la solución de sus conflictos.</p>	<p>No es necesario enseñar a los bebés las habilidades motrices básicas como agarrar, gatear o caminar. Sólo necesitan espacio para moverse y libertad para investigar lo que pueden hacer. Cuando el sistema nervioso central, músculos y huesos están listos y el ambiente ofrece las oportunidades correctas para explorar y practicar, los bebés no dejan de sorprender a los adultos con sus nuevas habilidades. Papalia y Feldman. 2012. p. 127).</p>	Si	Si	Si
<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Ofrecer un ambiente de aprendizajes en que niños y niñas puedan utilizar el mobiliario como soporte para la marcha o como desafío para el desarrollo de nuevas habilidades.</p>	<p>“un espacio que no es solo lugar de desplazamientos, un lugar físico con dimensiones y materiales determinados, sino que es un espacio cargado de vivencias, donde uno puede expresarse tal como es” (Llorca & Vega, 1998, pág. 47)</p>	Si	Si	Si

<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Ofrecer una variedad de objetos cerca de ellos de manera que tengan la motivación de alcanzar un objetivo, y con esto logren adoptar nuevas posiciones. Dichos objetos deben ser seguros y sencillos. (posillos plásticos, cucharas, pelotas...)</p>	<p>La inmovilidad y la proximidad de los objetos mantienen la inmovilidad del cuerpo del niño. Cuanto más móviles o lejanos de él están los objetos, tanto más el niño que quiere asirlos, siéntese excitado a moverse. El deseo de sentarse o acostarse, de andar o de saltar, de palpar o de abrazar un objeto, provoca en el niño el uso de sus miembros. (Froebel. 1886, p.100).</p>	Si	Si	Si
<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Renovar el material concreto y abstracto como son los sonidos.</p>	<p>“Los bebés prefieren mirar o escuchar cosas nuevas en lugar de cosas ya vistas u oídas. Si exponemos a los bebés al mismo sonido una y otra vez, se aburren y se alejan del sonido. Si les exponemos algo nuevo, prestan atención y empiezan, nuevamente a escuchar y a volverse hacia el sonido. (Gopnik, A. 2010, p.97)</p>	Si	Si	Si
<p>(A los que se paran solos y empiezan a caminar)</p> <p>Presénteles sillas, cajas resistentes, para que arrastre.</p>	<p>Los niños se sienten más autónomos cuando pueden desplazarse, poner desafíos, sugerir caminos, y objetos para arrastrar le ayudará. (Antunes, C. p. 70)</p>	P Si	A Si	C No

<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Mantener una actitud positiva y de observador cautelando la seguridad, pero sin entorpecer el juego libre, ni coartar la libertad de niños y niñas, permitiendo que desarrollen su confianza y seguridad en sí mismos y sus habilidades.</p>	<p>Tratar de que niños y niñas sean autónomos exige reducir el poder del adulto y estimular al alumnado a escoger, a decidir por sí mismo; animar a los niños y niñas a que se relacionen y a que se resuelvan los conflictos entre ellos; ayudarles para que sean independientes y curiosos, a que usen la iniciativa al perseguir sus intereses, a tener confianza en su capacidad de resolver las cosas de forma autónoma, a dar su opinión con convicción y a razonar posturas (Llorca & Vega, 1998, pág. 46)</p>	Si	Si	Si
<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Evaluar los espacios en favor del desarrollo motor autónomo</p>	<p>La organización de los espacios, así como la disposición del mobiliario y la disposición de los materiales se debe evaluar en función del desarrollo de la autonomía. (Quinto, B. 2010)</p>	Si	Si	No

<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Favorecer las diferentes macro dimensiones de la motricidad general</p>	<p>Estas dimensiones se refieren a:</p> <ul style="list-style-type: none"> -El placer funcional: incluye los primeros movimientos del bebé, por ej. Movimiento de los brazos , piernas, pataleo. -El control de las posiciones del cuerpo: intentan levantar la cabeza, tumbarse a otro lado, girarse... -El movimiento direccional, caracterizado por moverse en diferentes direcciones, más adelante imitar movimientos que observa, estos tienen un fin. -El juego motor: lanzar la pelota y recogerla, tirar una cuerda hacer piruetas... Todo ello se debe propiciar. (Quinto, B. 2010) 	Si	Si	Si
<p>Observaciones</p> <p>a) <i>No se señala el momento, o ¿es transversal?, por ejemplo en el resto se indica cuando se refiere al momento del juego, de la higiene, etc.</i></p> <p>b) Presénteles sillas, cajas resistentes, para que arrastre.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sugerencia: <i>Utilizaría otro verbo como por ejemplo “disponga” o distribuya” sillas, cajas resistentes, para que arrastre.</i> <p>c) Evaluar los espacios en favor del desarrollo motor autónomo.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sugerencia: <i>Evaluar la <u>organización del espacio</u> en favor del desarrollo motor autónomo.</i> - 				

Observaciones generales:

- Sugiero un apartado (luego de presentar los antecedentes de la propuesta normalmente) donde los jueces validadores señalen sus nombres, lugar de trabajo, línea de especialidad, etc.
- En la definición de conceptos (generados por la autora de esta tesis), hablaría de niños y niñas, es decir en plural, ya que no es sólo uno, por la misma razón es concebido como sujeto de derecho (y por lo tanto como ciudadano como diría Hoyuelos). Revisar toda la propuesta en función de este comentario.
- En la definición: El niño y niña para esta propuesta será visto como un sujeto de derecho, completamente capaz de desarrollarse de forma autónoma en un ambiente seguro, en donde se **le (debería decir: donde se propicie)** propicie oportunidades de aprendizajes de forma continua, permitiéndole ampliar sus conocimientos y habilidades por medio de la exploración activa de sí mismo y de su entorno. (San Martín, V. 2016).
- En la concepción de adulto: El adulto que permitirá el desarrollo motor autónomo del niño/a, es que lo **ve (diría “que lo concibe)** como un sujeto de derecho, que es capaz de desarrollarse de forma autónoma y libre dentro de sus oportunidades. Es un facilitador que salvaguarda la seguridad del niño/a, lo respeta, respeta sus tiempos, no lo apresura ni invade y así lo demuestra con su trato digno hacia ellos. (San Martín, V. 2016).
- Revisar la redacción de: **Autonomía:** En base a la relación de seguridad es que se construye la autonomía de los niños y niñas dentro de sus dos primeros años de vida, es que se la autonomía se desarrolla conforme la relación de seguridad con el adulto.
- En la definición: **Libertad:** Dar la oportunidad de reflexionar a niños y niñas sobre sus opciones y permitir la toma de decisiones es esencial para desarrollar el movimiento libre en los primeros años de vida. Actuar a voluntad permite que niñas y niños desarrollen sus propios conocimientos sobre sus cuerpos. Descubrir por sí mismos las dificultades con las que se presentan les otorga empoderamiento de sus cuerpos y sobre todo emancipación de la opinión del mundo y concientización y conocimiento de ellos mismos. Cuando señalas “dificultades” No me centraría solamente en la vertiente negativa, sino que además diría que es descubrir por si mismos las dificultades y potencialidades
- **Propuesta metodológica según Dimensión de la vida cotidiana:** La propuesta que se presenta a continuación, está construida con el objetivo de facilitar estrategias pedagógicas que favorezcan el Desarrollo Motor de manera autónoma en niños y niñas menores de dos años de edad en coherencia con la literatura experta con respecto a esta temática. Teniendo en mente los pilares fundamentales: respeto, seguridad, autonomía, libertad y sobre todo **amor**, ya que está comprobado que.... No se define el amor como pilar fundamental, lo agregaría.

Validación de María José Troncoso: Educadora de Párvulos y Escolares Iniciales, Licenciada en Educación. Magíster en Gestión Educacional. Actualmente trabaja como académica de la carrera de Pedagogía en Educación Parvularia en la facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

La hora del sueño

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox)</p> <p>Permítale a los bebés descansar cuando lo deseen, resguardando el bienestar del niño/a.</p>	<p>Es completamente necesario respetar el ritmo y singularidad de cada bebé, por lo tanto, si manifiesta malestar o necesidad de descanso, el adulto responsable debiese facilitar este momento, independiente de la jornada diaria previamente planificada. “La capacidad de escuchar por parte del adulto es fundamental, debe saber mirar, ver, sentir, percibir, observar, empatizar.” (Fusté, S. Bonastre, M. 2007. P. 17)</p>	S	S	S
<p>Acueste al bebé siempre en decúbito dorsal, ya que en esta posición, él podrá adquirir nuevas posturas de forma autónoma.</p>	<p>La mayor parte de los bebés prefieren una misma postura para dormir, lo que es natural por el espacio limitado que ocupaban en el vientre materno, si no se le invita a otras posturas, “puede atrasarse en el desarrollo de sus miembros y retrasar su desarrollo motor”. (Antunés, C. 2014p. 24)</p>			

<p>(Desde el nacimiento a los dos años) Despeje las cunas o cama, con ropa liviana para cubrir al bebé mientras duerme. Sin cojines ni almohadas.</p>	<p>El peso de la ropa de cama y la misma ropa que tiene en su cuerpo son factores influyentes dentro del desarrollo motor en este momento del día. Para esto es necesario que bebés puedan dormir lo más cómodos posibles, y teniendo la oportunidad de movimiento si así lo requieren.</p> <p>Cuidamos de que la calidad de la ropa sea flexible, no muy gruesa y que ésta tenga una hechura funcional. Los vestidos —y desde luego los pañales— han de permitir la facilidad de movimientos de los cuatro miembros (flexión, extensión, rotación); han de adaptarse a la peculiar posición inicial de los miembros inferiores (abducción y flexión de las caderas, flexión de las rodillas); no deben dificultar, en la medida de lo posible, los movimientos de la cabeza, del cuello, de los brazos y del tronco; deben permitir la libertad de movimientos de las manos y los pies. (Pikler, 2010. p. 49)</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>S</p>
<p>(Desde el nacimiento a los dos años) Mantenga contacto visual o proximidad corporal con el fin de propiciar la seguridad del bebé con el adulto significativo.</p>	<p>(...) “Para la criatura, es básico sentir la mirada atenta, que se emociona, sorprende y confirma sus descubrimientos. El niño crece se construye y agradece la atención que recibe, de manera que interactúa y se origina un nuevo diálogo entre dos que les enriquece mutuamente”. (Bonastre, M; Fusté, S. 2007. p. 17)</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>S</p>

<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Arrulle, consuele, meza al bebé según lo requiera, dándole seguridad.</p>	<p>“El equilibrio entre la dependencia y la independencia se basa en un apego seguro entre el niño y el adulto. Su habilidad para explorar el mundo se sostiene sobre la seguridad de sus relaciones” (Berry, 2005, p. 228).</p>	S	S	S
<p>Observaciones</p> <p>a.- Cambiar Acueste al bebé en diferentes posturas, inclinado hacia un lado o hacia el otro. Cuando se despierte puede invitarlo a mirar hacia arriba. <i>por Acueste al bebé siempre en decúbito dorsal, ya que, en esta posición, él podrá adquirir nuevas posturas de forma autónoma. Ver recomendaciones de OMS.</i></p>				

A la hora de levantarse

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox.)</p> <p>Permita que se despierten según su ritmo, sin guiarse por la hora estándar para el grupo.</p>	<p>“que las atenciones que recibe el niño sean de buena calidad depende también de la actitud auténtica del adulto. De su sincero y profundo interés por el bienestar del niño. Es importante que el niño sienta que toda su persona es importante” (Fabrés, 2006, p.3)</p>	S	S	S
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Cambie al bebé de ambiente (cuna a espacio común) de forma tranquila y cálida, conversándole con suavidad y acariciándole su cabecita. Sin desconcertarlos por la rapidez o ansiedad con que se realizan estas actividades rutinarias.</p>	<p>(...) el bienestar del niño, depende en gran medida de la manera como le toca y le coge el adulto. En darle tiempo, respetándole el que necesita para participar, responder y actuar. Su tiempo, el tiempo del niño que es distinto al tiempo de los adultos (Fabrés, 2006, p. 3).</p>	S	S	S

<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Permita que se levanten ellos mismos poniéndose en la posición más cómoda y a su ritmo, o bien si requieren ayuda los acompaña con palabras suaves y afecto.</p>	<p>“que las atenciones que recibe el niño sean de buena calidad depende también de la actitud auténtica del adulto. De su sincero y profundo interés por el bienestar del niño. Es importante que el niño sienta que toda su persona es importante” (Fabrés, 2006. p.3)</p>	S	S	S
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Realice una transición paulatina del momento del sueño, al período activo. Permitiendo asimilar el cambio con espacio libre para la acomodación antes de la actividad planificada y/o muda.</p>	<p>(...) el bienestar del niño, depende en gran medida de la manera como le toca y le coge el adulto. En darle tiempo, respetándole el que necesita para participar, responder y actuar. Su tiempo, el tiempo del niño que es distinto al tiempo de los adultos (Fabrés, 2006, p. 3).</p>	S	S	S
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Verbalice y consulte las necesidades y opiniones de los niños y niñas. Por ejemplo: ¿Quieres ya salir de la cama?</p>	<p>“El niño siente que es aceptado cuando tiene derecho a ser tal como es, cuando puede vivir según su propio ritmo de desarrollo, ritmo que no solo ha de ser tolerado, sino respetado” (Falk, 2012, p.42)</p>	S	S	S

Observaciones

*Cabecita: es necesario usar diminutivos?

Mejorar redacción: Permita que se levanten ellos mismos poniéndose en la posición más cómoda y a su ritmo, o bien si requieren ayuda los acompaña con palabras suaves y afecto por Permita que se levanten ellos mismos, a su ritmo, que seleccionen su posición. Si requieren ayuda, los acompaña con palabras suaves o con muestras de afecto. Es una propuesta.

Verbalice y consulte las necesidades y opiniones de los niños y niñas. Por ejemplo: ¿Quieres ya salir de la cama?:
¿Y para los que se desplazan?

La hora del higiene

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Cambie al bebé de ambiente (cuna a espacio común) de forma tranquila y cálida. Sin desconcertarlos por la rapidez o ansiedad con que se realizan estas actividades rutinarias.</p>	<p>“a menudo las personas adultas tenemos mucha prisa por acabar todo cuanto antes, y no somos conscientes de la importancia que tiene hacer las cosas dedicando el tiempo que requieren”. (Virginia, 2012, p.25)</p>	S	S	S
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Cambie el pañal inclinándolo suavemente hacia un costado al bebé. De ninguna manera levantar sus piernas sosteniendo desde los talones.</p>	<p>Mantener el respeto por niños y niñas tiene relación también con la forma en como se les trata. Muchas veces sin darse cuenta, el trato hacia ellos se vuelve tan rutinario que la delicadeza necesaria se pierde. Levantarlos de los talones, fuera de ser irrespetuoso, atenta en contra de su corporalidad. Estira innecesariamente sus piernas, levantando sus extremidades inferiores. Si se realizara este mismo ejercicio, pero girando al bebé hacia el costado, se cumple con el objetivo de limpieza, pero además se realiza de manera respetuosa. (Falk, 2012)</p>	S	S	S

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Mantener contacto visual y tono de voz suave y cálido.</p>	<p>“miradas, participación, autonomía y libertad de movimientos son los pilares que guían un cambio de pañal.” (Hoyuelos, 2012)</p> <p>(...) el niño se encuentra cara a cara con el adulto, el cual puede (...) consagrarle una atención profunda que permite el desarrollo de las relaciones mutuas; ya que es una ocasión excelente para que el adulto hable de una forma íntima con el niño (Falk, 2012, p.17).</p>	S	S	S
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Verbalizar cada movimiento, para que niños y niñas sepan qué va a ocurrirles. Se debe mantener el respeto por el otro, recordando que, aunque sea un niño/a es otra persona y estamos tocando lo más valioso que tiene.</p>	<p>“El niño siente que es aceptado cuando tiene derecho a ser tal como es, cuando puede vivir según su propio ritmo de desarrollo, ritmo que no solo ha de ser tolerado, sino respetado” (Falk, 2012, p.42)</p>	S	S	S

<p>(Alrededor de los dos años aprox)</p> <p>Dar el tiempo que cada niño y niña necesitan para el control de esfínter. Si el niño/a muestra interés por deja los pañales se facilitan las oportunidades de hacerlo, de lo contrario no se obliga ni se castiga.</p>	<p>El control de esfínter es un proceso madurativo del cerebro, por lo tanto, acelerar este proceso para conveniencia del adulto atenta en contra del bienestar físico y emocional de niños y niñas.</p> <p>El control de esfínteres no se aprende. Se adquiere cuando el niño está maduro para ello. Caminar, hablar, comer, son funciones que se adquieren, cuando los niños están lo suficientemente maduros. Son adquisiciones paulatinas, lentas, que llevan mucho tiempo. (Cavanna,2013)</p>	S	S	S
<p>Observaciones</p> <p>Cambie al bebé de ambiente (cuna a espacio común) de forma tranquila y cálida. Sin desconcertarlos por la rapidez o ansiedad con que se realizan estas actividades rutinarias. : Me parece bien, pero al leerla, no anticipa que se refiere a la hora del higiene.</p>				

La hora de la comida

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Propiciar la lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses mínimo</p>	<p>“La OMS recomienda la lactancia materna exclusiva durante seis meses, la introducción de alimentos apropiados para la edad y seguros a partir de entonces, y el mantenimiento de la lactancia materna hasta los 2 años o más”. (2015. s/p)</p>	S	S	S

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer alimentación complementaria desde que el bebé se muestre preparado: se mantenga en posición sedente por sí solo. Cuando elimine el reflejo de extrusión.</p>	<p>Es necesario cumplir con ciertos requisitos para comenzar la alimentación complementaria. Y es que no es suficiente que cumplan con la edad cronológica, atendiendo a sus singularidades, es necesario que ellos sean capaces de mantenerse en posición sedentes por si solos, que manifiesten interés por la comida y que ya no devuelvan la comida al instante (reflejo de extrusión). Cuando se presentan estas características, es recomendable comenzar con la alimentación.</p> <p>El sistema digestivo del bebé no es algo que podamos observar fácilmente, pero los estudios que se han llevado a cabo indican que alrededor de los 6 meses puede ser un buen momento para introducir nuevos alimentos reduciendo el riesgo de alergias y otros perjuicios que puede provocar su introducción demasiado precoz. A partir de esa edad, hay bebés que ya están preparados, y otros que necesitan un poco más de tiempo. La mayoría de bebés están listos entre los 6 y 8 meses. (Bonyata, 2009)</p>	S	S	S
---	--	---	---	---

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer alimentos nuevos de uno en uno, para ver la “aceptabilidad” de éstos.</p>	<p>La acción motriz, sobre todo por la manipulación, facilita el acceso a los esquemas representativos y operativos y constituye por ello el punto de partida concreto y el soporte de la adquisición de la mayoría de los conceptos. Aporta al niño percepciones cinestésicas adicionales que éste asociara a otras, visuales, táctiles o auditivas, para realizar así una integración multisensorial global. (Rigal, 2006, p. 22)</p>	S	S	S
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer la alimentación complementaria en tiras o palitos, ojalá crudos o blanqueados permitiendo la experimentación de sabores, texturas y colores.</p>	<p>Con este método se contribuirá al desarrollo motor autónomo en toda instancia, incluso en la comida, ya que le permitirá desenvolverse de forma autónoma, escogiendo su comida, desarrollando habilidades de masticación, motricidad fina y la coordinación viso – motora ... el bebé comerá únicamente lo que necesite ... disfrutará y se sentirá seguro de sí mismo durante la hora de la comida (Rapley, G & Murkett, T. 2012. p. 4)</p>	S	S	S

<p>(Alrededor de los dos años aprox)</p> <p>Permitir que niños y niñas se alimenten con sus propias herramientas, ya sea con sus manos, o con utensilios de cocina.</p>	<p>Si el bebé es capaz de alimentarse a demanda durante el primer periodo de lactancia materna exclusiva, siguiendo sus instintos... ¿por qué no continuar con una alimentación complementaria a demanda? (Vega, 2014. p. 123)</p> <p>Permitiendo que niños y niñas se alimenten por sí mismos, se está permitiendo también que se desarrollen habilidades que favorecerán su vida de forma integral: autonomía, independencia, desarrollo motriz, habilidades óculo manuales, entre otras. “El almuerzo es un momento importante, no solo en lo referente a necesidades alimentarias. Niños y niñas deben vivir una experiencia agradable y socialmente significativa.” (Quinto, 2010, p.148)</p>	S	S	S
<p>Observaciones</p> <p>Propiciar la lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses mínimo : ¿Y qué sucede con los niños y niñas que no tienen esa posibilidad? O bien, ¿qué sucede con la madres que por factores externos no pueden amamantar a sus hijos o hijas de forma exclusiva hasta los 6 meses? De pronto, podrían dar una opción de cómo hacerlo, abriéndose a esta nuevas realidades que se manifiestan hoy en Chile, ya que la lactancia complementaria en los primeros meses alcanza un 47% al año 2015, según estadísticas del MINSAL.No es “validar”, de algún modo este tipo de alimentación, pero si, darle espacio, a raíz de lo que vive la sociedad hoy, por eso, puede ser que después de ...”<i>mínimo 6 meses puedan seguir con un o bien,</i>”</p>				

La hora del juego libre

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Durante los primeros meses)</p> <p>Acomodar al bebé de espaldas en una superficie plana para que pueda experimentar con todo su cuerpo, movimientos y nuevas habilidades.</p>	<p>Cuando el bebé está acostado boca arriba, este aporte es máximo porque el acceso del líquido a las vértebras está asegurado al máximo.</p> <p>Cuando se verticaliza a los bebés en forma muy temprana, el tono de los músculos y el sistema de coordinación tónica del tronco está, por definición, <i>aún inmaduro para mantener distancia necesaria entre las vértebras</i> (Szanto, A. 2014. p. 312)</p>	S	S	S
<p>(Durante el primer año aprox.)</p> <p>Propiciar que se siente cuando ya es capaz de hacerlo por sí mismo, sin cojines ni instrumentos que no le permitan cambiar de posición por sí mismo.</p>	<p>“La situación propuesta debe dejarle la suficiente autonomía para que él mismo descubra las diferentes soluciones posibles al problema y el aprendizaje sea óptimo.” (Rigal, 2006, p. 25).</p>	S	S	S

<p>Estimule el gateo distribuyendo en el suelo diferentes materiales que les llamen la atención.</p>	<p>El gateo amplía la rotación del cuerpo y representa una excelente gimnasia... (Antúnes, C. p.29)</p>	S	S	S
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años)</p> <p>Facilitar un ambiente en donde los objetos le permitan ser utilizados como soporte para comenzar con la marcha, por ejemplo, cunas con barrotes.</p>	<p>“un espacio que no es solo lugar de desplazamientos, un lugar físico con dimensiones y materiales determinados, sino que es un espacio cargado de vivencias, donde uno puede expresarse tal como es” (Llorca & Vega, 1998, pág. 47)</p>	S	S	S
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Ofrecer elementos de su interés cerca de ellos de manera que tengan la motivación de alcanzar un objetivo, y con esto logren adoptar nuevas posiciones.</p>	<p>La inmovilidad y la proximidad de los objetos mantienen la inmovilidad del cuerpo del niño. Cuanto más móviles o lejanos de él están los objetos, tanto más el niño que quiere asirlos, siéntese excitado a moverse. El deseo de sentarse o acostarse, de andar o de saltar, de palpar o de abrazar un objeto, provoca en el niño el uso de sus miembros. (Froebel. 1886, p.100).</p>	S	S	S

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer juguetes de materiales nobles, que le permitan a niños y niñas asignarle un valor personal y singular. Los elementos que contienen mucha información, como mucho sonido y/o luces no permiten desarrollar la imaginación y entregan todas las respuestas.</p>	<p>Cuando los juguetes contienen mucha información, como luces y sonidos, no permite a los niños y niñas otorgarle algún rol que nazca desde su identidad. Ya que, el juguete tiene cierta función, y es muy difícil para ellos variar eso.</p> <p>Lo ideal es que el material en sala sea de madera, lana, género y en última instancia plástico.</p> <p>Al jugar el niño aprende y desarrolla su pensamiento, su imaginación, su creatividad. El juego le provee un contexto dentro del cual puede ensayar formas de responder a las preguntas con las que se enfrenta, y también construir conocimientos nuevos. El juego lo ayuda a reelaborar sus experiencias y es un importante factor de equilibrio y dominio de sí. Al mismo tiempo, el juego le permite comunicarse y cooperar con otros y ampliar el conocimiento que tiene del mundo social. (Sarlé, 2008, p.20).</p>	S	S	S
--	---	---	---	---

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Mantener al bebé con ropa liviana y que no entorpezca el movimiento libre. Los zapatos no son necesarios en esta etapa, por el contrario, antes de caminar, son perjudiciales para la construcción de nuevos movimientos.</p>	<p>(...) La autolocomoción tiene sorprendentes ramificaciones cognitivas y psicosociales (Bertenthal y Campos, 1987; Bertenthal, Campos y Barret, 1984; Bertenthal, Campos y Kermoian, 1994; J. Campos, Bertenthal y Benson, 1980). Los niños que gatean adquieren mayor sensibilidad respecto al lugar en que están los objetos, perciben mejor de qué tamaño son, y si se pueden mover y qué aspecto tienen. Gatear ayuda a los bebés a juzgar distancias y a percibir profundidad. Aprenden a buscar claves en sus cuidadores para saber si una situación es segura o peligrosa, una habilidad llamada <i>referencia social</i> (Hertensein y Campos, 2004) (Papalia y Feldman. 2012. p. 129)</p>	S	S	S
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Mantener una actitud positiva y de observador cautelando la seguridad, pero sin entorpecer el juego libre, ni coartar la libertad de niños y niñas. Permitiendo que desarrollen su confianza y seguridad en sí mismos y sus habilidades.</p>	<p>Tratar de que niños y niñas sean autónomos exige reducir el poder del adulto y estimular al alumnado a escoger, a decidir por sí mismo; animar a los niños y niñas a que se relacionen y a que se resuelvan los conflictos entre ellos; ayudarles para que sean independientes y curiosos, a que usen la iniciativa al perseguir sus intereses, a tener confianza en su capacidad de resolver las cosas de forma autónoma, a dar su opinión con convicción y a razonar posturas (Llorca & Vega, 1998, pág. 46)</p>	S	S	S

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Ofrecer juguetes y plataformas que permitan a niños reptar, gatear, saltar, permitiéndoles a ellos la solución de sus conflictos.</p>	<p>No es necesario enseñar a los bebés las habilidades motrices básicas como agarrar, gatear o caminar. Sólo necesitan espacio para moverse y libertad para investigar lo que pueden hacer. Cuando el sistema nervioso central, músculos y huesos están listos y el ambiente ofrece las oportunidades correctas para explorar y practicar, los bebés no dejan de sorprender a los adultos con sus nuevas habilidades. Papalia y Feldman. 2012. p. 127).</p>	S	S	S
<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Ofrecer un ambiente de aprendizajes en que niños y niñas puedan utilizar el mobiliario como soporte para la marcha o como desafío para el desarrollo de nuevas habilidades.</p>	<p>“un espacio que no es solo lugar de desplazamientos, un lugar físico con dimensiones y materiales determinados, sino que es un espacio cargado de vivencias, donde uno puede expresarse tal como es” (Llorca & Vega, 1998, pág. 47)</p>	S	S	S

<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Ofrecer una variedad de objetos cerca de ellos de manera que tengan la motivación de alcanzar un objetivo, y con esto logren adoptar nuevas posiciones. Dichos objetos deben ser seguros y sencillos. (posillos plásticos, cucharas, pelotas...)</p>	<p>La inmovilidad y la proximidad de los objetos mantienen la inmovilidad del cuerpo del niño. Cuanto más móviles o lejanos de él están los objetos, tanto más el niño que quiere asirlos, siéntese excitado a moverse. El deseo de sentarse o acostarse, de andar o de saltar, de palpar o de abrazar un objeto, provoca en el niño el uso de sus miembros. (Froebel. 1886, p.100).</p>	S	S	S
<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Renovar el material concreto y abstracto como son los sonidos.</p>	<p>“Los bebés prefieren mirar o escuchar cosas nuevas en lugar de cosas ya vistas u oídas. Si exponemos a los bebés al mismo sonido una y otra vez, se aburren y se alejan del sonido. Si les exponemos algo nuevo, prestan atención y empiezan, nuevamente a escuchar y a volverse hacia el sonido. (Gopnik, A. 2010, p.97)</p>	S	S	S
<p>(A los que se paran solos y empiezan a caminar)</p> <p>Presénteles sillas, cajas resistentes, para que arrastre.</p>	<p>Los niños se sienten más autónomos cuando pueden desplazarse, poner desafíos, sugerir caminos, y objetos para arrastrar le ayudará. (Antunes, C. p. 70)</p>	S	S	S

<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Mantener una actitud positiva y de observador cautelando la seguridad, pero sin entorpecer el juego libre, ni coartar la libertad de niños y niñas, permitiendo que desarrollen su confianza y seguridad en sí mismos y sus habilidades.</p>	<p>Tratar de que niños y niñas sean autónomos exige reducir el poder del adulto y estimular al alumnado a escoger, a decidir por sí mismo; animar a los niños y niñas a que se relacionen y a que se resuelvan los conflictos entre ellos; ayudarles para que sean independientes y curiosos, a que usen la iniciativa al perseguir sus intereses, a tener confianza en su capacidad de resolver las cosas de forma autónoma, a dar su opinión con convicción y a razonar posturas (Llorca & Vega, 1998, pág. 46)</p>			
<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Evaluar los espacios en favor del desarrollo motor autónomo</p>	<p>La organización de los espacios, así como la disposición del mobiliario y la disposición de los materiales se debe evaluar en función del desarrollo de la autonomía. (Quinto, B. 2010)</p>	S	S	S

<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Favorecer las diferentes macro dimensiones de la motricidad general</p>	<p>Estas dimensiones se refieren a:</p> <ul style="list-style-type: none"> -El placer funcional: incluye los primeros movimientos del bebé, por ej. Movimiento de los brazos , piernas, pataleo. -El control de las posiciones del cuerpo: intentan levantar la cabeza, tumbarse a otro lado, girarse... -El movimiento direccional, caracterizado por moverse en diferentes direcciones, más adelante imitar movimientos que observa, estos tienen un fin. -El juego motor: lanzar la pelota y recogerla, tirar una cuerda hacer piruetas... Todo ello se debe propiciar. (Quinto, B. 2010) 	S	S	S
<p>Observaciones</p> <p>Mantener una actitud positiva y de observador cautelando la seguridad, pero sin entorpecer el juego libre, ni coartar la libertad de niños y niñas, permitiendo que desarrollen su confianza y seguridad en sí mismos y sus habilidades: Se repite. Está más arriba.</p> <p>Evaluar los espacios en favor del desarrollo motor autónomo: ¿Cómo lo determino? ¿Cómo qué instrumentos, métodos o herramientas, por ejemplo?</p>				

Validación de Camila Pizarro Robledo: Educadora de Párvulos y Escolares Iniciales, Licenciada en Educación. Cursando un Magister en Educación de niños y niñas de 0 a 3 años. Actualmente trabaja en aula con niños y niñas de 0 a 3 años.

La hora del sueño

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox)</p> <p>Permítale a los bebés descansar cuando lo deseen, resguardando el bienestar del niño/a.</p>	<p>Es completamente necesario respetar el ritmo y singularidad de cada bebé, por lo tanto, si manifiesta malestar o necesidad de descanso, el adulto responsable debiese facilitar este momento, independiente de la jornada diaria previamente planificada. “La capacidad de escuchar por parte del adulto es fundamental, debe saber mirar, ver, sentir, percibir, observar, empatizar.” (Fusté, S. Bonastre, M. 2007. P. 17)</p>	S	S	S
<p>Acueste al bebé en diferentes posturas, inclinado hacia un lado o hacia el otro. Cuando se despierte puede invitarlo a mirar hacia arriba. → <u>ME IMAGINO QUE ESTA DESCRIPCIÓN ES PARA BEBÉS MÁS PEQUEÑOS</u></p> <p><u>(HACIA LOS 2 AÑOS MUCHAS VECES SE ACUESTAN SOLOS/AS)</u></p>	<p>La mayor parte de los bebés prefieren una misma postura para dormir, lo que es natural por el espacio limitado que ocupaban en el vientre materno, si no se le invita a otras posturas, “puede atrasarse en el desarrollo de sus miembros y retrasar su desarrollo motor”. (Antunés, C. 2014p. 24)</p>	N	S	S

<p>(Desde el nacimiento a los dos años) Despeje las cunas o cama, con ropa liviana para cubrir al bebé mientras duerme. Sin cojines ni almohadas.</p> <p><u>HAY QUE CONSIDERAR SU PARTICULARIDAD, HAY NIÑOS QUE EN SU CASA DUERMEN CON COJÍN Y TRAEN UNO A LA SALA CUNA PARA DEJARLO Y UTILIZARLO EN LA SIESTA.</u></p>	<p>El peso de la ropa de cama y la misma ropa que tiene en su cuerpo son factores influyentes dentro del desarrollo motor en este momento del día. Para esto es necesario que bebés puedan dormir lo más cómodos posibles, y teniendo la oportunidad de movimiento si así lo requieren.</p> <p>Cuidamos de que la calidad de la ropa sea flexible, no muy gruesa y que ésta tenga una hechura funcional. Los vestidos —y desde luego los pañales— han de permitir la facilidad de movimientos de los cuatro miembros (flexión, extensión, rotación); han de adaptarse a la peculiar posición inicial de los miembros inferiores (abducción y flexión de las caderas, flexión de las rodillas); no deben dificultar, en la medida de lo posible, los movimientos de la cabeza, del cuello, de los brazos y del tronco; deben permitir la libertad de movimientos de las manos y los pies. (Pikler, 2010. p. 49)</p>	<p>N</p>	<p>S</p>	<p>S</p>
<p>(Desde el nacimiento a los dos años) Mantenga contacto visual o proximidad corporal con el fin de propiciar la seguridad del bebé con el adulto significativo.</p>	<p>(...) “Para la criatura, es básico sentir la mirada atenta, que se emociona, sorprende y confirma sus descubrimientos. El niño crece se construye y agradece la atención que recibe, de manera que interactúa y se origina un nuevo diálogo entre dos que les enriquece mutuamente”. (Bonastre, M; Fusté, S. 2007. p. 17)</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>S</p>

<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Arrulle, consuele, meza al bebé según lo requiera, dándole seguridad.</p>	<p>“El equilibrio entre la dependencia y la independencia se basa en un apego seguro entre el niño y el adulto. Su habilidad para explorar el mundo se sostiene sobre la seguridad de sus relaciones” (Berry, 2005, p. 228).</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>S</p>
<p>Observaciones</p>				

A la hora de levantarse

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox.)</p> <p>Permita que se despierten según su ritmo, sin guiarse por la hora estándar para el grupo.</p>	<p>“que las atenciones que recibe el niño sean de buena calidad depende también de la actitud auténtica del adulto. De su sincero y profundo interés por el bienestar del niño. Es importante que el niño sienta que toda su persona es importante” (Fabrés, 2006, p.3)</p>	S	S	S

<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Cambie al bebé de ambiente (cuna a espacio común) <u>SÓLO LOS BEBÉS PEQUEÑOS UTILIZAN CUNAS; HACIA LOS 2 AÑOS UTILIZAN COLCHONETA</u> de forma tranquila y cálida, conversándole con suavidad y acariciándole su cabecita. Sin desconcertarlos por la rapidez o ansiedad con que se realizan estas actividades rutinarias.</p>	<p>(...) el bienestar del niño, depende en gran medida de la manera como le toca y le coge el adulto. En darle tiempo, respetándole el que necesita para participar, responder y actuar. Su tiempo, el tiempo del niño que es distinto al tiempo de los adultos (Fabrés, 2006, p. 3).</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>S</p>
<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Permita que se levanten ellos mismos poniéndose en la posición más cómoda y a su ritmo, o bien si requieren ayuda los acompaña con palabras suaves y afecto.</p>	<p>“que las atenciones que recibe el niño sean de buena calidad depende también de la actitud auténtica del adulto. De su sincero y profundo interés por el bienestar del niño. Es importante que el niño sienta que toda su persona es importante” (Fabrés, 2006. p.3)</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>S</p>

<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Realice una transición paulatina del momento del sueño, al período activo. Permitiendo asimilar el cambio con espacio libre para la acomodación antes de la actividad planificada y/o muda.</p>	<p>(...) el bienestar del niño, depende en gran medida de la manera como le toca y le coge el adulto. En darle tiempo, respetándole el que necesita para participar, responder y actuar. Su tiempo, el tiempo del niño que es distinto al tiempo de los adultos (Fabrés, 2006, p. 3).</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>S</p>
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Verbalice y consulte las necesidades y opiniones de los niños y niñas. Por ejemplo: ¿Quieres ya salir de la cama? <u>QUIZÁS PODRÍAS AGREGAR MÁS PREGUNTAS A MODO DE CLARIFICAR EL EJEMPLO</u></p>	<p>“El niño siente que es aceptado cuando tiene derecho a ser tal como es, cuando puede vivir según su propio ritmo de desarrollo, ritmo que no solo ha de ser tolerado, sino respetado” (Falk, 2012, p.42)</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>N</p>
<p>Observaciones</p>				

La hora del higiene

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Cambie al bebé de ambiente (cuna a espacio común) de forma tranquila y cálida. Sin desconcertarlos por la rapidez o ansiedad con que se realizan estas actividades rutinarias.</p> <p>→ <u>CREO QUE ESTÁ REPETIDA</u></p>	<p>“a menudo las personas adultas tenemos mucha prisa por acabar todo cuanto antes, y no somos conscientes de la importancia que tiene hacer las cosas dedicando el tiempo que requieren”. (Virginia, 2012, p.25)</p>	S	S	S

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Cambie el pañal inclinándolo suavemente hacia un costado al bebé. De ninguna manera levantar sus piernas sosteniendo desde los talones.</p>	<p>Mantener el respeto por niños y niñas tiene relación también con la forma en como se les trata. Muchas veces sin darse cuenta, el trato hacia ellos se vuelve tan rutinario que la delicadeza necesaria se pierde. Levantarlos de los talones, fuera de ser irrespetuoso, atenta en contra de su corporalidad. Estira innecesariamente sus piernas, levantando sus extremidades inferiores. Si se realizara este mismo ejercicio, pero girando al bebé hacia el costado, se cumple con el objetivo de limpieza, pero además se realiza de manera respetuosa. (Falk, 2012)</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>N</p>
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Mantener contacto visual y tono de voz suave y cálido.</p>	<p>“miradas, participación, autonomía y libertad de movimientos son los pilares que guían un cambio de pañal.” (Hoyuelos, 2012)</p> <p>(...) el niño se encuentra cara a cara con el adulto, el cual puede (...) consagrarle una atención profunda que permite el desarrollo de las relaciones mutuas; ya que es una ocasión excelente para que el adulto hable de una forma íntima con el niño (Falk, 2012, p.17).</p>	<p>P S</p>	<p>A S</p>	<p>C S</p>

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Verbalizar cada movimiento, para que niños y niñas sepan que va a ocurrirles. Se debe mantener el respeto por el otro, recordando que, aunque sea un niño/a es otra persona y estamos tocando lo más valioso que tiene.</p>	<p>“El niño siente que es aceptado cuando tiene derecho a ser tal como es, cuando puede vivir según su propio ritmo de desarrollo, ritmo que no solo ha de ser tolerado, sino respetado” (Falk, 2012, p.42)</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>S</p>
<p>(Alrededor de los dos años aprox)</p> <p>Dar el tiempo que cada niño y niña necesitan para el control de esfínter. Si el niño/a muestra interés por deja los pañales se facilitan las oportunidades de hacerlo, de lo contrario no se obliga ni se castiga.</p>	<p>El control de esfínter es un proceso madurativo del cerebro, por lo tanto, acelerar este proceso para conveniencia del adulto atenta en contra del bienestar físico y emocional de niños y niñas.</p> <p>El control de esfínteres no se aprende. Se adquiere cuando el niño está maduro para ello. Caminar, hablar, comer, son funciones que se adquieren, cuando los niños están lo suficientemente maduros. Son adquisiciones paulatinas, lentas, que llevan mucho tiempo. (Cavanna,2013)</p>	<p>P S</p>	<p>A S</p>	<p>C S</p>

Observaciones

CREO QUE FALTA ALGO COMO:

DAR LA OPCIÓN DE ESCOGER ENTRAR AL MUDADOR A CAMBIARSE EL PAÑAL.

EJEMPLO: EN EL HORARIO DE MUDA, LES PREGUNTO ¿QUIÉN QUIERE IR AL BAÑO?, ¿QUIÉN QUIERE CAMBIARSE EL PAÑAL? Y SIEMPRE HAY VOLUNTARIOS/AS QUE CORREN AL MUDADOR EN SEÑAL DE OFRECIMIENTO. TAMBIÉN PASA QUE SE LLAMA A ALGUN NIÑO/A Y ESTÁ MUY ENTRETENIDO/A HACIENDO OTRA COSA, ENTONCES NO QUIERE IR EN ESE MOMENTO AL MUDADOR; ES AHÍ CUANDO EL NIÑO/A VOLUNTARIO/A OCUPA EL PUESTO DEL QUE ESTÁ OCUPADO.

La hora de la comida

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Propiciar la lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses mínimo</p> <p><u>Y CON LOS NIÑOS MÁS GRANDES, HACIA LOS 2 AÑOS ¿CUÁL SERÍA LA PROPUESTA? ES ALTAMENTE PROBABLE QUE EN SALA CUNA (INSTITUCIÓN), A LOS 2 AÑOS NINGUNO TOME LECHE MATERNA.</u></p>	<p>“La OMS recomienda la lactancia materna exclusiva durante seis meses, la introducción de alimentos apropiados para la edad y seguros a partir de entonces, y el mantenimiento de la lactancia materna hasta los 2 años o más”. (2015. s/p)</p>	N	S	S

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer alimentación complementaria desde que el bebé se muestre preparado: se mantenga en posición sedente por sí solo. Cuando elimine el reflejo de extrusión.</p> <p><u>¿Y CUÁL SERÍA LA PROPUESTA PARA NIÑOS MÁS GRANDES?</u></p>	<p>Es necesario cumplir con ciertos requisitos para comenzar la alimentación complementaria. Y es que no es suficiente que cumplan con la edad cronológica, atendiendo a sus singularidades, es necesario que ellos sean capaces de mantenerse en posición sedentes por si solos, que manifiesten interés por la comida y que ya no devuelvan la comida al instante (reflejo de extrusión). Cuando se presentan estas características, es recomendable comenzar con la alimentación.</p> <p>El sistema digestivo del bebé no es algo que podamos observar fácilmente, pero los estudios que se han llevado a cabo indican que alrededor de los 6 meses puede ser un buen momento para introducir nuevos alimentos reduciendo el riesgo de alergias y otros perjuicios que puede provocar su introducción demasiado precoz. A partir de esa edad, hay bebés que ya están preparados, y otros que necesitan un poco más de tiempo. La mayoría de bebés están listos entre los 6 y 8 meses. (Bonyata, 2009)</p>	<p>N</p>	<p>S</p>	<p>S</p>
---	--	-----------------	-----------------	-----------------

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer alimentos nuevos de uno en uno, para ver la “aceptabilidad” de éstos.</p> <p><u>MUCHOS NIÑOS/AS GRANDES ACEPTAN LA MAYORÍA DE LOS ALIMENTOS QUE RECIBEN EN LA SALA CUNA, INCLUSO DISFRUTAN DE LA GASTRONOMÍA DE OTROS PAÍSES.</u></p> <p><u>CUANDO EN UNA SALA, HAY NIÑOS DE DIVERSAS CULTURAS, PUEDES APRECIAR EL "GRADO DE ACEPTACIÓN" DE ALIMENTOS DISTINTOS A LOS DE SU PAÍS.</u></p>	<p>La acción motriz, sobre todo por la manipulación, facilita el acceso a los esquemas representativos y operativos y constituye por ello el punto de partida concreto y el soporte de la adquisición de la mayoría de los conceptos. Aporta al niño percepciones cinestésicas adicionales que éste asociara a otras, visuales, táctiles o auditivas, para realizar así una integración multisensorial global. (Rigal, 2006, p. 22)</p>	<p>N</p>	<p>S</p>	<p>S</p>
--	---	-----------------	-----------------	-----------------

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox) Ofrecer la alimentación complementaria en tiras o palitos, ojalá crudos o blanqueados permitiendo la experimentación de sabores, texturas y colores. --> <u>DEPENDE DE LA EDAD, QUIZÁS A LOS 12 MESES YA EXPERIMENTÓ LO SUFICIENTE Y AHORA NECESITA COMER PREPARACIONES MÁS ELABORADAS. ME PRODUCE CONTRADICCIÓN (MUY DESDE LO PERSONAL) ESTA PROPUESTA; YA QUE SI BIEN CREO QUE ES POSITIVO OFRECER ALIMENTOS DE ESTA FORMA, TAMBIÉN HAY PREPARACIONES ELABORADAS QUE CONFORME CRECEN, NIÑOS Y NIÑAS DEBERÍAN PROBAR (A MI JUICIO). RESPECTO DE LA CITA, ME PARECE DELICADO OTORGAR TAL LIBERTAD. DONDE EL BEBÉ "COMA ÚNICAMENTE LO QUE NECESITE"; ¿LO QUE NECESITE SEGÚN EL MISMO BEBÉ?, ¿LO QUE NECESITE SEGÚN EL ADULTO?, SI EL BEBÉ ESTIMA QUE NECESITA COMER SÓLO PAPAS COCIDAS, ¿LE DAREMOS SOLO PAPAS COCIDAS? ES NECESARIO RECORDAR QUE A LA SALA CUNATA TAL COMO SE VA A APRENDER, TAMBIÉN SE VA A SER ATENDIDO EN CUANTO A HIGIENE Y A ALIMENTACIÓN, ENTONCES TE HAGO LA PREGUNTA PARA LA REFLEXIÓN: SI UN BEBÉ INGRESA A LAS 8:30 Y SE VA A LAS 19:00 PORQUE TIENE EXTENSIÓN HORARIA Y SEGÚN ÉL/ELLA MISMO/A NECESITABA COMER ÚNICAMENTE</u></p>	<p>Con este método se contribuirá al desarrollo motor autónomo en toda instancia, incluso en la comida, ya que le permitirá desenvolverse de forma autónoma, escogiendo su comida, desarrollando habilidades de masticación, motricidad fina y la coordinación viso – motora ... el bebé comerá únicamente lo que necesite ... disfrutará y se sentirá seguro de sí mismo durante la hora de la comida (Rapley, G & Murkett, T. 2012. p. 4)</p>	<p>P N</p>	<p>A S</p>	<p>C N</p>
---	---	----------------	----------------	----------------

<p><u>DURANTE EL DÍA, EL POSTRE DEL ALMUERZO, ¿SERÁ ESA TODA SU ALIMENTACIÓN DIARIA PORQUE ASÍ LO DECIDIÓ?</u></p>				
<p>(Alrededor de los dos años aprox)</p> <p>Permitir que niños y niñas se alimenten con sus propias herramientas, ya sea con sus manos, o con utensilios de cocina.</p>	<p>Si el bebé es capaz de alimentarse a demanda durante el primer periodo de lactancia materna exclusiva, siguiendo sus instintos... ¿por qué no continuar con una alimentación complementaria a demanda? (Vega, 2014. p. 123)</p> <p>Permitiendo que niños y niñas se alimenten por sí mismos, se está permitiendo también que se desarrollen habilidades que favorecerán su vida de forma integral: autonomía, independencia, desarrollo motriz, habilidades óculo manuales, entre otras. “El almuerzo es un momento importante, no solo en lo referente a necesidades alimentarias. Niños y niñas deben vivir una experiencia agradable y socialmente significativa.” (Quinto, 2010, p.148)</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>S</p>
<p>Observaciones</p> <p><u>Me parece que el apartado "4.4 La hora de la comida", esta mayormente orientado a bebés pequeños; sin embargo la propuesta indica "hacia los 2 años"; por tanto quizás habría que ampliarla o agregar más enunciados.</u></p>				

La hora del juego libre

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Durante los primeros meses)</p> <p>Acomodar al bebé de espaldas en una superficie plana para que pueda experimentar con todo su cuerpo, movimientos y nuevas habilidades.</p>	<p>Cuando el bebé está acostado boca arriba, este aporte es máximo porque el acceso del líquido a las vértebras está asegurado al máximo.</p> <p>Cuando se verticaliza a los bebés en forma muy temprana, el tono de los músculos y el sistema de coordinación tónica del tronco está, por definición, <i>aún inmaduro para mantener distancia necesaria entre las vértebras</i> (Szanto, A. 2014. p. 312)</p>	S	S	S
<p>(Durante el primer año aprox.)</p> <p>Propiciar que se siente cuando ya es capaz de hacerlo por sí mismo, sin cojines ni instrumentos que no le permitan cambiar de posición por sí mismo.</p>	<p>“La situación propuesta debe dejarle la suficiente autonomía para que él mismo descubra las diferentes soluciones posibles al problema y el aprendizaje sea óptimo.” (Rigal, 2006, p. 25).</p>	S	S	S

<p>Estimule el gateo distribuyendo en el suelo diferentes materiales que les llamen la atención. <u>Faltan los meses/años</u></p>	<p>El gateo amplía la rotación del cuerpo y representa una excelente gimnasia... (Antúnes, C. p.29)</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>S</p>
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años)</p> <p>Facilitar un ambiente en donde los objetos le permitan ser utilizados como soporte para comenzar con la marcha, por ejemplo, cunas con barrotes.</p>	<p>“un espacio que no es solo lugar de desplazamientos, un lugar físico con dimensiones y materiales determinados, sino que es un espacio cargado de vivencias, donde uno puede expresarse tal como es” (Llorca& Vega, 1998, pág. 47)</p>	<p>P S</p>	<p>A S</p>	<p>C S</p>
<p>(Desde el nacimiento hasta los dos años aprox.)</p> <p>Ofrecer elementos de su interés cerca de ellos de manera que tengan la motivación de alcanzar un objetivo, y con esto logren adoptar nuevas posiciones.</p>	<p>La inmovilidad y la proximidad de los objetos mantienen la inmovilidad del cuerpo del niño. Cuanto más móviles o lejanos de él están los objetos, tanto más el niño que quiere asirlos, siéntese excitado a moverse. El deseo de sentarse o acostarse, de andar o de saltar, de palpar o de abrazar un objeto, provoca en el niño el uso de sus miembros. (Froebel. 1886, p.100).</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>S</p>

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Ofrecer juguetes de materiales nobles, que le permitan a niños y niñas asignarle un valor personal y singular. Los elementos que contienen mucha información, como mucho sonido y/o luces no permiten desarrollar la imaginación y entregan todas las respuestas.</p> <p><u>GENERALMENTE LOS JUGUETES PREDETERMINAN LA ACCIÓN, LO QUE LIMITA LA EXPLORACIÓN, POR LO TANTO OBJETOS SENCILLOS COMO CAJAS O BOTTELLAS PRODUCEN EL EFECTO CONTARIO; YA QUE CON ELLAS SE PUEDEN EXPERIMENTAR DIVERSOS EFECTOS.</u></p> <p><u>(ESTO ES PARA NIÑOS MÁS GRANDES, PERO TE PUEDE SERVIR) TE SUGERIRÍA INVESTIGAR SOBRE MATERIALES QUE AÍSLAN CUALIDADES (SE UTILIZAN EN MONTESSORI, COMO LA TORRE ROSA O</u></p>	<p>Cuando los juguetes contienen mucha información, como luces y sonidos, no permite a los niños y niñas otorgarle algún rol que nazca desde su identidad. Ya que, el juguete tiene cierta función, y es muy difícil para ellos variar eso.</p> <p>Lo ideal es que el material en sala sea de madera, lana, género y en última instancia plástico.</p> <p>Al jugar el niño aprende y desarrolla su pensamiento, su imaginación, su creatividad. El juego le provee un contexto dentro del cual puede ensayar formas de responder a las preguntas con las que se enfrenta, y también construir conocimientos nuevos. El juego lo ayuda a reelaborar sus experiencias y es un importante factor de equilibrio y dominio de sí. Al mismo tiempo, el juego le permite comunicarse y cooperar con otros y ampliar el conocimiento que tiene del mundo social. (Sarlé, 2008, p.20).</p>	S	S	S
---	---	---	---	---

<p>(Desde el nacimiento a los dos años aprox)</p> <p>Mantener una actitud positiva y de observador cautelando la seguridad, pero sin entorpecer el juego libre, ni coartar la libertad de niños y niñas. Permitiendo que desarrollen <u>SU</u> confianza y seguridad en sí mismos y sus habilidades. --> <u>SE LEE EXTRAÑA LA ULTIMA PARTE</u></p>	<p>Tratar de que niños y niñas sean autónomos exige reducir el poder del adulto y estimular al alumnado a escoger, a decidir por sí mismo; animar a los niños y niñas a que se relacionen y a que se resuelvan los conflictos entre ellos; ayudarles para que sean independientes y curiosos, a que usen la iniciativa al perseguir sus intereses, a tener confianza en su capacidad de resolver las cosas de forma autónoma, a dar su opinión con convicción y a razonar posturas (Llorca & Vega, 1998, pág. 46)</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>N</p>
---	---	-----------------	-----------------	-----------------

Propuesta	Respaldo bibliográfico	P	A	C
<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Ofrecer juguetes y plataformas que permitan a niños reptar, gatear, saltar, permitiéndoles a ellos la solución de sus conflictos.</p> <p>TREPAR</p>	<p>No es necesario enseñar a los bebés las habilidades motrices básicas como agarrar, gatear o caminar. Sólo necesitan espacio para moverse y libertad para investigar lo que pueden hacer. Cuando el sistema nervioso central, músculos y huesos están listos y el ambiente ofrece las oportunidades correctas para explorar y practicar, los bebés no dejan de sorprender a los adultos con sus nuevas habilidades. Papalia y Feldman. 2012. p. 127).</p>	S	S	S
<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Ofrecer un ambiente de aprendizajes en que niños y niñas puedan utilizar el mobiliario como soporte para la marcha o como desafío para el desarrollo de nuevas habilidades.</p>	<p>“un espacio que no es solo lugar de desplazamientos, un lugar físico con dimensiones y materiales determinados, sino que es un espacio cargado de vivencias, donde uno puede expresarse tal como es” (Llorca& Vega, 1998, pág. 47)</p>	S	S	S

<p>(Para los que ya se desplazan)</p> <p>Ofrecer una variedad de objetos cerca de ellos de manera que tengan la motivación de alcanzar un objetivo, y con esto logren adoptar nuevas posiciones. Dichos objetos deben ser seguros y sencillos. (posillos plásticos, cucharas, pelotas...)</p>	<p>La inmovilidad y la proximidad de los objetos mantienen la inmovilidad del cuerpo del niño. Cuanto más móviles o lejanos de él están los objetos, tanto más el niño que quiere asirlos, siéntese excitado a moverse. El deseo de sentarse o acostarse, de andar o de saltar, de palpar o de abrazar un objeto, provoca en el niño el uso de sus miembros. (Froebel. 1886, p.100).</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>S</p>
<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Renovar el material concreto y abstracto como son los sonidos.</p>	<p>“Los bebés prefieren mirar o escuchar cosas nuevas en lugar de cosas ya vistas u oídas. Si exponemos a los bebés al mismo sonido una y otra vez, se aburren y se alejan del sonido. Si les exponemos algo nuevo, prestan atención y empiezan, nuevamente a escuchar y a volverse hacia el sonido. (Gopnik, A. 2010, p.97)</p>	<p>S</p>	<p>S</p>	<p>S</p>
<p>(A los que se paran solos y empiezan a caminar)</p> <p>Presénteles sillas, cajas resistentes, para que arrastre.</p>	<p>Los niños se sienten más autónomos cuando pueden desplazarse, poner desafíos, sugerir caminos, y objetos para arrastrar le ayudará. (Antunes, C. p. 70)</p>	<p>P S</p>	<p>A S</p>	<p>C S</p>

<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Mantener una actitud positiva y de observador cautelando la seguridad, pero sin entorpecer el juego libre, ni coartar la libertad de niños y niñas, permitiendo que desarrollen su confianza y seguridad en sí mismos y sus habilidades.</p> <p><u>IDEM ANTERIOR (SE REPITE)</u></p>	<p>Tratar de que niños y niñas sean autónomos exige reducir el poder del adulto y estimular al alumnado a escoger, a decidir por sí mismo; animar a los niños y niñas a que se relacionen y a que se resuelvan los conflictos entre ellos; ayudarles para que sean independientes y curiosos, a que usen la iniciativa al perseguir sus intereses, a tener confianza en su capacidad de resolver las cosas de forma autónoma, a dar su opinión con convicción y a razonar posturas (Llorca & Vega, 1998, pág. 46)</p>			
<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Evaluar los espacios <u>Y MATERIALES/ JUGUETES</u> en favor del desarrollo motor autónomo</p>	<p>La organización de los espacios, así como la disposición del mobiliario y la disposición de los materiales se debe evaluar en función del desarrollo de la autonomía. (Quinto, B. 2010)</p>	S	S	S

<p>(Desde el nacimiento a los dos años)</p> <p>Favorecer las diferentes macro dimensiones de la motricidad general</p>	<p>Estas dimensiones se refieren a:</p> <ul style="list-style-type: none"> -El placer funcional: incluye los primeros movimientos del bebé, por ej. Movimiento de los brazos , piernas, pataleo. -El control de las posiciones del cuerpo: intentan levantar la cabeza, tumbarse a otro lado, girarse... -El movimiento direccional, caracterizado por moverse en diferentes direcciones, más adelante imitar movimientos que observa, estos tienen un fin. -El juego motor: lanzar la pelota y recogerla, tirar una cuerda hacer piruetas... Todo ello se debe propiciar. (Quinto, B. 2010) 	S	S	S
<p>Observaciones</p> <p><u>Me parece que el apartado "juego libre", esta mayormente orientado a bebés pequeños; sin embargo varias de las propuestas indican "hacia los 2 años"; por tanto quizás habría que ampliarla o agregar más enunciados.</u></p> <p><u>Creo que faltan propuestas que tengan que ver con espacios amplios y al aire libre para poder correr, vinculación con la naturaleza, y utilización de espacios tanto privados como el jardín de la sala cuna o espacios públicos como parques y plazas.</u></p>				

RESULTADOS DE REVISIÓN DE JUECES VALIDADORES

A partir de las observaciones, correcciones y propuestas entregadas por las tres profesionales para la revisión de la propuesta de este Seminario de Título II, se pudo recabar información relevante para la mejora de ésta misma, y a su vez, se pudo ampliar la visión acerca del Desarrollo Motor Autónomo.

Con respecto a las Educadoras de párvulos, actuales académicas de la Universidad de Chile, se puede destacar el aporte de aspectos formales, tales como redacción, ortografía, respaldo bibliográfico y coherencia entre la propuesta y lo visto por ellas desde la perspectiva docente y ahora académico.

Por otra parte, la Educadora de Párvulos que actualmente trabaja en aula con niñas y niños de este grupo etaria, facilitó información relevante con respecto a la posible implementación de esta propuesta en sala. Ella, gracias a su visión más cercana y cotidiana a los niños y niñas, pudo proponer mejoras que tienen relación con la aplicación de esta propuesta, y el cómo abordarla en ambos grupos abarcados.

Por lo tanto, en conjunto con las oportunidades de mejoramiento propuestas por las validadoras, es que, se realiza un rediseño y modificación de los aspectos antes mencionados. Se cambia la presentación de la propuesta, con el fin de esclarecer y facilitar su uso, tanto en educación formal, como en el hogar. Los aspectos señalados por las docentes a mejorar, se analizan y rediseñan, y, por último, se suman más elementos, que permitirán abarcar la mayor cantidad de aspectos de la vida diaria de niños y niñas entre el nacimiento y los dos años.

A continuación, se presenta la propuesta para facilitar el Desarrollo Motor Autónomo en niños y niñas desde el nacimiento hasta los dos años, tanto en el hogar, como en educación formal:

PROPUESTA FINAL

Como resultado de una ardua investigación de tipo bibliográfico, se presenta a continuación una propuesta con el objetivo de facilitar un conjunto de estrategias para favorecer el desarrollo motor autónomo en los niños y niñas menores de dos años en los centros educativos y el hogar, acorde a la literatura experta contemporánea.

Para esto es necesario enmarcar esta propuesta con la definición de conceptos, los cuales son los pilares fundamentales de este documento.

Definición de conceptos

Para presentar la propuesta pedagógica con respecto al desarrollo motor autónomo de niños y niñas menores de dos años de edad, se definirán los siguientes conceptos: Niño/a y Adulto.

Concepto de niño/a: Con toda la información recabada en esta investigación bibliográfica es que a continuación se presenta la siguiente definición de niños y niñas.

El niño y niña para esta propuesta será visto como un sujeto de derecho, completamente capaz de desarrollarse de forma autónoma en un ambiente seguro, donde se propicien oportunidades de aprendizajes de forma continua, permitiéndole ampliar sus conocimientos y habilidades por medio de la exploración activa de sí mismo y de su entorno. (San Martín, V. 2016)

Concepto de adulto: El adulto será una persona que facilitará las oportunidades de aprendizaje que le permitirán al niño desarrollarse de forma autónoma y segura.

El adulto que permitirá el desarrollo motor autónomo del niño/a, es que lo concibe como un sujeto de derecho, que es capaz de desarrollarse de forma autónoma y libre dentro de sus oportunidades. Es un facilitador que salvaguarda la seguridad del niño/a, lo respeta, respeta sus tiempos, no lo apresura ni invade y así lo demuestra con su trato digno hacia ellos. (San Martín, V. 2016)

Pilares de la propuesta

En esta propuesta se tendrán cuatro pilares fundamentales, que permitirán guiarla, sin abandonar el objetivo principal que es salvaguardar el desarrollo motor autónomo de niños y niñas menores de dos años de edad.

Respeto: El respeto por los tiempos de los niños y niñas, por como sus cerebros procesan ideas, solucionan problemas y buscan respuestas. No todos tienen el mismo ritmo y por lo tanto es el deber del adulto permitir que cada uno se desarrolle según su necesidad. El respeto también tiene relación con permitir que los niños y niñas se desenvuelvan en sus espacios, sin invadir sus juegos o propuestas, coartando la creatividad e imaginación. Hay que cautelar ser cuidadoso, en el juego y en el descanso, ya que cada etapa, por más cotidiana que sea, marca un aprendizaje para los niños y niñas.

Seguridad: La seguridad afectiva para los niños y niñas es esencial para que se aventuren en nuevos desafíos, por lo que un niño/a que siente que el adulto estará ahí para el cuándo éste lo requiera, es un niño/a que podrá realizar nuevos movimientos, desarrollar habilidades y fortalecer su autonomía, seguridad y resiliencia, gracias al acompañamiento de un adulto significativo. Es en este mismo modo, que este adulto, debe salvaguardar la seguridad del espacio, para que el niño/a explore sin ningún peligro inminente.

Autonomía: En base a la relación de seguridad es que se construye la autonomía de los niños y niñas dentro de sus dos primeros años de vida. Mediante el vínculo afectivo y de seguridad construido en sus primeros años, es posible permitir el espacio para el desarrollo paulatino de la autonomía. En donde niños y niñas, se descubren a sí mismos por medio de sus actos. Construyen y reconstruyen conocimientos con respecto a sí mismos y su

entorno. Acerca de relaciones con el medio y con otros, como lo señala Peralta (1993): “Muy vinculado al principio de actividad, libertad y singularidad, apunta al avanzar en el dominio de sí mismo, desarrollo que el niño va adquiriendo en la medida en que actúa y ejerce su libertad”

Libertad: Dar la oportunidad de reflexionar a niños y niñas sobre sus opciones y permitir la toma de decisiones es esencial para desarrollar el movimiento libre en los primeros años de vida. Actuar a voluntad permite que niñas y niños desarrollen sus propios conocimientos sobre sus cuerpos. Descubrir por sí mismos las dificultades y potencialidades con las que se enfrentan, les otorga empoderamiento de sus cuerpos y sobre todo emancipación de la opinión del mundo y concientización y conocimiento de ellos mismos.

Propuesta metodológica según Dimensión de la vida cotidiana

La propuesta que se presenta a continuación, está construida con el objetivo de facilitar estrategias pedagógicas que favorezcan el Desarrollo Motor de manera autónoma en niños y niñas menores de dos años de edad en coherencia con la literatura experta con respecto a esta temática. Teniendo en mente los pilares fundamentales: respeto, seguridad, autonomía, libertad y sobre todo amor, ya que está comprobado que “los bebés pueden dedicar su atención y acción al aprendizaje porque dependen de los cuidados de la gente que los rodea. Los bebés pueden aprender precisamente porque los amamos... una de las formas fundamentales en que aprenden los bebés y niños consiste en observar a las personas que aman y escuchar lo que dicen”. (Gopnik, A. 2010, p. 264) En este contexto, se presenta a continuación y por ítems la propuesta frente al rol del educador:

La hora del sueño

GRUPO	Propuesta	Respaldo bibliográfico
Propuesta transversal 0-2 años	<p>Permítale a los bebés descansar cuando lo deseen, resguardando el bienestar del niño/a.</p>	<p>Es completamente necesario respetar el ritmo y singularidad de cada bebé, por lo tanto, si manifiesta malestar o necesidad de descanso, el adulto responsable debiese facilitar este momento, independiente de la jornada diaria previamente planificada. “La capacidad de escuchar por parte del adulto es fundamental, debe saber mirar, ver, sentir, percibir, observar, empatizar.” (Fusté, S. Bonastre, M. 2007. P. 17)</p>
	<p>Proponga a niños y niñas siempre recostarse en decúbito dorsal, ya que, en esta posición, ellos podrán adquirir nuevas posturas de forma autónoma. Sin perjuicio de lo anterior, recordar la libertad de movimiento y autonomía de cada uno, permitiendo escoger la posición que más les acomoda, sobre todo a niños y niñas que ya caminan y</p>	<p>La mayor parte de los bebés prefieren una misma postura para dormir, lo que es natural por el espacio limitado que ocupaban en el vientre materno, si no se le invita a otras posturas, “puede atrasarse en el desarrollo de sus miembros y retrasar su desarrollo motor”. (Antunés, C. 2014p. 24)</p>

	<p>tienen mayor control de su corporalidad.</p>	
	<p>Despeje las cunas o cama, cubrir al bebe con ropa liviana mientras duerme. Sin cojines ni almohadas que impidan el movimiento, sobre todo en el primer año de vida.</p> <p>Esta propuesta no apunta a la prohibición de objetos de apego, como peluches o cojines favoritos, recordar la singularidad, autonomía y libertad de cada niño y niña.</p>	<p>El peso de la ropa de cama y la misma ropa que tiene en su cuerpo son factores influyentes dentro del desarrollo motor en este momento del día. Para esto es necesario que bebés puedan dormir lo más cómodos posibles, y teniendo la oportunidad de movimiento si así lo requieren.</p> <p>Cuidamos de que la calidad de la ropa sea flexible, no muy gruesa y que ésta tenga una hechura funcional. Los vestidos —y desde luego los pañales— han de permitir la facilidad de movimientos de los cuatro miembros (flexión, extensión, rotación); han de adaptarse a la peculiar posición inicial de los miembros inferiores (abducción y flexión de las caderas, flexión de las rodillas); no deben dificultar, en la medida de lo posible, los movimientos de la cabeza, del cuello, de los brazos y del tronco; deben permitir la libertad de movimientos de las manos y los pies. (Pikler, 2010. p. 49)</p>

	<p>Mantenga contacto visual o proximidad corporal con el fin de propiciar la seguridad del bebé con el adulto significativo.</p>	<p>(...) “Para la criatura, es básico sentir la mirada atenta, que se emociona, sorprende y confirma sus descubrimientos. El niño crece se construye y agradece la atención que recibe, de manera que interactúa y se origina un nuevo diálogo entre dos que les enriquece mutuamente”. (Bonastre, M; Fusté, S. 2007. p. 17)</p>
	<p>Arrulle, consuele, meza al bebé según lo requiera, dándole seguridad.</p>	<p>“El equilibrio entre la dependencia y la independencia se basa en un apego seguro entre el niño y el adulto. Su habilidad para explorar el mundo se sostiene sobre la seguridad de sus relaciones” (Berry, 2005, p. 228).</p>

A la hora de levantarse

GRUPO	Propuesta	Respaldo bibliográfico
Propuesta transversal 0-2 años	<p>Permita que se despierten según su necesidad, sin guiarse por la hora estándar (considerada en la organización del tiempo planificada) para el grupo.</p>	<p>“que las atenciones que recibe el niño sean de buena calidad depende también de la actitud auténtica del adulto. De su sincero y profundo interés por el bienestar del niño. Es importante que el niño sienta que toda su persona es importante” (Fabrés, 2006, p.3)</p>
	<p>Cambie al bebé de ambiente (cuna/ colchoneta a espacio común) de forma tranquila y cálida, conversándole con suavidad (Sin desconcertarlos por la rapidez o ansiedad con que se realizan estas actividades rutinarias.</p>	<p>(...) el bienestar del niño, depende en gran medida de la manera como le toca y le coge el adulto. En darle tiempo, respetándole el que necesita para participar, responder y actuar. Su tiempo, el tiempo del niño que es distinto al tiempo de los adultos (Fabrés, 2006, p. 3).</p>
	<p>Realice una transición paulatina del momento del sueño, al período activo. Permitiendo asimilar el cambio con espacio libre para</p>	<p>(...) el bienestar del niño, depende en gran medida de la manera como le toca y le coge el adulto. En darle tiempo, respetándole el que necesita para participar, responder y actuar. Su tiempo,</p>

	<p>la acomodación antes de la actividad planificada y/o muda.</p>	<p>el tiempo del niño que es distinto al tiempo de los adultos (Fabrés, 2006, p. 3).</p>
	<p>Verbalice, consulte y acepte las respuestas, necesidades y opiniones de los niños y niñas. Por ejemplo: ¿Quieres ya salir de la cama? ¿Prefieres usar más abrigo?</p>	<p>“El niño siente que es aceptado cuando tiene derecho a ser tal como es, cuando puede vivir según su propio ritmo de desarrollo, ritmo que no solo ha de ser tolerado, sino respetado” (Falk, 2012, p.42)</p>

<p>GRUPO</p>	<p>Propuesta</p>	<p>Respaldo bibliográfico</p>
<p>Propuesta para niños y niñas que ya caminan (1-2 años)</p>	<p>Permita que se levanten ellos mismos poniéndose en la posición más cómoda y a su ritmo, o bien si requieren ayuda los acompaña con palabras suaves y afecto.</p>	<p>“que las atenciones que recibe el niño sean de buena calidad depende también de la actitud auténtica del adulto. De su sincero y profundo interés por el bienestar del niño. Es importante que el niño sienta que toda su persona es importante” (Fabrés, 2006. p.3)</p>

La hora del higiene

GRUPO	Propuesta	Respaldo bibliográfico
	<p>Cambie el pañal inclinando suavemente hacia un costado al bebé. De ninguna manera levantar sus piernas sosteniendo desde los talones.</p>	<p>Mantener el respeto por niños y niñas tiene relación también con la forma en como se les trata. Muchas veces sin darse cuenta, el trato hacia ellos se vuelve tan rutinario que la delicadeza necesaria se pierde. Levantarlos de los talones, fuera de ser irrespetuoso, atenta en contra de su corporalidad. Estira innecesariamente sus piernas, levantando sus extremidades inferiores. Si se realizara este mismo ejercicio, pero girando al bebé hacia el costado, se cumple con el objetivo de limpieza, pero además se realiza de manera respetuosa. (Falk, 2012)</p>
	<p>Mantener contacto visual y tono de voz suave y cálido.</p>	<p>“miradas, participación, autonomía y libertad de movimientos son los pilares que guían un cambio de pañal.” (Hoyuelos, 2012)</p> <p>(...) el niño se encuentra cara a cara con el adulto, el cual puede (...) consagrarle una atención profunda que permite el desarrollo de las relaciones mutuas; ya que es una ocasión excelente para que el adulto hable de una forma íntima con el niño (Falk, 2012, p.17).</p>

	<p>Verbalizar cada movimiento, para que niños y niñas sepan que va a ocurrirles. Se debe mantener el respeto por el otro, recordando que, aunque sea un niño/a es otra persona y estamos tocando lo más valioso que tiene.</p>	<p>“El niño siente que es aceptado cuando tiene derecho a ser tal como es, cuando puede vivir según su propio ritmo de desarrollo, ritmo que no solo ha de ser tolerado, sino respetado” (Falk, 2012, p.42)</p>

GRUPO	Propuesta	Respaldo bibliográfico
<p>Propuesta para niños y niñas que ya caminan (1-2 años)</p>	<p>Dar el tiempo que cada niño y niña necesitan para el control de esfínter. Si el niño/a muestra interés por dejar los pañales se facilitan las oportunidades de hacerlo, de lo contrario no se obliga ni se castiga.</p> <p>Para quienes aún no se encuentran en esta etapa, se</p>	<p>El control de esfínter es un proceso madurativo del cerebro, por lo tanto, acelerar este proceso para conveniencia del adulto atenta en contra del bienestar físico y emocional de niños y niñas.</p> <p>El control de esfínteres no se aprende. Se adquiere cuando el niño está maduro para ello. Caminar, hablar, comer, son funciones que se adquieren, cuando los niños están lo suficientemente maduros.</p>

	propone consultar siempre por la disposición de dirigirse al mudador por voluntad propia o cuando ellos lo necesiten, respetando sus momentos de juego, y validando sus decisiones.	Son adquisiciones paulatinas, lentas, que llevan mucho tiempo. (Cavanna,2013)
--	--	---

La hora de la comida

GRUPO	Propuesta	Respaldo bibliográfico
Propuesta transversal 0-2 años	<p>Ofrecer alimentos nuevos de uno en uno, para ver la “aceptabilidad” de éstos.</p>	<p>La acción motriz, sobre todo por la manipulación, facilita el acceso a los esquemas representativos y operativos y constituye por ello el punto de partida concreto y el soporte de la adquisición de la mayoría de los conceptos. Aporta al niño percepciones cinestésicas adicionales que éste asociara a otras, visuales, táctiles o auditivas, para realizar así una integración multisensorial global. (Rigal, 2006, p. 22)</p>
	<p>Ofrecer la alimentación complementaria en tiras o palitos, ojalá crudos o blanqueados permitiendo la experimentación de sabores, texturas y colores.</p>	<p>Con este método se contribuirá al desarrollo motor autónomo en toda instancia, incluso en la comida, ya que le permitirá desenvolverse de forma autónoma, escogiendo su comida, desarrollando habilidades de masticación, motricidad fina y la coordinación viso – motora ... el bebé comerá únicamente lo que necesite ... disfrutará y se sentirá seguro de sí mismo durante la hora de la comida (Rapley, G & Murkett, T. 2012. p. 4)</p> <p>Con esta autonomía, se propone que niños y niñas regulen la cantidad y ritmo de ingesta de alimentos, en ningún momento se propone que ellos decidan que comida</p>

		<p>quieren o no quieren comer – por ejemplo, saltarse rutinas como el desayuno, almuerzo u once – si no que, dentro de este momento tan necesario no solo para el desarrollo físico, sino que también para el desarrollo social, ellos puedan tener mayor protagonismo y diálogo con respecto a su alimentación. Si se aplica este método de forma periódica, la autorregulación se dará por sí misma. Se trata de dialogar y democratizar la ingesta alimentaria, salvaguardando siempre el bienestar íntegro de niños y niñas.</p>
	<p>Permitir que niños y niñas se alimenten con sus propias herramientas, ya sea con sus manos, o con utensilios de cocina.</p>	<p>Si el bebé es capaz de alimentarse a demanda durante el primer periodo de lactancia materna exclusiva, siguiendo sus instintos... ¿por qué no continuar con una alimentación complementaria a demanda? (Vega, 2014. p. 123)</p> <p>Permitiendo que niños y niñas se alimenten por sí mismos, se está permitiendo también que se desarrollen habilidades que favorecerán su vida de forma integral: autonomía, independencia, desarrollo motriz, habilidades óculo manuales, entre otras. “El almuerzo es un momento importante, no solo en lo referente a necesidades alimentarias. Niños y niñas deben vivir una experiencia agradable y socialmente significativa.” (Quinto, 2010, p.148)</p>

GRUPO	Propuesta	Respaldo bibliográfico
Propuesta para niños y niñas que aún no caminan (RN -1 año)	<p>Propiciar la lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses, sin agregar alimentos complementarios antes de eso. Facilitar un espacio cómodo y acogedor para este momento. En el caso de los bebés alimentados con fórmula maternizada, se sugiere realizarlo de forma exclusiva hasta los 5 meses, cautelando que el momento de lactancia se realice como un momento de fortalecimiento del apego entre el bebé y el adulto significativo.</p>	<p>“La OMS recomienda la lactancia materna exclusiva durante seis meses, la introducción de alimentos apropiados para la edad y seguros a partir de entonces, y el mantenimiento de la lactancia materna hasta los 2 años o más”. (2015. s/p)</p>
	<p>Ofrecer alimentación complementaria desde que el bebé se muestre preparado: se mantenga en posición sedente por sí solo. Cuando elimine el reflejo de extrusión.</p>	<p>Es necesario cumplir con ciertos requisitos para comenzar la alimentación complementaria. Y es que no es suficiente que cumplan con la edad cronológica, atendiendo a sus singularidades, es necesario que ellos sean capaces de mantenerse en posición sedentes por si</p>

		<p>solos, que manifiesten interés por la comida y que ya no devuelvan la comida al instante (reflejo de extrusión). Cuando se presentan estas características, es recomendable comenzar con la alimentación.</p> <p>El sistema digestivo del bebé no es algo que podamos observar fácilmente, pero los estudios que se han llevado a cabo indican que alrededor de los 6 meses puede ser un buen momento para introducir nuevos alimentos reduciendo el riesgo de alergias y otros perjuicios que puede provocar su introducción demasiado precoz. A partir de esa edad, hay bebés que ya están preparados, y otros que necesitan un poco más de tiempo. La mayoría de bebés están listos entre los 6 y 8 meses. (Bonyata, 2009)</p>
--	--	--

La hora del juego libre

GRUPO	Propuesta	Respaldo bibliográfico
Propuesta transversal 0-2 años	<p>Favorecer un ambiente en donde los objetos le permitan ser utilizados como soporte para comenzar y continuar con la marcha, por ejemplo, cunas con barrotes.</p> <p>Con esto también, se busca ampliar el ambiente de aprendizaje, sin limitarlo al aula o su casa, sino que permitir la exploración de ambientes al aire libre, u otros fuera de su cotidianidad.</p>	<p>“un espacio que no es solo lugar de desplazamientos, un lugar físico con dimensiones y materiales determinados, sino que es un espacio cargado de vivencias, donde uno puede expresarse tal como es” (Lorca & Vega, 1998, pág. 47)</p>
	<p>Ofrecer elementos de su interés cerca de ellos de manera que tengan la motivación de alcanzar un objetivo, y con esto logren adoptar nuevas posiciones.</p>	<p>La inmovilidad y la proximidad de los objetos mantienen la inmovilidad del cuerpo del niño. Cuanto más móviles o lejanos de él están los objetos, tanto más el niño que quiere asirlos, siéntese excitado a moverse. El deseo de sentarse o acostarse, de andar o de saltar, de palpar o de abrazar un objeto, provoca en el niño el uso de sus miembros. (Froebel. 1886, p.100).</p>

<p>Ofrecer juguetes de materiales nobles, que le permitan a niños y niñas asignarle un valor personal y singular. Los elementos que contienen mucha información, como mucho sonido y/o luces no permiten desarrollar la imaginación, limitando sus posibilidades.</p>	<p>Cuando los juguetes contienen mucha información, como luces y sonidos, no permite a los niños y niñas otorgarle algún rol que nazca desde su identidad. Ya que, el juguete tiene cierta función, y es muy difícil para ellos variar eso.</p> <p>Lo ideal es que el material en sala sea de madera, lana, género y en última instancia plástico.</p> <p>Al jugar el niño aprende y desarrolla su pensamiento, su imaginación, su creatividad. El juego le provee un contexto dentro del cual puede ensayar formas de responder a las preguntas con las que se enfrenta, y también construir conocimientos nuevos. El juego lo ayuda a reelaborar sus experiencias y es un importante factor de equilibrio y dominio de sí. Al mismo tiempo, el juego le permite comunicarse y cooperar con otros y ampliar el conocimiento que tiene del mundo social. (Sarlé, 2008, p.20).</p>
<p>Mantener al bebé con ropa liviana y que no entorpezca el movimiento libre. Los zapatos no son necesarios en esta etapa, por el contrario, antes de caminar, son perjudiciales para la construcción de nuevos movimientos.</p>	<p>(...) La autolocomoción tiene sorprendentes ramificaciones cognitivas y psicosociales (Bertenthal y Campos, 1987; Bertenthal, Campos y Barret, 1984; Bertenthal, Campos y Kermoian, 1994; J. Campos, Bertenthal y Benson, 1980). Los niños que gatean adquieren mayor sensibilidad respecto al lugar en que están los objetos, perciben mejor de qué tamaño son, y si se pueden mover y qué aspecto tienen. Gatear ayuda a los bebés a juzgar</p>

		distancias y a percibir profundidad. Aprenden a buscar claves en sus cuidadores para saber si una situación es segura o peligrosa, una habilidad llamada <i>referencia social</i> (Hertensein y Campos, 2004) (Papalia y Feldman. 2012. p. 129)
	Mantener una actitud positiva y de observador cautelando la seguridad, pero sin entorpecer el juego libre, ni coartar la libertad de niños y niñas. Permitiendo que desarrollen su confianza y seguridad en sí mismos y sus habilidades.	Tratar de que niños y niñas sean autónomos exige reducir el poder del adulto y estimular al alumnado a escoger, a decidir por sí mismo; animar a los niños y niñas a que se relacionen y a que se resuelvan los conflictos entre ellos; ayudarles para que sean independientes y curiosos, a que usen la iniciativa al perseguir sus intereses, a tener confianza en su capacidad de resolver las cosas de forma autónoma, a dar su opinión con convicción y a razonar posturas (Llorca & Vega, 1998, pág. 46)
	Renovar el material concreto y abstracto como son los sonidos.	“Los bebés prefieren mirar o escuchar cosas nuevas en lugar de cosas ya vistas u oídas. Si exponemos a los bebés al mismo sonido una y otra vez, se aburren y se alejan del sonido. Si les exponemos algo nuevo, prestan atención y empiezan, nuevamente a escuchar y a volverse hacia el sonido. (Gopnik, A. 2010, p.97)
	Evaluar la organización del material y del espacio, en	La organización de los espacios, así como la disposición del mobiliario y la disposición de los materiales se debe evaluar en

	favor del desarrollo motor autónomo.	función del desarrollo de la autonomía. (Quinto, B. 2010)
	Favorecer las diferentes macro dimensiones de la motricidad general	Estas dimensiones se refieren a: -El placer funcional: incluye los primeros movimientos del bebé, por ej. Movimiento de los brazos , piernas, pataleo. -El control de las posiciones del cuerpo: intentan levantar la cabeza, tumbarse a otro lado, girarse... -El movimiento direccional, caracterizado por moverse en diferentes direcciones, más adelante imitar movimientos que observa, estos tienen un fin. -El juego motor: lanzar la pelota y recogerla, tirar una cuerda hacer piruetas... Todo ello se debe propiciar. (Quinto, B. 2010)

GRUPO	Propuesta	Respaldo bibliográfico
Pro pue sta par		

	<p>Ofrecer juguetes y plataformas que permitan a niños trepar, reptar, gatear, saltar, permitiéndoles a ellos la solución de sus conflictos.</p>	<p>No es necesario enseñar a los bebés las habilidades motrices básicas como agarrar, gatear o caminar. Sólo necesitan espacio para moverse y libertad para investigar lo que pueden hacer. Cuando el sistema nervioso central, músculos y huesos están listos y el ambiente ofrece las oportunidades correctas para explorar y practicar, los bebés no dejan de sorprender a los adultos con sus nuevas habilidades. Papalia y Feldman. 2012. p. 127).</p>
	<p>Ofrecer una variedad de objetos cerca de ellos de manera que tengan la motivación de alcanzar un objetivo, y con esto logren adoptar nuevas posiciones. Dichos objetos deben ser seguros y sencillos. (posillos plásticos, cucharas, pelotas...)</p>	<p>La inmovilidad y la proximidad de los objetos mantienen la inmovilidad del cuerpo del niño. Cuanto más móviles o lejanos de él están los objetos, tanto más el niño que quiere asirlos, siéntese excitado a moverse. El deseo de sentarse o acostarse, de andar o de saltar, de palpar o de abrazar un objeto, provoca en el niño el uso de sus miembros. (Froebel. 1886, p.100).</p>

GRUPO	Propuesta	Respaldo bibliográfico
--------------	------------------	-------------------------------

Propuesta para niños y niñas que aún no caminan (RN – 1 año)	<p>Acomodar al bebé de espaldas en una superficie plana para que pueda experimentar con todo su cuerpo, movimientos y nuevas habilidades.</p>	<p>Cuando el bebé está acostado boca arriba, este aporte es máximo porque el acceso del líquido a las vértebras está asegurado al máximo.</p> <p>Cuando se verticaliza a los bebés en forma muy temprana, el tono de los músculos y el sistema de coordinación tónica del tronco está, por definición, <i>aún inmaduro para mantener distancia necesaria entre las vértebras</i> (Szanto, A. 2014. p. 312)</p>
	<p>Propiciar una postura sedente cuando ya es capaz de hacerlo por sí mismo, sin cojines ni instrumentos que no le permitan cambiar de posición por sus propios medios.</p>	<p>“La situación propuesta debe dejarle la suficiente autonomía para que él mismo descubra las diferentes soluciones posibles al problema y el aprendizaje sea óptimo.” (Rigal, 2006, p. 25).</p>
	<p>Facilite el gateo distribuyendo en el suelo diferentes materiales que les llamen la atención, motivando la exploración activa del entorno.</p>	<p>El gateo amplía la rotación del cuerpo y representa una excelente gimnasia... (Antúnes, C. p.29)</p>
	<p>Disponga sillas, cajas resistentes, para que arrastre.</p>	<p>Los niños se sienten más autónomos cuando pueden desplazarse, poner desafíos, sugerir caminos, y objetos para arrastrar le ayudará. (Antunes, C. p. 70)</p>